

PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 29 de setiembre de 1964 - Nº 99 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes



DE GAULLE **EN AMERICA:**

Un informe
exclusivo

REALMENTE GRANDE...

TOTALMENTE NUEVO



Nuevo por todo concepto; grande en todos sus detalles. Más largo, más amplio, con mayor distancia entre ejes, con asientos más mullidos y cómodos, con mayor espacio para las cabezas, incluso la del conductor. Mayor espacio en el baúl... Y en su técnica, también totalmente nuevo. Incorpora los últimos hallazgos: alternador en lugar de dinamo; motor "Slant Six" de 137 HP; campanas de frenos más grandes; diferencial de alta; radio más potente; ¡un sinfín de valiosos refinamientos!



De prestigio mundial, fabricado en la Argentina por FÈVRE Y BASSET LDA. S.A.



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

TODOS LOS ACCESORIOS YA ESTAN INCLUIDOS EN EL PRECIO DE SU VALIANT //

Calendario

Cuando el lunes 21 se descorrieron las cortinas que ocultaban las vidrieras primaverales de la tienda Harrods, en la calle Florida, un ramalazo de estupor sacudió a los transeúntes. Ocurre que Harrods confía tradicionalmente sus vidrieras, para esa fecha, a un grupo invariable de plásticos argentinos; y ocurre que el pintor Raúl Soldi había decorado la suya con un sofá deteriorado, sobre el cual reptaba una figura femenina coronada por la cabeza de La Primavera, de Botticelli, recordada en cartón. Alrededor de la imagen se acumulaban desperdicios surtidos, y entre ellos florecen agresivos carteles, impresos en rojo, que reproducen fragmentos críticos de notorios especialistas en artes plásticas, inocultamente revelados por sus iniciales: profesor J. R. B. (Jorge Romero Brest), doctor R. S. (Rafael Squirru), S. P. (Samuel Paz), y otros. De un extremo a otro de la vidriera sobrevuela una demagógica leyenda: "¿Usted prefiere todas estas explicaciones, o La Primavera de Botticelli?" Algunos de los impugnados desdenaron irritarse y comentaron placidamente: "Aquí, el único furioso es Soldi." ♦

CINE

Extraña ternura: Guy des Cars es un folletín cursi, a quien el aplicado Daniel Tinayre agrava con pretensiones y procañada. Sin esos ingredientes, sus films policiales serían eficaces.

El mejor candidato: Cómo triunfar en las nominaciones presidenciales norteamericanas, mediante la difamación y el chantaje. Con un drama de Gore Vidal, íntimo amigo de John Kennedy, erizada de claves, el mediano Franklin Schaffner conduce un relato en el cual la ambigüedad diluye las tensiones entre la política y la ética.

Morir en Madrid: El tema de la guerra civil española es una bomba de tiempo, y el realizador Frédéric Rossif se empeña en hacerla detonar, convencido de que estructura así uno de los testimonios filmicos más feroces y conmovedores que se conozcan.

La noche de la iguana: Tennessee Williams acumula morbosas obsesiones sobre un ex sacerdote (Richard Burton) asediado por tres mujeres, y John Huston no puede evitar que el puritanismo las reduzca a lo pintoresco.

La señora y sus maridos: Una lujosa e incandescente Shirley McLaine, en la reiteración de un rito macabro: se casa con hombres pobres, éstos se enriquecen y mueren. El guión de Betty Comden y Adolph Greene destila ideas brillantes, que malogra la dirección de J. Lee Thompson (*Taras Bulba*).

• **REPOSICIONES** — **El puente sobre el río Kwai** (1958): Quizá la más empuñada secuela cinematográfica que tuvo la Segunda Guerra Mundial, conducida con fogonazos de genialidad por David Lean.

TELEVISION

MARTES 29 — **Los detectives:** Una niña sustraída alza un mundo de complicaciones en esta serie que, al aumentar su duración, acreció su impacto (Canal 13, 22,15 horas).

MIERCOLES 30 — **Doctor Kildare:** De cómo un hombre herido a cuchillada pone en ebullición la solidaridad del médico interno (Canal 9, 22).

JUEVES 1º (Octubre) — **Yo soy porteño:** El libretista Gius lo dice a través de una aguda reconstrucción de época, entre Fray Mocho y Félix Lima, en la que resalta el actor Pepe Soriano (Canal 13, 20.30). **Ruta 66:** Sin la vibración de los comienzos, subsisten las energías del Quijote y del Sancho norteamericanos, reunidos en este ciclo (Canal 13, 22).

VIERNES 2 — **Viendo a Blondi:** El payaso que se hizo actor no recibe las bofetadas, sino los mayores ratings de la televisión argentina. Los merece menos que en 1963, pero los merece (Canal 13, 21.30).

SABADO 3 — **El profesor Novak:** Y el director de su colegio dan lecciones de humanidad en un hosco ambiente estudiantil que recuerda, por momentos, al de *Semillas de maldad* (Canal 13, 19.30). **Telecataplum:** No siempre, sino casi siempre, el mejor humor que proporciona la TV local (Canal 13, 21.30). **Los defensores:** Dos abogados muestran que la justicia puede, también, ser una de las bellas artes. La culpa es de Reginald Rose, autor a quien se debe la creación de este maduro exponente (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 4 — **Biografías:** En 25 minutos — y coincidiendo con su estadía en Buenos Aires —, un retrato de *le général Charles de Gaulle*, el estadista que alguna vez bromeó: "¿Cómo dirigir un país que fabrica 250 variedades de queso?" (Canal 7, 16). **Siempre en domingo:** La actualidad suele deparar chispeantes comentarios al libretista Carlos Warnes y al actor Tato Bores (Canal 11, 21). **Dick van Dyke:** ¿Jurado en un juicio? Sí, también puede serlo este magnífico humorista (Canal 13, 21.30). **La ciudad desnuda:** Se trata de Los Angeles, y autores y actores la desnudan con la más alta calidad hallable en series policiales (Canal 9, 21.30).

LUNES 5 — **Noches de IKA:** Antonio Prieto, el otrora showman N° 1 de la TV argentina, navega entre un elenco homogéneo y una abigarrada escenografía (Canal 13, 21.30).

TEATRO

Divinas palabras: El director Jorge Lavelli pulveriza diestramente ciertas convenciones escénicas, en honor de los crepitantes parlamentos de del Valle-Inclán y como marco para el duelo interpretativo entre María Casares y Cipe Lincovsky (Coliseo).

Las de Barranco: En torno del óptimo texto de Gregorio de Laferrère (un clásico de la dramaturgia nacional), Cecilio Madanes erige un espectáculo calculadamente decorativo (San Martín, sala Coronado).

Nuestro fin de semana: Una manera melancólica, pero punzante, de que los argentinos hagan un examen de conciencia y descubran por qué, a veces, el temor y la frustración los ahogan (Río Bamba).

¿Quién le teme a Virginia Woolf?: El norteamericano Edward Albee de-

ta una explosión de osadía, crueldad y feroz nihilismo, en la más urticante de sus piezas (Regina).

Raíces: Desde hace seis meses, las criaturas del inglés Arnold Wesker cautivan a Buenos Aires con el poderoso motor dramático que las anima; un triunfo personal de Alejandra Boero, y la consagración del novel director Jorge Hacker (Nuevo Teatro).

MUSICA

MARTES 29 — **Las bodas de Figaro:** Victoria de los Angeles (ver página 44) repite la historia imaginada por Beaumarchais (Colón, 21 horas).

JUEVES 1º (Octubre) — **Grandes solistas:** Presentación del pianista Rodolfo Caracciolo, con un estreno: la *Sonata* del argentino Carlos Pemberton (San Martín, sala Casacuberta, 19).

LUNES 5 — **Dallapiccola:** La Municipalidad de Buenos Aires rinde homenaje a un puntal de la música contemporánea, actualmente de paso por la Argentina. Se escucharán dos obras de este compositor (San Martín, 21.30).

ARTE

Arte griego y romano: Aunque no hay piezas trascendentales, esta acumulación de mármoles, bronce y terracotas refleja algo de los esplendores de la antigüedad (Museo de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902).

Ernesto Barreda: Desde los fogonazos cromáticos de las primeras etapas del pintor chileno, hasta sus últimas obras, que se muestran cargadas de alucinante dramatismo (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1537).

De El Greco a Tiépolo: Hasta el 4 de octubre se ha prorrogado esta antología deslumbradora de la pintura europea del siglo XVII, cuyas muestras han sido ubicadas con tino (Museo de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Fischbein, Gurfein y Orensanz: Descenso a un reino de hadas, pero maliciosamente perversas; el apabullante Mario Gurfein sorprende con sus insólitas invenciones tridimensionales (Dinasty, Florida 970).

Surrealismo-imaginación: Los nombres más restallantes de la plástica surrealista en la Argentina, convocados para una recopilación que no debía demorarse (Serra, Libertad 1247).

LIBROS

El maestro de Vigevano, por Lucio Mastronardi: La descripción de una vida oscura en un medio chatamente provinciano, le sirve a Mastronardi para estructurar una de las obras más patéticas y alucinantes del nuevo realismo italiano (Seix Barral, 300 pesos).

La opinión pública, por Walter Lippmann: La acerada inteligencia de Lippmann prefiere estallar aquí en intuiciones poderosas, antes que organizarse en un sistema analítico (Fabrill, 380 pesos).

Primavera negra, por Henry Miller: Un delirio de violencia y sensualidad, una agonía simbólica, a través de la cual se alcanza a vislumbrar el perdido paraíso del libre albedrío (Rueda Editor, 220 pesos). ♦

10.600.000 VASOS DE LECHE!

Leche para alimentar a miles de niños. 10.600.000 vasos de leche que los ingenios tucumanos "sirvieron" durante 1963, a los hijos menores de seis años de todos sus obreros. Esta cantidad corresponde a los 2.457.898 litros proporcionados por la industria, y que demandaron un gasto de \$ 24.079.031. Es una forma de hacer que el trabajador se sienta respaldado, acompa-

ñado y seguro. De anticiparle que sus hijos crearán sanos hacia el mundo feliz que merecen. Y así comienza a lograrse: con 10.600.000 vasos de tibia leche para los niños de los ingenios tucumanos.

Este es el esfuerzo de una industria seria, moderna y pujante... que puede mostrarse de cuerpo entero a la consideración del país.



**TUCUMÁN EXISTE
Y TRABAJA
PARA EL PAÍS.**

**cámara
azucarera
REGIONAL DE
TUCUMÁN**



PRIMERA PLANA

CARTA AL LECTOR

Año II Nº 39

29 de setiembre de 1964

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8019/10

Dir. Telegráfica: PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casabellas

JEFE DE REDACCION

Jullón J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aiscorbe, Armando
Alonso Piñeiro, Rodolfo Arizaga, Osvaldo
R. Clezar, Alberto Coustí, Norberto
Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch,
Juan Carlos Martelli, Fernando Mas, Sil-
via Rudni, Ernesto Schóo, Mario Seki-
guchi, Osiris Troiani y Carlos Véspoli.

COLABORADORES: Mariano Grondona
(pág. 5), Ari Buchwald (pág. 15), Quino
(págs. 22 y 64), Florencio Escardó (pág.
26), Ival Rocca (pág. 28), Julio Gotthell
(pág. 52), Enrique R. Altallón (pág. 53),
y Alberto Laya (pág. 63).

PORTADA: Roberto Mezadrada.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cocliáa,
Servicios de The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y
Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	6
América	11
El Mundo	16
Gente	20
Vida Moderna	22
Religión	34
Educación	35
Artes y espectáculos	38
Ciencia	46
Economía	47
Cartas	58
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 3 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 1.800.
Exterior: US\$ 20. Cheques y giro a nom-
bre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior:
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Triarte 2035,
Buenos Aires.

Dar siempre más —no sólo en
caudal y calidad de información—
es una perenne preocupación de
quienes hacen PRIMERA PLANA,
una obligación que han contraído
con sus lectores desde que la re-
vista volcó en los puestos de Bue-
nos Aires, casi dos años atrás, su
seriedad y ponderación, su íntimo
orgullo de ayudar a escribir la
complicada historia de la Historia.

En las páginas 11 y 22 apuntan
otros dos índices de esta actitud
periodística que prefiere dejar a un
lado las improvisaciones y las van-
as espectacularidades en busca
de una mayor concentración en los
scres humanos y sus obras; que
prefiere perder horas en obtener
el verbo adecuado, el sustantivo
correcto, el adjetivo original, el
párrafo denso.

• Cuando el presidente de Francia
bajó de su avión en Caracas, un
solo representante de la prensa
argentina lo esperaba: Osiris Troia-
ni, de PRIMERA PLANA, instalada
en la capital venezolana desde va-
rios días antes, con la misión de
marchar detrás de Charles de Gau-
lle hasta que se despidiera de América
del Sur en Brasil. Su informe (pá-
ginas 11, 12 y 14) fue cablegrafia-
do precisamente desde Lima, el
viernes 25: de Gaulle acababa de
pisar el suelo peruano, y nuestro
redactor comenzaba a preparar
sus apuntes sobre esta cuarta etapa
del viaje, de la que dará testimonio
en el próximo número, con sus
imágenes de la visita a Bolivia
y a Chile.

• Ya antes de aparecer PRIMERA
PLANA, el humorista Quino fue
invitado a colaborar en estas co-
lumnas. Poco menos de dos años
le costó decidirse, y la aceptación
llegó una vez que tuvo la seguri-
dad de entregar algo distinto de sus
trabajos habituales: una historieta
casi de la vida real, por la que
desfilan una intelectualizada niña,
Mafalda, y su peculiar mundo de
familiares y de amigos. Quino,
quien a los 32 años es, sin duda,
el humorista más brillante de su
generación, se introduce en la re-
vista con Mafalda, tímidamente
—como suele hacerlo en todos los
actos de su vida—, y empieza por
posar la historieta al pie de dos
páginas (22 y 64). Es posible que,
en algún momento, cobre otras

formas o gane más espacio. De-
pende de él: PRIMERA PLANA le
abre todas las puertas a su talento.

* * *

Para los redactores de esta re-
vista, cada edición depara nuevos
contactos, nuevos descubrimientos,
nuevas sorpresas: Tomás Eloy Mar-
tínez, un novelista apasionado por
el cine, produjo en 1963 un hon-
do retrato de un astro deportivo,
Pelé (Nº 44). La semana pasada,
cuando por su cuenta se movió
desde Roma a Milán, volvió a pe-
netrar en el universo del fútbol.
Su visión del partido Independien-
te-Inter era la visión diferente

que siempre
ambiciona
PRIMERA
PLANA; se
publica en la
página 64.

Los descu-
brimientos
van desde los
altos empre-
sarios france-
ses radicados
en la Argenti-
na (páginas
31 a 33); la
intimidación de los mormones (34);
el curioso proceso que colocó a la
Exposición Canadense de Mercedes,
Corrientes, en el segundo lugar de
importancia, después de la mues-
tra de Palermo (48); la humani-
dad de un juez sensato (28-29); la
cautivante literatura de un joven
escritor polaco (39); o el inespe-
rado sistema de enseñanza teatral
que una amiga de Bertolt Brecht
practica en un barrio de Buenos
Aires (43-44).

La sorpresa se despliega en las
páginas 22 y 24: es la presencia de
uno de los mayores matemáticos
del mundo, el ruso Mischa Cotlar,
que por primera vez en su vida
concedió una entrevista al periodis-
mo. Casi ignorado en su segun-
da tierra, tampoco sabía mucho de
él PRIMERA PLANA; fue sabién-
dolo en largas conversaciones con
sus amigos, sus alumnos de ayer y
de hoy: Y terminó de saberlo ante
el propio Cotlar. Ahora, lo cono-
cen los lectores. ♦

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR



Quino



lo hicimos
nosotros

DE PROA A POPA. PARTE POR PARTE. SE LLAMA "TABARE". CUANDO LO BAUTICEN Y FLOTE POR PRIMERA VEZ, FLOTARAN NUESTRA HABILIDAD Y NUESTRA FUERZA, NUESTRAS HORAS COMUNES, LA SUMA DE NUESTRAS HORAS DE TRABAJO. NOSOTROS SOMOS LA GENTE DE ASTARSA, LA GENTE DEL ASTILLERO. ALGUNOS SOMOS TECNICOS, OTROS, OBREROS. DA LO MISMO. EL "TABARE" VA A NAVEGAR GRACIAS A TODOS, GRACIAS A LA INDUSTRIA QUE LO HIZO POSIBLE. VA A SER UN BARCO ORGULLOSO. NOSOTROS TAMBIEN.

Ferrobarco "TABARE" Constructor ASTARSA Armador Ferrocarril Gral. Urquiza
 CARACTERISTICAS: Eslora total 122.60 m., Manga mold. 20.00 m., Puntal mold. 5.75 m., Desplazamiento 3.900 t.



ASTARSA

industria para industrias astilleros argentinos río de la plata s. a.
 Tucumán 1438 Buenos Aires • plantas industriales: Tigre y San Isidro (Pcia. Bs. As.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Juan Domingo Perón

Por

Mariano Grondona *



El panorama político va ofreciendo cada vez más la imagen de una competencia bilateral entre el gobierno y el peronismo. La lucha tiene, por otra parte, una cronología precisa: el peronismo hará su "gimnasia" multitudinaria con ocasión de la visita de de Gaulle, y luego llevará su ofensiva psicológica hasta un punto máximo en la jornada del 17 de octubre. Después, si el peronismo no ha logrado crear las tensiones decisivas a las que aspira con la campaña del retorno, comenzará la contraofensiva del gobierno. La conducción peronista, pues, piensa en octubre. El estado mayor del oficialismo, en lo que pasará después si, como prevé, el gobierno consigue soslayar la represión y no lo desbordan las tensiones peronistas-antiperonistas.

En toda esta esgrima política, de gran interés para los especialistas pero paralizante y desalentadora para el país real, hay una figura central en cuyas intenciones y objetivos terminan todas las disquisiciones, de las reuniones de alto nivel a la charla de café: Juan Domingo Perón. ¿Qué persigue, con todo esto, Perón? En la pregunta va implícita la valoración de su carácter y el presentimiento de su estrategia íntima. A la campaña del retorno hay que entenderla "desde" Perón. Y, equivocados o no, tenemos que ensayar una descripción y una definición de su personalidad para entender lo demás.

Los tres virtudes: Si nos despojamos de toda pasión y si no pretendemos definir a Perón desde el punto de vista "ético", sino desde el punto de vista "técnico", deberemos convenir en que es una expresión mayor, absolutamente excepcional, de capacidad política. El político como hombre está integrado por tres elementos: las ideas, la intuición y la pasión. Debe tener una formación ideológica adecuada, y tiene que advertir y comprender las tendencias y los problemas de su tiempo. Pero, además, necesita estar capacitado para "saber", ya no por las lecturas o la sapiencia teórica, sino por los sentidos, por el olfato, por el tacto, por la piel, "cuándo" y "cómo" hay que obrar en función de las ideas y con miras al poder. Por fin, ha de transmitir una sensación que el fútbol ha hecho popular: "fuerza", convicción, empuje vital.

Se cuentan por centenares los políticos que tienen alguna de estas tres cualidades. El país está lleno de "ideólogos" que se agotan en la pura formulación de los esquemas teóricos. Y abundan los pequeños políticos poseedores de una intuición natural rápida y certera, pero ajenos por completo al mundo de las ideas y desprovistos de verdadera, honda y comunicativa pasión. Y también actúan los oradores fogosos, los hombres de ánimo fuerte y contagioso que pasan su vida de una tribuna a la otra, sin encontrar nunca ubicación precisa o sentido histórico a su acción.

Son contados, en cambio, quienes reúnen dos de estas virtudes, aunque existen. Los ideológicos apasionados han llenado nuestra historia con su

generosidad, con sus desatinos y con sus depresiones. Los "hombres de consejo" astutos y capaces, pero tímidos frente a la multitud, no nos han faltado ni nos faltan. Y los caudillos fuertes y hábiles que luchan, giran sobre sí mismos y se agotan sin comunicarse con el espíritu de su tiempo no son infrecuentes.

Perón, en cambio, es el único ejemplo de la reunión de las tres cualidades en un solo hombre que ha dado nuestra generación. Y la admisión desapasionada y neutral de su absoluta y enorme superioridad política sobre sus competidores, seguidores y enemigos, debe ser puesta por nosotros como el primer elemento de comprensión de su juego y de su estrategia.

El egocentrismo: Si la primera conclusión de nuestro examen envuelve un elogio, la segunda se abre a una crítica. Porque Perón, ejemplo fenomenal de capacidad política, es también un caso extremo de egocentrismo. Y en esto refleja, en realidad, los viejos rasgos del caudillo.

Nuestro caudillo es, históricamente, el "patrón" de estancia. "Padre" —de aquí viene, precisamente, "patrón"— y dueño de sus subordinados, significa para ellos todo el arco iris de las posibilidades. Cuando abre su mano abraza y cuando la cierra golpea. Los hombres viven y esperan, temen y aman, según los humores y los planes del patrón.

Esta situación de profunda dependencia crea en el caudillo un complejo deformante de superioridad. Porque el caudillo, dueño y señor de una época y de una multitud, no concibe, simplemente, que su país o su provincia se reconcilien o peleen sin que él sea el centro y la clave de la situación. Al caudillo le está vedado imaginar siquiera un mundo que no reclame su presencia. Y cuando la corriente despiadada del tiempo lo va empujando hacia la periferia de los acontecimientos, emplea toda su habilidad, toda su pasión y toda su inteligencia en contradecirla y volverla sobre sí misma. Cuando ha pasado su tiempo, el caudillo sobreviente es un factor deprimente y disociador, porque pugna contra la historia, contra sus propios admiradores, contra los jóvenes. Y libra su batalla solitaria y magnífica por volver los años de revés y contradecir la evolución de los pueblos y las naciones. Hasta el día de su agonía, el caudillo vencido no piensa, por eso, sino en su restauración. Porque la ausencia y el desplazamiento le parecen, en su egocentrismo absoluto e insuperable, un absurdo y un gran malentendido que deben ser corregidos de inmediato.

Para los patrones no hay retiro ni jubilación. Y, lo que es más grave, mientras uno de ellos ocupa el escenario, los aspirantes a reemplazarlo tienen que esperar. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Tortugas, deudas y militares

Hugo César Nimbón no lo olvidará, sin duda. Entre otras cosas, porque es un niño. El lunes estuvo junto al presidente de la República, en la Casa Rosada, junto con sus compañeros de la Escuela Guido Spano, de Castelar. Pero él fue el único que se atrevió a pedir a Arturo Umberto Illia "un distintivo con la tortuguita". Él, también, fue el único que recibió de manos del jefe del Estado, ese botón que muchos radicales del Pueblo prenden en su solapa. Claro, ya no es época de usar boinas blancas.

Los oficialistas se complacen en expandir esta imagen calma y bondadosa —popular, dicen ellos— del primer mandatario. Les gusta, por ejemplo, recordar que mientras en la Argentina recrudce el enfrentamiento de peronistas y antiperonistas, o el equipo económico se debate entre realidades y gestos de improvisación, el doctor Illia arranca algunos minutos de su tiempo para escuchar el partido de Independiente y el Inter.

"Es un hombre del pueblo. Y hace lo mismo que hizo el pueblo, que detuvo sus preocupaciones para pararse frente a una radio", explicaba un dirigente de la UCRP. La Cámara de Diputados, que representa al pueblo también, frenó sus impulsos y su labor con el mismo motivo. Quizá este sea el modo de patentizar una premisa que deleita a los radicales: las cosas se arreglan solas, lo importante es no perturbarlas. Esta aparente serenidad convierte en noticia a los actos menos trascendentes, que casi siempre, por lo menos en los últimos tiempos, tienen tinte deportivo; el viernes, el doctor Illia se despidió de los atletas argentinos que van a Tokio, a las Olimpiadas.

El imán del deporte tienta casi sin excepción a los ideólogos de lo popular, como si no hubiera otras disciplinas dignas de ese crédito. Tal vez esta disparidad de criterios haga que la Biblioteca Nacional continúe obs-

truida por las reparaciones, cerrada al público. O que los grandes conflictos de la salud se diriman mediante golpes apresurados (ver página 26). "La Argentina no sólo está retrasada en el orden de las comunicaciones —dijo el lunes pasado, en La Rioja, el secretario de este ramo de gobierno—. Está retrasada en muchos otros órdenes." ¿Confesión?

Posiblemente uno de esos órdenes sea la requerida, pregonada, necesaria convivencia. El anunciado regreso de Perón y la celebración del 16 de setiembre la melloran por igual; y parece ya evidente que con sólo pedirla, como acostumbra el gobierno —al par que quiere capitalizar el antiperonismo con vistas a marzo de 1965— la convivencia no surgirá. El demoprogresista Horacio Thedy dijo la semana pasada, por televisión: "El dilema peronismo-antiperonismo yo ya no lo siento en el espíritu, ha envejecido." Y además: "El 70 por ciento de la población no goza de trabajo, techo y tierra, escuela y salud."

Lo dijo frente a las cámaras del Canal 7, de Buenos Aires, que prefiere brindar en sus programas de opinión e información un menos sombrío retrato del país. Como se sabe, el Canal 7 depende del Estado. Pero en tanto el gobierno pone todo el énfasis en pintar con tintes eglógicos la actualidad nacional, y en tanto sus actos y los de otras instituciones se diluyen, dos casos no recogidos en profundidad por la prensa cotidiana decían más sobre aquella actualidad que el decreto de prórroga de las sesiones del Congreso o el tupido conflicto de Santa Cruz, que en estos días se espera zanjar.

• Nerviosos momentos se viven dentro de las Fuerzas Armadas. Los sectores llamados *violetas*, que tienen su asiento en Campo de Mayo, recelan del clima que rodeará a la visita de Charles de Gaulle, al que consideran involuntario piloto de una agitación que puede transformar las condiciones políticas de hoy y desbordar, inclusive, a las instituciones de la República. Piensan que el control que el presidente mantiene sobre la situación general también puede ser desbordado, porque sólo confieren a Illia habilidad comiteril. Al mismo tiempo, no desechan un eventual éxito de esa habilidad, pero están alertas, inquietos. Los *violetas* declaran haber recibido un

jugoso aporte para sus filas: el general Carlos Jorge Rosas San Martín, desprendido del bloque azul al fracasar sus gestiones para ocupar la comandancia en jefe —se asegura— y convertido al más virulento antiperonismo.

Por su parte, el denominado Ejército profesional, integrado por los amigos del general Juan Carlos Onganía, se muestra prescendente. Sus voceros

señalaban que el nerviosismo de Campo de Mayo se explica por la proximidad de los relevos y ascensos anuales. Finalmente, los militares *colorados* en retiro y sus inspiradores civiles, intensificaron su colaboración con los *violetas*. Dos ejemplos: 1) el diputado socialista-democrático Américo Ghioldi procuró el miércoles, sin resultado, que la Cámara de Diputados hiciera suyos los pronunciamientos de los tres secretarios militares a causa del 16 de setiembre; 2) la revista *El príncipe* cargaba sus coloradas tintas, en su última edición, al publicar un "Cuadro de Honor Peronista" en el que figuran altos oficiales en actividad de las tres armas, que rodean a Onganía en la conducción castrense (Pistarini, Shaw, Salas Martínez, Benigno Varela, Armanini, Romanelli, y otros).

• El quinto piso del edificio de Hacienda suele ser transitado por funcionarios que buscan fondos de la Tesorería. En la última semana, además de un rector universitario, un interventor federal y un intendente, hicieron oír sus aldabonazos dos ministros: el del Interior, Juan Palmero, en la puerta de Juan Carlos Pugliese (se llevó una promesa), y el de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Zavala Ortiz, en la del secretario de Hacienda.

La del canciller era la tercera gestión personal que debía realizar tratando de obtener una más fluida provisión de fondos para atender a las cuotas que Argentina adeuda a los 56 organismos internacionales de que forma parte. Las dos anteriores se habían realizado frente al fallecido Eugenio Blanco y a su sucesor, Juan Carlos Pugliese. Paralelamente, durante el año se habían cursado tres notas al secretario de Hacienda urgiendo el pago de las deudas que, en la mayoría de los casos, vienen acumulándose desde 1960, y en algunos, desde 1958.

Para un canciller, la mayor incomodidad que puede afrontar es la de ser deudor de los organismos en que actúa. Pero para un secretario de Hacienda no es fácil proveer los fondos necesarios, ni siquiera cuando —como reveló el vicepresidente del Banco Central el miércoles último— ha podido incautarse de 5.925 millones de pesos de las cajas de jubilaciones. Por eso hubo que buscar una fórmula transaccional: inicialmente, Hacienda entregará a la Cancillería 25 millones de pesos semanales, y luego tratará de elevar el aporte a razón de 30 millones, y de permitirle la recaudación fiscal, a más en una tercera etapa.

Oficialmente no se conoce el monto de la deuda total con estos organismos, pero cálculos extraoficiales permiten situarla en el orden de los 1.800 millones de pesos, o sea algo más de doce millones de dólares. Este monto casi triplica el presupuesto de obligaciones de un año: un documento del Departamento de Organismos Internacionales y Tratados de la Cancillería estimaba el monto de esos compromisos, en 1964, en alrededor de 641 millones de pesos (4,5 millones de dólares).

Las deudas más importantes son las contraídas con las Naciones Unidas (2 millones de dólares); la Organización de Estados Americanos (2,5 millones); la Organización Sanitaria Panamericana-



Illia con los atletas olímpicos: "Tokio, mon amour".

na (1,7 millones); la Organización Mundial de la Salud (677 mil dólares), y la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (913 mil dólares).

La investigación que sobre el tema realizaron los cronistas de PRIMERA PLANA, los condujo a descubrir un insólito cuadro de compromisos con organismos y causas poco conocidos: 565 mil dólares por la Operación de las Naciones Unidas en el Congo; 25 mil al Instituto Internacional del Frío; nueve mil al Instituto Internacional de la Viña y el Vino.

Lo insólito sigue siendo patrimonio del gobierno. ♦

Peronismo

Tres fechas y tres sectores

El sábado 3 de octubre será importante (llega de Gaulle a Buenos Aires); el sábado 17, también; pero —sostienen los propios interesados—, el domingo 25 será trascendental. Ese día delibera un oficioso congreso nacional del peronismo, y culminará el espinoso proceso interno que vive esta corriente, barnizado por una extraña calma surgida del 16 de setiembre, cuando se aplicaron los más rigurosos controles “para no aceptar ni responder provocaciones”.

En la madrugada del 26 de octubre, el peronismo se inclinará pública y formalmente ante el no retorno de su caudillo en 1964, sugieren dos de los tres sectores empeñados en lograr el dominio del peronismo. Un primer indicio de la marcha atrás en el tema del retorno surgió, la semana pasada, de una frase de Andrés Framini: “El 31 de diciembre —sentenció el líder textil— no es plazo para Perón, sino para el país. Si para esa fecha algunos no lo han entendido y dificultan su regreso, serán ellos históricamente responsables de lo que tenga que ocurrir en el país.”

Los dirigentes más allegados al conductor de la ortodoxia peronista explicaron a PRIMERA PLANA el sentido de las palabras de Framini: lo de “algunos no lo han entendido y dificultan su regreso” estaba lanzado contra los responsables de preparar las condiciones para la vuelta, es decir, quienes ocupan los puestos más relevantes del partido Justicialista, bajo la guía de Augusto Vandor. Framini, al formular su advertencia, implicaba que el no retorno produciría, automáticamente, la descalificación del vandorismo. Sus últimos movimientos y los de sus cercanos colaboradores —por ejemplo, los gremialistas Di Pasquale y Borro— parecen indicar que es factible una alianza con el sector neoperonista, al mismo tiempo que arrecian las críticas contra el vandorismo. Esa alianza permitiría a los ortodoxos participar del congreso del 25 de octubre, pues su rebeldía les impediría contar con representantes en el nivel directivo del partido.

Simultáneamente, el sector framiniista persistió en una idea marcada por

Perón mismo en grabaciones y artículos del semanario ortodoxo *Retorno*: transmitir la seguridad de que el regreso sólo se articularía a través de la aprobación de los militares azules. También Framini, como antes el caudillo desterrado en Madrid, elogió al general Juan Carlos Onganía, y repitió la valoración trazada por el ex presidente: “Los colorados son gorilas y defensores de la oligarquía; los violetas quieren conformar un gobierno militar sin elecciones, y los azules son el sector más popular, empeñado aparentemente en que la institución armada retorne a sus funciones específicas.”

Mientras Framini era cortés con Onganía, se expandía en los medios políticos de Buenos Aires una versión considerada como “inquietante” por el antiperonismo: desde hace varios meses existirían contactos entre Perón y Onganía, a través de un alto jefe del estado mayor del Ejército español. Lógicamente, la versión fue desechada, pero pocos dejaron de advertir la connotación que desencadenó.

• Por su parte, el sector neoperonista —cuya notoriedad está en manos de los legisladores nacionales de esa corriente— cree que el 3 de octubre será un triunfo de Vandor, con su demostración popular a la llegada de Charles

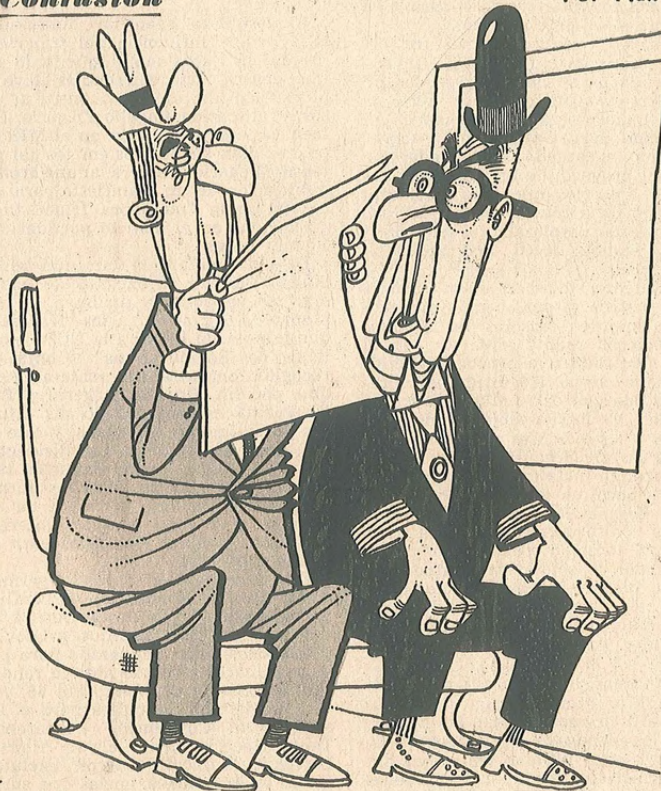
de Gaulle. Pero de ahí en adelante las cosas cambiarán: “Para el 17 tenemos preparada una ‘bomba’ —confió a PRIMERA PLANA el diputado sanjuanino Ruperto Godoy—. Nutridos contingentes del interior vendrán a la Capital, sin pasajes gratis u oficiales. Con esto también demostraremos que hemos evolucionado”, añadió con una sonrisa. La intención de los neoperonistas es la de atraer hacia su órbita, en oposición a Vandor, a dirigentes de segundo plano del partido.

Para el diputado tucumano Oscar Sarrulle —autor, junto con su colega Alberto Serú García, de la estrategia neoperonista—, la cuestión del regreso se resolverá el 25 de octubre: “El interior sabrá cómo contrarrestar las mañas de los dirigentes de la Capital. Planteará las cosas como son y lo hará en el mismo sentido que nos ha guiado hasta ahora: con Perón, pero por las urnas. La masa es concurrencista, ‘a muerte’, y nosotros mismos somos la prueba. Aun desobedeciendo las órdenes tenemos dos gobernaciones, nueve senadores y 17 diputados nacionales”, explicó.

Para Sarrulle, la diferencia fundamental entre su postura y la del secretariado justicialista tiene nombre y

Confusión

Por Flax



FLAX.

—Parece que llega el general, no más.
—Habrá que prepararse para cantar...
De Gaulle, de Gaulle, que grande sos.

apellido: Juan Domingo Perón. "Algunos quieren descalificarlo e insisten en acicatear su regreso como alternativa final suya, para el 31 de diciembre. Pero no pueden haber dudas de que será él mismo quien diga en qué momento y cómo volverá."

• Entre los brazos de esta pinza (el ortodoxo, el neoperonista), el tercero de los sectores peronistas adoptó una actitud defensiva. Tanto el núcleo ejecutivo del partido Justicialista como los legisladores nacionales que responden al vandomorismo se vieron envueltos, en los últimos siete días, por los hábiles movimientos de sus adversarios. En este áspero ajedrez tuvieron que salir al cruce, no bien comenzó la partida, de las declaraciones de Framini, con un comunicado de tipo meramente protocolar.

Luego dieron curso al ruego de amnistía originado en Madrid y que, entre otras figuras de prestigio ante la masa, incluye al cirujano Raúl Matera (antes "neoperonista", según Perón). Más todavía: hubo entrevistas del sector vandomorista con Matera, que culminaron con la que mantuvo el propio líder metalúrgico. Visiblemente buscaban sustraerle al neoperonismo la influencia de Matera, pero éste los desalentó: "Seguiré en la misma línea", declaró a sus visitantes. Y Matera, como es notorio, quiere la articulación local del partido en la legalidad, con la orientación indiscutida —pero a la distancia— del jefe exiliado.

Después, el vandomorismo vio con decepción cómo en la Cámara de Diputados se imponía el neoperonismo en un hecho exteriormente menor pero de crucial importancia: la designación le mendocino Serú García para integrar el equipo encargado de la redacción final del proyecto de Estatuto para los Partidos Políticos, que debe considerar el cuerpo. Esta ubicación del ideólogo neoperonista desplazaba al chaqueño Juan Alejandro Luco, más afecto al vandomorismo.

Finalmente, algunos encontronazos con la justicia dispersaban la atención de los mejores asesores de Vandor, que debieron reunir esfuerzos con el fin de neutralizar la prisión preventiva dictada contra 119 dirigentes obreros. Sucede que entre ellos se cuentan —además de los ya alejados independientes— los hombres de primera línea de las 62 Organizaciones, bastión del Mahatma metalúrgico. Como si esto fuera poco, un episodio policial privaba a Vandor de su *mano derecha* en asuntos político-gremiales: Paulino Niembro, también metalúrgico y presidente del consejo metropolitano del partido, disparó contra el colectivo que le había abollado un guardabarros de su automóvil; el tiro hirió a una transeúnte y motivó la entrada de Niembro en la cárcel.

Faltan unos días para que de Gaulle descienda en el aeropuerto de Buenos Aires; allí prometen estar los vandomoristas, los ortodoxos y los neoperonistas. Pero estos últimos viajan ya por las provincias para preparar los fuegos del 17 y del 25 de octubre, y Framini se apresta a punzar nuevamente al partido Justicialista. Vandor tendrá que apurarse, piensan los observadores; no sea que llegue tarde. ♦



Becerra: ¿Abandonará el MIR?

Frondicismo

Demasiado tarde para lágrimas

Cualesquiera sean las dimensiones y la exacta influencia del *frigerismo*, ya parece sacramental que todo ataque contra Arturo Frondizi lleve en el prólogo una ofensiva contra su asesor, el discutido Rogelio Frigerio. Esta técnica penetró también en el MIR hace diez días, cuando los amigos del platense Olegario Becerra anunciaron la publicación de un manifiesto para descubrir cierta "maniobra frigerista de digitación" en el distrito partidario de Buenos Aires.

La nota no vio la luz; aun así, el mismo Becerra se encargó de confirmar las versiones y atribuyó la "maniobra de digitación" a los "fracasados que intentaron llevar a la UCRI por la línea de Solano Lima". Conjeturas recogidas en la misma fuente aseguran que, por fin, Rogelio Frigerio y Emilio Perina habían reunido sus esfuerzos para eliminar a Becerra, y esto dio pie a nuevas hipótesis. Las disidencias entre Frigerio y Perina datan de 1958, cuando patrocinaron distintas formas de explotación del petróleo; de esa manera se sugería que los intereses petroleros estaban coaligados para eliminar a Becerra.

Una investigación a fondo permitió comprobar, en cambio, que el conflicto no superaba los límites estrechos del comité local: los distintos grupos de influencia habían deliberado para promover una lista común ante la renovación legislativa de marzo del 65, y la nómina de representantes para el Comité y la Convención bonaerenses. Tanto Becerra como el ex ministro Bernardo Larroudé fueron excluidos de las tramitaciones, en las que surgió el nombre del diputado nacional Julio Fernández Mendy para presidir el nuevo Comité de la provincia, y se presumía que la Convención haría oficial una lista de candidatos encabezada por

Ideler Tonelli, Raúl Pérez, Emilio Perina y Oscar Valdovinos.

Confidencialmente, los amigos de Fernández Mendy calculaban que Becerra y los suyos representan sólo 15 mil de los 135.000 inscriptos; menor influencia se le adjudicaba a la "línea combatiente" —Bernardo Larroudé— y esto habría provocado su exclusión. A principios de la semana pasada, los integrantes del sector mayoritario —el veterano Héctor Noblia, Raúl Pérez, Melchor Angel Posse y Julio Fernández Mendy, con sus amigos Emilio Perina, Ideler Tonelli y Antonio Pereira— tuvieron la sensación de ser francamente poderosos.

Imprevistamente, un desafío de Olegario Becerra resonó en Montevideo 55, la sede provincial del MIR: iría a elecciones internas sin esperanzas de triunfo, pero con el propósito de exhibir la poca consistencia del frente mayoritario. El miércoles se supo que Becerra estaba tratando de atraerse a Melchor Angel Posse. El joven y trajinado ex intendente de San Isidro había amenazado a sus socios con apoyar a Becerra si su nombre no entraba a sustituir al de Emilio Perina en la lista de candidatos. Paradójicamente, a juicio de los observadores, el problema encontrará su solución en una amistosa lista única, que incluya a dirigentes "beceristas" como Mario Seoane. Una prueba eran las numerosas reuniones bilaterales que se siguen realizando y la decisiva actitud de Frondizi.

El ataque al "frentismo" y a Frondizi —vía Frigerio— sólo se explica conociendo el aval que brinda el ex presidente a la "joven guardia" que encarnaría Fernández Mendy, y bien podría justificar futuras deserciones. Se explica, también, al conocer el pensamiento de Frondizi. Sus más íntimos colaboradores advierten que "por ahora, los ciudadanos desean paz y trabajo, y no cambios". Piensan, no obstante, que la línea económica de la UCRP conduce "inexorablemente hacia una crisis". Los teóricos partidarios conjeturan que "entonces, el pueblo volverá los ojos al partido del desarrollo". ¿Cómo lograr, en ese momento, que la imagen del desarrollo se superponga a la de Arturo Frondizi? La fórmula parece consistir en promover la presencia de una agrupación moderna, actualizada, comprensiva, estudiosa y, en lo fundamental, joven. Así quizás tenga sentido el desplazamiento de Olegario Becerra.

Un atisbo de lo que el frondicismo quiere hacer, posiblemente lo esté brindando el prometido arribo del ex presidente brasileño Juscelino Kubitschek, a quien el MIR invitó para dictar un curso completo sobre temas vinculados con el desarrollo en el anexo Centro de Estudios Nacionales.

Mientras tanto, no se descarta la posibilidad de desgajamientos en la cara tradicional del partido. Con evidencia, los escrutadores chequeos que dos firmas privadas vienen llevando a cabo en el padrón antes reservado a los enjuagues de los caudillos de barrio, pueden espantar a muchos de éstos. Algunos quizá sean admitidos en la UCRP o en la UCRI; para otros —malquistados con Balbín y Alende, como Olegario Becerra— obviamente será demasiado tarde. ♦

Municipalidad

La agonía del Mercado Central

"No deseo opinar sobre el Intendente. Quiero demasiado a la Municipalidad. Además, me niego a dar importancia a un simple líder de barrio."

La frase resonó en una vacía oficina de Corrientes y Talcahuano, el viernes último, frente a un redactor de PRIMERA PLANA. Horas después, quien la pronunciaba, el doctor Julio Alvarez, entregó al jefe del municipio su renuncia al cargo de presidente del directorio del Ente Realizador del Mercado Central Buenos Aires.

Con la dimisión de Alvarez (un abogado de 37 años, casado, 5 hijos, profesor universitario, ex secretario de Abastecimiento y Policía Municipal bajo la administración Prebisch), concluye una larga agonía, en cuyo proceso resultaron inútiles los remedios intentados por diversos médicos. Uno de ellos, el diputado democristiano Enrique de Vedia, calificó al Mercado, en la sesión del 30 de julio pasado, de "iniciativa feliz y valiosa" y propugnó que se le otorgara carácter nacional. El empecinado legislador —conocido por su tenacidad— aprovechó para echar las culpas de lo que ocurría en el Ente al "desconocimiento de Rabanal". Pero en el afán de defender al Intendente, el concejal oficialista Hugo Minsk declaró, en la sesión del Concejo Deliberante del 3 de setiembre, que la responsabilidad no era de Rabanal, sino de toda la estructura comunal, incluidos los ediles.

La historia del Ente se remonta a fines de 1962, cuando se constituyó el organismo, luego de llegarse a la conclusión de que la multiplicidad de los mercados existentes y la ubicación de un mercado mayorista en el centro de Buenos Aires y la falta de espacio en los locales actuales (ver PRIMERA PLANA N° 7 y 66) conformaban la principal causa de la inflación en los productos de primera necesidad. En 225 hectáreas de superficie (en el partido bonaerense de La Matanza), 25 mil metros cúbicos de cámaras frigoríficas y siete kilómetros de vías férreas, el proyectado Mercado esperaba combatir los monopolios y la trenza de los precios.

Lo que ocurre ahora en el Ente Realizador del Mercado Central puede sintetizarse así: Francisco Rabanal notificó al personal del organismo, hace varios meses, que no serían reconocidos los servicios posteriores a febrero de este año. Parte del personal (originalmente llegaba a 26 empleados) fue entonces trasladado a otras dependencias comunales, pero el que queda —una escasa decena— no cobra sus sueldos desde marzo. Tampoco Alvarez (40 mil pesos de sueldo y 20 mil para gastos de representación) ni el dueño de las oficinas, los alquileres (139 mil pesos por mes, es decir, un total que casi llega al millón, por un amplio piso en Corrientes 1312).

Durante el apogeo del Ente, la par-

tida mensual de sueldos alcanzaba a 700 mil pesos; hoy no llega a los 300 mil. Tampoco se ha cumplido la totalidad de los compromisos con la empresa oficial francesa SCET (Société Centrale pour le Equipement du Territoire), cuyos técnicos elaboraron los planos y la superestructura del Mercado. (La SCET se dedica principalmente a encarar los problemas de los territorios franceses de ultramar, en materia de obras públicas, vías, canalización, etc.) De un total de más de 13 millones y medio de pesos, se pagaron alrededor de 5 millones. Mientras el propietario del piso de la calle Corrientes ha iniciado juicio por desalojo, los empleados del Ente apenas si concurren al ya desértico local. Alvarez, por su parte, acaba de ingresar en una agencia de publicidad.

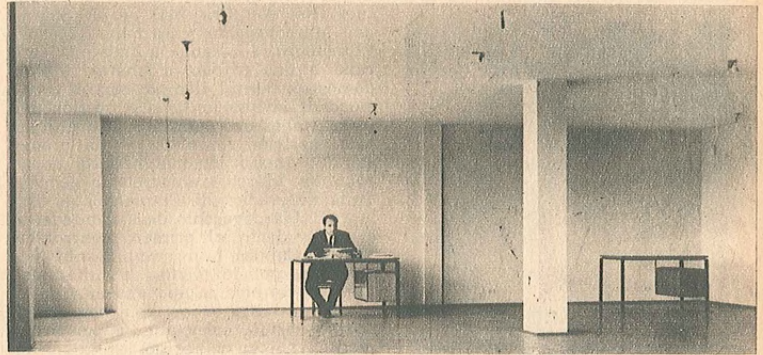
Mientras los defensores del Mercado sostienen que el empuje de las ideas de Alvarez (decidido animador de una renovación estructural en el problema del abastecimiento) ha hecho fracasar el proyecto al chocar con los intereses y la lenta modalidad del partido oficialista, el dimitente acusó al gobierno comunal: "No se me perdona no ser radical —dijo a PRIMERA

de la vida radica en el abastecimiento.

Curiosamente, militantes de todos los partidos han reconocido el valor del Ente Realizador del Mercado Central. En la citada sesión del Concejo Deliberante del 3 de setiembre, el presidente del cuerpo, Pedro Riú (UCRP), sostuvo que su creación tenía un "origen vicioso... Allí se autodesignó en forma inamovible, para dirigirlo, su creador". Pero a renglón seguido reconoció que la inversión destinada al Mercado era infima (de un total de 4.000 millones de pesos, costo total del proyecto, el presupuesto comunal apartaba 200 millones para 1963).

Martínez de Hoz, conservador, expresó que las dudas sobre el Ente eran de orden jurídico y formal, no de fondo. El ucrista Garibaldi propugnó la "nacionalización" del Mercado, en lo que coincidió el secretario de Hacienda, José B. Casás. El socialista Costanza indicó el carácter interjurisdiccional del Mercado, lo que no obstaculiza ni perturba la función municipal.

El secretario de Abastecimiento, doctor Horacio Hueyo, manifestó en aquella oportunidad que la Comuna no podía innovar, hasta tanto el Congreso se pronunciará sobre la validez de



Renunciante Alvarez: Desde ahora, un proyecto dormirá en la soledad.

PLANA—. Mi mayor contribución al proyecto es irme del Mercado, porque no pienso ser radical."

El texto de la renuncia es admonitorio: "A nadie escapa que los estudios realizados por el Consejo Federal de Inversiones y la Municipalidad de Buenos Aires han fortificado la idea de una despolitización del problema en favor de una técnica moderna que está dando resultados efectivos y palpables en el mundo entero. Siempre consideré a la actual política de precios máximos como un lamentable error, y la opinión pública ya ha vislumbrado que no sólo es de imposible ejecución, sino que la verdadera solución de fondo se encuentra en modernizar la actual estructura de comercialización y distribución de alimentos, siendo la red de mercados concentradores el primer cambio de estructura."

En la larga conversación con PRIMERA PLANA, Alvarez insistió en que el problema del abastecimiento es técnico y no político, aunque la práctica lo haya hecho politizar. La reciente renuncia de Jorge Stern, director nacional de Abastecimiento, había prefigurado el conflicto, al señalar que el aspecto fundamental del costo

del decreto-leyes de la época de Guido; entretanto, anunciaba la ampliación del Mercado Dorrego, medida severamente criticada por los técnicos, ya que —opinan— no ataca el problema de fondo. Como se sabe, a estas alturas, el Parlamento aceptó la juridicidad de la legislación guidista, sin que la Comuna haya comenzado a tratar la cuestión del Ente Realizador.

Veteranos intérpretes de las tácticas oficialistas comentaban, poco antes de conocerse la dimisión de Julio Alvarez, que el gobierno no intentaría renovar la actual estructura del abastecimiento. "No hay que olvidar —indicaba uno de ellos— cuánto importa a la UCRP la política de comité; en esa política caben los pequeños comerciantes que no quieren ver alterado su status." Un mercado central arrasaría, obviamente, con el vetusto esquema de la intermediación entre productor y consumidor.

"Es muy agradable haber luchado por una obra de mejoramiento y planificación —concluye la renuncia de Alvarez—, pero es también agradable anteponer a lo personal el interés de la comunidad que desea vivir en 1964 y a la altura de los tiempos." ♦

Gremios

Las víctimas caen en su propia trampa

La semana pasada, al decirle a un cronista de PRIMERA PLANA que habían "metido el pie en la trampa; y lo peor es que la trampa la tendimos nosotros", un activo militante peronista no hacía sino reflejar el sentimiento de frustración que aún hoy apabulla a los cuadros gremiales de las 62 Organizaciones. La razón era obvia: ante la opinión pública de todo el país, los peronistas aparecían como ejecutores de uno de los fraudes electorales más sucios de los últimos tiempos. Y peor urdidos.

Todo el episodio estuvo revestido de una ingenuidad asombrosa. Un grupo de militantes peronistas cercano al secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, Augusto Vandor, decidió intervenir de modo que las elecciones del gremio Empleados de Comercio las ganase la lista Amarilla.



March, 1959: Hambre en Florida.

El resultado fue otro, sin embargo. Los comicios, que comenzaron el lunes 21 y terminaron el domingo siguiente, se realizaban con normalidad. Pero el martes la junta electoral, controlada por gente del coleccionista de pintura argentina Armando March, dirigente independiente, consiguió que la policía detuviera a 60 personas que, en esos momentos, concurrían a votar con credenciales adulteradas. La operación fue perfecta: todos los detenidos cayeron en momentos en que introducían su sobre en la urna. Los sesenta sobres contenían la lista Amarilla.

Una investigación en los ficheros de afiliados demostró que los datos de las credenciales cuestionadas pertenecían a mercantiles que nunca habían concurrido antes a votar; las fotografías, a sus sustitutos. Presionados por la policía y los partidarios de March, algunos (había 10 mujeres, entre ellos) admitieron que habían recibido el carnet fraudado en la Unión Obrera Metalúrgica

y en la Unión Obreros de la Industria Plástica.

Juan José Minichillo —reciente tapa del semanario frigerista *Qué*—, destinatario de esos votos fraudulentos, quedó virtualmente "aplastado" por el episodio. Hasta el cauto matutino *La Prensa* recogió el miércoles una versión según la cual habría acusado a Vandor de querer perjudicarlo. El líder mercantil peronista, empero, se apresuró a desmentirla (esa misma mañana recorrió las redacciones de los vespertinos personalmente). La lista Amarilla se retiró de los comicios.

No fue tanto la actitud de Minichillo como la de Armando March mismo lo que terminó de convencer a muchos observadores de que aquél era víctima de una maniobra tramada lejos de él. March sorprendió a todo el mundo cuando se apresuró a manifestar que no creía en la mala fe de Minichillo, que estaba convencido de que era ajeno a la cuestión. Entonces, responsabilizó a Vandor.

La explicación quizá esté en la historia de una vieja amistad —al menos, profesional— de March y Minichillo.

Cuando se normalizó la vida del gremio Empleados de Comercio, después del movimiento que derrocó a Perón, surgieron dos dirigentes en él: Salvador Marcovecchio y Armando March. El primero representó la línea más cercana a una ortodoxia liberal; March demostró, con el tiempo, mayor capacidad de adaptación a la evolución del país. Ambos enfrentaron en su gremio a la oposición peronista, pese a lo cual sus diferencias personales fueron separándolos. March era secretario general de la Federación de Empleados de Comercio; Marcovecchio de la Confederación. Es decir, el primero controlaba la filial Capital, la más importante (representa, por lo menos, la mitad del gremio); el otro se apoyaba en filiales menores del interior y aprovechaba normas estatutarias que le permitían mantenerse en su cargo.

Con el tiempo, March maniobró en la Federación hasta establecer una *entente cordiale* con los peronistas. La primera expresión pública: el 1º de enero de 1959, March encabezó una espectacular huelga de hambre en el local de Grandes Tiendas, en Sarmiento y Florida, Buenos Aires, con lo que no sólo consiguió incrementar su popularidad entre las bases y forzar a la patronal a renovar el convenio, sino que arrastró consigo a otros hombres. Uno de ellos: Juan José Minichillo, que más tarde se convertiría en cabeza del peronismo. Desde entonces, parece haber existido una alianza tácita entre ambos. Juntos progresaron: Minichillo llegó a secretario de Prensa de la Confederación de Empleados de Comercio; en octubre de 1963, March desplazó a Marcovecchio y ocupó su lugar. Bernardo Luis Morera pasó a ejercer, interinamente, la secretaría general que March dejó vacante.

A partir de allí, sus relaciones siguieron cordiales; ambos aprobaron la estrategia para mejorar las condiciones del gremio y trabajaron de consuno.

Pero Armando March es un hombre político. Como asesor gremial de la fórmula Illia-Perette fue clave en la campaña y, desde el 12 de octubre pasado, tiene particular gravitación en

las esferas oficiales. Según las 62 Organizaciones, él es quien, con la complicidad del Vicepresidente, organiza la acción de los gremios independientes para oponerse al peronismo en la lucha por el control de la CGT. Hasta ahora, ha logrado, vía oficial, ventajas y privilegios que su gremio no hubiera obtenido (como no han obtenido otros) de no estar él allí.

Por eso, es un enemigo al que los peronistas persiguen con saña; aunque la guerra se da en el terreno gremial, detrás de ella se mueven ideológicas e intereses antagónicos: Perón y el gobierno, el golpe y la estabilidad, el judicialismo y el radicalismo del Pueblo.

En esa guerra, las elecciones de la Federación Gráfica Bonaerense (6 de setiembre) eran vitales. Riego Ribas, independiente, ganó con dificultad. Pero ganó, y los independientes respiraron tranquilos. El próximo enfrentamiento sería en la Federación de Empleados de Comercio. Y fue así:

• Bernardo Luis Morera (lista Blanca), sucesor de March, independiente.
• Juan José Minichillo (lista Amarilla), peronista, empujado a la acción por sus amigos, era el instrumento para derribar a los independientes del poder. Lo apoyaban los militantes so-



Minichillo, 1964: Fraude ajeno.

cial-cristianos (uno de ellos iba en la lista), de incipiente influencia, pero en permanente incremento. Minichillo aparecía muy próximo al triunfo o, como él mismo reconocía, "a hacer un buen papel".

• Radamés A. Grano (lista Celeste), socialista de vanguardia, sin mayores posibilidades.

• Ramón Parrado Rúa (lista Violeta), peronista, apoyado y controlado por el sector comunista.

Según se afirma, Minichillo habría resistido la orden de Vandor de romper la alianza con March. Ahora, los observadores esperan la repercusión que el torpe intento de fraude tendrá entre las bases. Hasta el fin de la semana pasada, Augusto Vandor y la Unión Obrera Metalúrgica guardaron un secreto cerrado. ¿A quién perjudicará más este fracaso: a Minichillo o a Vandor? Desde luego, March es el beneficiado. Y seguramente, algunos de sus amigos. ♦

El hombre que necesita ser popular

PRIMERA PLANA destacó a su redactor Osiris Troiani para que siguiera a de Gaulle en su largo periplo sudamericano. He aquí el informe enviado el viernes por la noche desde Lima —a donde llegó por la tarde, junto con el presidente francés— sobre la visita a Venezuela, Bogotá y Ecuador:

Desde hacía cinco días, subiendo de las cenagosas orillas tropicales de Venezuela a las frescas capitales andinas de Colombia y Ecuador, de Gaulle no cesaba de distribuir y recoger condecoraciones, de estrechar millares de manos, de parpadear bajo los lamparazos de las cámaras, de improvisar la letra de discursos cuidadosamente estudiados por espacio de un mes y de soportar, increíble, atroces bandas mulatas que le estropeaban La Marsellesa diez veces por día.

Entretanto, la prensa mundial discutía con ansiedad si el hecho sin precedentes de la incursión del estadista francés, occidental rebelde a la hegemonía de los Estados Unidos, por los diez países de América del Sur —que todos los comentaristas, sin excepción, adscribían a un virtual protectorado norteamericano— puede ser calificado, o no, de "desafío", "ataque a la línea baja" o "invasión".

La verdad era casi exactamente la contraria, según puede atestiguar el enviado especial de PRIMERA PLANA después de obtener intermitentes confidencias de diversos miembros de la comitiva de de Gaulle. Un resumen de sus puntos de vista cerrará esta nota.

"Une certaine idée"

El viaje de 27 días, 32.000 kilómetros y 55 discursos, había comenzado en París el domingo 20. En poco más de nueve horas, su "Chateau de Sully" (un Boeing 707 con salón, comedor y dormitorio) lo había descolgado en el Caribe, con sus airoosas palmeras y sus cálidos huracanes con nombres de mujer. Había pasado la noche en Point-à-Pitre, en la isla francesa de Guadalupe, donde le esperaba un Caravelle. Por la mañana, el plateado avión de chorro saltó hacia el continente, seguido quince minutos más tarde por otros dos (uno para su comitiva, otro para la prensa francesa).

De Gaulle ama la puntualidad. A las 10,30, exactamente, en el tórrido aeropuerto de Maiquetía, su alta figura se dobló para atravesar la puerta del aparato. Luego se irguió, levantó en el aire el quepí glorioso y, con soberana indiferencia, sus claras pupilas recorrieron la pista, donde las dos banderas acariciaban con su frescura al presidente Raúl Leoni —ancho, de baja estatura, moreno, calvo —y a sus ministros.

Unos minutos más tarde, mientras pasaba revista a un destacamento de fusileros, una voz de mando deflagró a poca distancia de él. Era una voz salvaje, un pavoroso grito animal. De Gaulle, normalmente inalterable, se estremeció, se volvió hacia el oficial que había exhalado ese rugido informe y el impecable *saint-cyrien* sur-

gido de la pequeña nobleza campesina, habituado a expresarse con parsimonia y decoro, miró con extrañeza a su colega americano, oscuro, patizambo, de talla exigua, incomprensible y brutal. Pareció comprender que entraba en un mundo de misterio, sin claridad ni medida (atávicas cualidades francesas, según se dice).

En un matutino venezolano, un poeta popular lo insinuaba así:

Desde el país de Rolando,
tragando
distancias, rumbo a esta tierra
perra,
viene a aprender español
Degol.

Saquemos, pues, las casacas,
y esponguémoslas al sol,
y pues pronto estará en Caracas,
tragando tierra, Degol.

A los 74 años, "le grand Charles", como ironizan sus compatriotas, o el Gran Watussi Blanco, como lo apodaron en Caracas, o Carlos Delgado, como lo tradujeron en la purista Colombia, es un anciano bello y apacible que avanza con paso campechano, aunque por momentos claudicante bajo el peso de una barriga que sus trajes de civil disimulan con más gracia que el uniforme. Algunas hebras diáfanas en el cráneo, una ligera sombra blanca en el labio. Es difícil reconocer al implacable héroe de la Francia Libre y, menos aún, al político iracundo que por espacio de una década asedió inútilmente el poder, rodeado de fascistas y bribones. El ojo inquieto, torvo, desapareció con aquel angustioso ostracismo; la nariz roma, robusta, es ahora la de un abuelo bondadoso; un

cotidiano ejercicio de la gloria cubrió de dignidad a este hombre colmado, a cuyo flanco va cambiando sus sombreros la menuda y lejana Yvonne Vendroux.

La ley prohíbe a los presidentes de Venezuela viajar en coche descubiertos, y de Gaulle mostró su desencanto al tener que encerrarse, con Leoni, en una severa *limousine*. En todo caso, para los desplazamientos que le tocara hacer solo, reclamó un automóvil que le permitiera acercarse al público; la diplomacia se puso en acción, pero la cochera presidencial no lo tenía. Finalmente, alguien recordó que el Cardenal, hace un año, volviendo del Concilio, atravesó la ciudad en coche descubierta. A la primera insinuación, el Primado se acercó para ofrecerlo. "Vous êtes un homme de Dieu, Monseigneur", agradeció de Gaulle, ceremonioso.

Varios episodios como éste, menudos pero sugestivos, concurren a probar que ciertos gobiernos sudamericanos no concebían esta visita del mismo modo que su huésped. Para él se trataba de mezclarse con estos pueblos mestizos, como suele hacerlo con los pueblos africanos que ha redimido del colonaje. El no ama ni detesta a nadie, ni siquiera a sus compatriotas (sólo tiene un amor: es Francia, la idea de Francia, *une certaine idée de la France*, como dice en la primera página de sus *Memorias*). Para que esa idea se extienda y llegue a ser una evidencia universal, de Gaulle —que no es, ciertamente, un demagogo— necesita ser popular en todo el mundo; y se resigna a ello, sin demostrar su incomodidad para no molestar a su dama, Francia. Ofrece su persona —un mito viviente— porque apenas si tiene otra cosa para ofrecer.

Pero las oligarquías nativas recelan, evidentemente, de toda apelación a sus pueblos. Ciertas aclamaciones son subversivas por omisión: Este hombre que redujo a su cuarta parte el electorado comunista francés sin emplear otro recurso que la persuasión, que promovió el progreso social al mismo tiempo que la capitalización privada, acelerando el desarrollo económico, sabe decir no a los Estados Unidos cuando los intereses de su país no



Ofrece su persona, pero a veces la policía no lo deja (en Caracas).

coinciden con los intereses norteamericanos. Gritar "Viva de Gaulle" es hoy, en Iberoamérica, formular una acusación precisa. En cambio, los sectores tradicionales de la sociedad venezolana —y, sobre todo, de la colombiana— entendían rodear a de Gaulle para complacerse en su selecta y mustia francofilia. Quieren honrar en él a la "Francia inmortal", que es, precisamente, una Francia muerta.

En las calles de Bogotá, el día de la llegada del general de Gaulle se habían pegado unos afiches: en todos ellos, su efígie estaba intacta, aunque la del presidente Guillermo León Valencia había sido desgarrada, sistemáticamente. En Caracas, la impopularidad de Raúl Leoni, que asumió hace seis meses, es mucho menos notoria; pero si su antecesor, Rómulo Betancourt, se hubiera fotografiado junto a de Gaulle, es probable que ocurriera otro tanto. El comentario más frecuente consistía en comparar esta recepción popular con la que brindaron los venezolanos a Kennedy, hace cuatro años. En ambos casos, la ciudad vibró de simpatía, al revés de lo que ocurriría con Nixon en 1958. Pero esta vez hubo mayor número de gentes en las calles y, desde luego, más espontaneidad. El gobierno no trató de cohibir la manifestación, pero su propaganda fue reticente. Un alto funcionario explicó: "Cuando vino Kennedy, muchos tenían miedo. El terrorismo comunista podía causar estragos. En este caso no había miedo, porque las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional) están por de Gaulle." Es una observación razonable. También en Bogotá la referencia al viaje de Kennedy, en 1961, se tornó inevitable. 300.000 personas aclamaron la llegada del presidente francés, tal vez 500.000 la de Kennedy. Pero, como sugirió un periodista, "entonces salieron para ver a Jacqueline y, además, a su marido". Por lo demás, sumando la concurrencia a todos los actos, la visita de de Gaulle atrajo indiscutiblemente más.

Caracas había sacado a relucir un cielo espléndido. A ambos lados de las veloces autopistas se apiñaba una bien trajeada clase media: también se veían muchos campesinos de sombrero texano y pies descalzos. Centenares de monobloques multicolores cortaban el horizonte, pero millares de ranchos desbordaban por los cerros. Tanto aquí, entre la exuberante vegetación, como en lo alto de los balcones, sudorosos rostros oscuros brillaban detrás de las metralletas.

Bogotá, en cambio, presentó su habitual crepúsculo lluvioso y, en los días siguientes, una palidez otoñal que se apaga cada cinco minutos y en seguida vuelve a lucir. Ciudad que se empina entre las nubes, desdeñosa Tibet sudamericana, desde allí un estrecho círculo de viejitos casposos y elocuentes, vestidos de oscuro, gobiernan un maravilloso país "mulato y tropical", como dijera el ex presidente Alfonso López. Si el pueblo de Caracas fue vehementemente y pintoresco, el de Bogotá se mostró digno y conmovido el primer día. Casi no levantaba la voz, pero lo decía todo. A de Gaulle se le escaparon unas lágrimas en la avenida Jiménez. *C'est vraiment émouvant*, musitó.

Pero al día siguiente, miércoles, ocurrió lo inesperado. De Gaulle escapó tres veces de su custodia y hendió bravamente la multitud. Obreros, colegiales, razonables burgueses, enloquecieron literalmente ante ese gesto. Quizá influyera la psicosis que azotaba al país por haberse anunciado la llegada clandestina del legendario ex coronel de paracaidistas Pierre Chateau-Jobert, obsesionado con la idea de matar a su antiguo jefe. Colombia es muy taurófila; cuando un hombre sale en busca de la fiera, el circo vociferante, en éxtasis. Las mujeres, histéricas, gritaron: "¡Es un papasote!" La delegación francesa quedó estupefacta ante ese espectáculo absurdo: de Gaulle, no. Con toda naturalidad, serena y calmada, continuó su trabajo, su servicio a Francia.



Con Leoni: Ingreso en el misterio.

El no lo quiso, pero tal vez su visita resulte dañosa al presidente Valencia, que cometió varias gaffes: discursos kilométricos, pretensivos; demoras de tres cuartos de hora; un increíble brindis: "por vos, mi general, y por España" (Valencia fue embajador en Madrid y repite mecánicamente sus vitores al país en que sirviera). Un comentarista político afirmó: "La visita de Kennedy prestigió al gobierno Lleras, que poco después ganaría unas elecciones; de Gaulle, en cambio, puede aniquilar gobiernos, porque el contraste entre su personalidad y la de quienes lo acogen es muy grande."

El jueves pasado, en la capital ecuatoriana, de Gaulle pudo cumplir finalmente el deseo de hablar a un pueblo reunido en una plaza. Paradoja aparente, fue un gobierno militar —al que nadie se atreve a calificar de dictadura— el que concedió esa franquicia: para las democracias colombiana y venezolana, el presidente francés es, al parecer, un peligroso agitador. Pero el pueblo de Ecuador, enarbolando ponchos y trenzas sus indios, salió a recibirlo con aire de romería. No se veían uniformes policiales. "¿Para qué? De Gaulle está en su casa", observó un periodista.

En la plaza Independencia no había una aguja cuando de Gaulle apareció

de uniforme, en los balcones del Palacio Nacional, Saludó con los brazos en alto y comenzó a leer su discurso en español, como hiciera meses atrás ante el pueblo mexicano. El acento era aceptable, a pesar de la erre gutural, y el auditorio sintió orgullo y gratitud: orgullo, porque se le hablaba en su propio idioma; gratitud, porque apreció el esfuerzo del anciano legendario que, distrayéndose de sus abrumadoras preocupaciones, dedicó algunas horas a aprender ese texto.

En estas tres etapas de su viaje, Charles de Gaulle expresó lo mismo, pero con acento más o menos afirmativo según las circunstancias. Frente a la muchedumbre de plaza Independencia, su pensamiento surgió más nítido, como nítidos eran la montaña, el aire y el júbilo popular de Quito. Cuando proclamó que Iberoamérica "aporta hoy a la vida internacional su actividad, y mañana su poder e influencia", se entendió cabalmente que esa influencia inexcusable, ese poder futuro, están hoy sofocados por determinados factores de hecho.

Más adelante, exhibiendo una vez más su correcta información, afirmó que la junta militar ecuatoriana está obrando para que "todo el pueblo acceda a una prosperidad, seguridad y dignidad mayores". Nada semejante se le oyó en Caracas y en Bogotá.

En busca de mercados

Las conversaciones presidenciales duran una hora. De Gaulle se encierra en el despacho de su colega sin otro testigo que un intérprete; entre tanto, Couve de Murville delibera con el canciller de turno en alguna salita contigua; por fin, en el salón de acuerdos, los expertos de ambas partes toman naranjada y se cuentan picantes aventuras de París. Más tarde se entrega a la prensa una declaración conjunta, ajustada, casi siempre, al borrador francés. Los conceptos políticos están formulados con hábil e inofensiva vaguedad: en cambio, todas las referencias a la ayuda técnica y cultural francesa son sobrias y precisas. Un diplomático ecuatoriano insinuó: "Es una minúscula pero real Alianza para el Progreso."

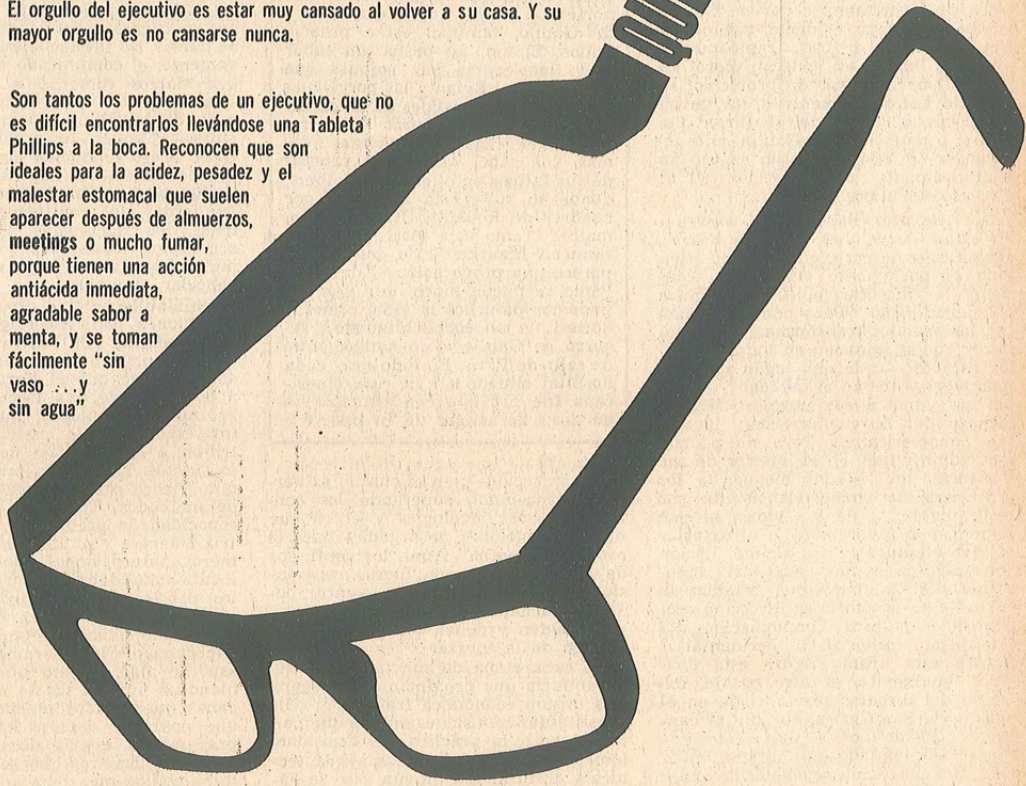
La incidencia política más aguda es la que llegó a conocimiento de algunos periodistas en el patio de Miraflores, con su enhiesto y musical chorro de agua sobre la fuente de alabastro. Trascendió que el presidente Leoni había intentado poner en guardia a de Gaulle sobre el comercio con Cuba. "¿Por qué —habría respondido el general, con irrimisible zumba—. ¿Castro es mal pagador? Tenemos que prevenir a los ingleses, a Franco..." La prensa colombiana intentó plantear el mismo asunto, pero Couve de Murville fue lapidario: "Francia no es partidaria de practicar el bloqueo comercial contra nadie, salvo en caso de guerra."

La línea disidente de la diplomacia francesa se expresó con discreción. Ante todo, tiende a occultar la conocida noción de "Occidente" por la de "latinidad", para indicar que entre Francia y las naciones iberoamericanas —cuya acta bautismal fue, sin excepción, la declaración de los dere-

Un ejecutivo es alguien que está en todas partes pero no logramos encontrar por ningún lado. Está, normalmente, donde uno menos se lo esperaba (donde aún no estaba hace un minuto y dentro de un minuto ya no va a estar)... O bien en la peluquería, o trasnochando en alguna reunión muy importante, o añorando un poquito las antiguas tradiciones, aquellas que situaban a las rodillas ejecutivas debajo de una secretaria. Se lo nombra de muchas maneras: gerente, jefe, capo, hombre clave, trompa o patrón, pero el nombre que está de moda es "ejecutivo". El ejecutivo es un hombre que dice sí o no, es la voz de su compañía que dice sí o no, es un experto en relaciones públicas que dice "más o menos". El ejecutivo es un general en el frente. Su secretaria tiene una ametralladora disfrazada de máquina de escribir. Generalmente tiene razón y más cuando no la tiene. Y tiene, además, un foto-mural, un atado de americanos, un hobby y el último chiste. Sus compañeros de todo momento son los gráficos, las relaciones laborales, los dolores de cabeza, el malestar estomacal, las ideas, los presupuestos y el tiempo, aunque a éste jamás lo encuentra en los instantes que más lo necesita. Nadie conoce como él la palabra urgencia, ni la palabra masculada en determinadas situaciones, ni el elogio escueto, después de la inspiración y la transpiración. El ejecutivo vive todos sus días con problemas y cada problema como si fuera el único. Y desde su escritorio, hecho a la medida de la soledad de los momentos decisivos, cada mañana comienza su gran batalla de todos los días, con la cabeza en las nubes y los pies en la tierra. El orgullo del ejecutivo es estar muy cansado al volver a su casa. Y su mayor orgullo es no cansarse nunca.

Son tantos los problemas de un ejecutivo, que no es difícil encontrarlos llevándose una Tableta Phillips a la boca. Reconocen que son ideales para la acidez, pesadez y el malestar estomacal que suelen aparecer después de almuerzos, meetings o mucho fumar, porque tienen una acción antiácida inmediata, agradable sabor a menta, y se toman fácilmente "sin vaso ...y sin agua"

QUE ES UN EJECUTIVO ?



chos del hombre y del ciudadano—existiría una suerte de afinidad inefable, que otros no podrían entender. No hubo resistencia a esta sagaz sustitución, al discutirse los términos de las declaraciones conjuntas. Más aún: la de Caracas preconiza el "equilibrio mundial" y se propone "disminuir las tensiones existentes", con mengua del criterio —dominante en los círculos dirigentes venezolanos— de una irconciliable división del mundo en dos bloques; a su vez, la de Bogotá recomienda a las "naciones de tradición latina" una política de "adhesión al equilibrio y a la paz mundial", que no parece corresponder al papel activo que se atribuye al Frente Nacional colombiano en la lucha anticomunista mundial. Por lo demás, se reconoce expresamente la afinidad entre los puntos de vista expuestos en Ginebra por el grupo de Alta Gracia y la delegación francesa a la conferencia mundial de comercio y desarrollo. En esa ocasión, como es sabido, la actitud de París contrastó con la de Washington y Londres.

Son pocos los discursos que lee de Gaulle: casi siempre los memoriza, con una facilidad desconcertante. Ha llegado al punto de mencionar cifras, aludir a hechos históricos iberoamericanos que ningún europeo conoce, citar frases de próceres secundarios (como Murillo Toro, un radical colombiano del siglo pasado), todo ello sin papeles. Tan pronto como él termina de hablar, se presenta su intérprete y lee, en castellano, lo que de Gaulle ha dicho. Parece evidente que el intérprete toma notas, rápidamente, mientras habla el general; pero en Bogotá, por un error de protocolo, se repartió anticipadamente a los parlamentarios el texto del discurso que iba a pronunciar de Gaulle ante el Congreso, y ellos pudieron seguir simultáneamente la traducción y el discurso, idénticos.

Dos párrafos llamaron la atención en estas alocuciones, siempre breves, elegantes y de corte clásico. Uno, dirigido al parlamento venezolano, contiene la filosofía político-económica del degaullismo. "Para poner en marcha las grandes transformaciones interiores que se imponen en todas partes, los Estados —cada uno según sus propias leyes— tienen el derecho y el deber de guiar a sus pueblos. (Es un rechazo del libre-empresismo, ideología panamericana.) Pero no podríamos admitir que, en el interior de sus fronteras, los Estados nieguen a los individuos la independencia de sus pensamientos y de sus vidas, ni que impongan o favorezcan en el exterior el avasallamiento de alguna nación (rechazo, no menos claro, del comunismo), ni tampoco que establezcan fuera de su territorio su dirección económica o política (impugnación del satelitismo, oriental u occidental)." Contra esta última figura está dirigido, igualmente, el otro pasaje, extraído del discurso pronunciado en el palacio de San Carlos, durante el banquete ofrecido por el presidente Valencia: "Un mundo equilibrado, en el cual ninguna dominación pueda imponer su ley; en el cual cada pueblo pueda disponer realmente de sí mismo —es decir, de sus recursos, de su fuer-



Dibujo de Escaro, en Liberation.

LA GRANDEUR

Camas especiales hubo que preparar en América del Sur para albergar el metro 92 centímetros de Charles de Gaulle. En Río de Janeiro se construyeron dos sillas especiales para que no se advirtiera la diferencia de alturas entre el gigantesco héroe de la Resistencia y el diminuto Castelo Branco. Pero no todo es confort: no lo es, por lo menos, para los centenares de agentes secretos franceses que pululan por la ruta degaullista, armados con detectores de minas y fotos de terroristas exiliados. El médico, la mucama, los tres guardaespaldas y el *tireur d'élite* (entrenado por el FBI norteamericano) que acompañan a de Gaulle, también están preocupados. El, no. Le basta con saber que tiene cerca sus cajones con agua mineral Evian y las porcelanas de Sèvres, los cristales de Baccarat y las cotizadas pinturas que ofrecerá como regalos. Le basta, además, con saber que podrá reposar de sus fatigas en el crucero Colbert, donde su suite está adornada por cuadros de Rouault, Utrillo y Groumaire. "Temo este viaje —escribió François Mauriac—: lo detesto. Me parece una provocación al destino." "Sólo se puede morir una vez. No podemos pasarnos la vida, comer y dormir en un coche blindado", susurró de Gaulle a un amigo, antes de salir de París. En todo caso, cada hospital situado en su ruta americana fue provisto con anticipación de dosis de sangre de su tipo. ♦

za de su acción—; en el cual el esfuerzo internacional, superando los conflictos de las ideologías y el choque de las ambiciones, se organice para el progreso general." Aquí, los conflictos de las ideologías son meras repercusiones de otros conflictos —entre poderes nacionales e internacionales— que pueden y deben ser dirimidos sin empleo de la fuerza.

En cada etapa de su viaje, de Gaulle anuncia que próximamente llegará una misión económica francesa y deja constituidas comisiones mixtas que han de llevar a la práctica las decisiones tomadas en principio sobre ayuda técnica y cultural. En ningún caso se habla de créditos: en cambio, se alude significativamente a mercados y a inversiones privadas.

La verdad es que las diez invitaciones sudamericanas llovieron sobre de Gaulle después de su viaje de comienzos de este año a México. En aquella ocasión, el estadista francés se guardó de decir una sola palabra que lastimara los oídos de Washington, pero el desborde popular fue demasiado expresivo. El Departamento de Estado hubo de notificarse de que ese repentino amor a Francia —nación que en el siglo pasado invadió a México y hubo de retirarse derrotada— no era sino la contrapartida de otro sentimiento, relativo a otra nación que también invadiera a México, pero que nunca se retiró.

El gobierno francés acordó un préstamo de 150 millones de dólares, sin la obligación de mostrar sus planes al prestamista ni de restituírle esa suma comprando en su negocio. Y ello provocó en el resto del continente una descarga de estupor, mezclada de locas esperanzas y miedo ancestral.

En realidad, Francia no podía multiplicar por diez su generoso crédito a México. Aquello tenía sentido, tal vez, en momentos en que de Gaulle y Erhard firmaban un convenio para prestar ayuda financiera conjunta, con vistas al desarrollo de los países iberoamericanos. Pero tal declaración marcó el climax del desafío europeo; desde entonces, la diplomacia norteamericana se empeñó a fondo ante los hombres de Bonn, las relaciones franco-germanas se agriaron y la construcción de Europa dejó de progresar.

Los propios gobiernos sudamericanos se asustaron de su osadía, después de cursar las invitaciones. Retrospectivamente, el comunicado de Gaulle-López Mateos comenzó a despedir un satánico olor a azufre, cuando —después de la última Reunión de Consulta— México se rebeló contra la OEA. A eso conducían las actitudes de independencia: al neutralismo, quizás a algo peor. ¿No estaba claro que las izquierdas del continente —los fidelistas, los comunistas, los peronistas argentinos— aclamarían con entusiasmo al francés? Pero ya era tarde para cancelar el viaje.

De Gaulle no trae dinero y sí complicaciones con Washington. Ello es independiente de su voluntad. La prensa norteamericana insiste en su acusación de que él trata de ponerse a la cabeza de una tercera fuerza; y es inútil que niegue, que se declare interesado, por lo contrario, en contribuir a la supresión de los bloques existentes. Lo que no puede negar es que viene, principalmente, en busca de mercados. Teniendo en cuenta la capacidad de producción de la industria francesa y el atascamiento del comercio internacional (por crecimiento insuficiente del poder adquisitivo de los países subdesarrollados), Francia necesita vender más a Iberoamérica, donde sólo coloca el 4 por ciento de su exportación. Financieramente, es inútil esperar algo, puesto que está sosteniendo a pulso a las 14 naciones africanas que declaró independientes. Lo que podría y debería hacer es comprar más a estos países. Pero hasta ahora, en los tres que recorrió, nadie le ha pedido que tome la iniciativa de establecer una relación orgánica entre el Mercado Común Europeo y la ALALC. ♦

Algunos lo llaman complot de bolsillo

"Por sus características —dijo un viajero—, fue un complot de bolsillo." A las 5 de la madrugada del domingo 20 de setiembre, hombres armados irrumpieron en una modesta casa de pensión de La Paz. Allí se encontraba Hernán Siles Zuazo, ex presidente de Bolivia. Con él, su esposa, entre temerosa y avergonzada por verse, en ropa de cama, ante tantos extraños. Poco más tarde, el gobierno anunció haber descubierto un plan subversivo destinado a derrocar a Víctor Paz Estenssoro e "instaurar una junta presidida por el ex presidente Hernán Siles Zuazo".

Si hubo complot o no, es algo que pocos saben. El gobierno lo afirmó y la oposición lo negaba. Lo cierto es que, en los días anteriores, el descontento popular se había multiplicado en actividades guerrilleras (contra las cuales el Ejército hacía "operaciones de limpieza"; huelgas de mineros con los clásicos rehenes, atentados dinamiteros en oleoductos y tramos ferroviarios; manifestaciones callejeras de maestros y estudiantes. El resultado fue la implantación del estado de sitio y una *razzia* entre los militantes opositores que terminó con varias decenas de ellos (incluyendo a Hernán Siles Zuazo) en el exilio.

A las pocas horas, todo parecía haber concluido. Siles apareció en el aeropuerto con sus compañeros, rodeados por tropas. Empezó a subir la escalerilla del avión e intentó un discurso: "Seguiré defendiendo al pueblo..." Un empujón dio con él en el interior del aparato.

Al comienzo, el gobierno titubeó. "No creo que decretemos censura de prensa", declaró el vicepresidente René Barrientos. Pero el general Claudio San Román, jefe de control político, le arrebató su máquina de fotos a un reportero del matutino *Presencia* y veló el rollo a otro de *El Diario*. Más tarde, el congreso dio el visto bueno al estado de sitio y a la censura.

Paz Estenssoro, ducho en golpes de Estado propios y adversos, siguió impasible los acontecimientos desde Palacio Quemado. Tranquilamente, dijo a los periodistas: "Vamos a recibir al general Charles de Gaulle con los honores que corresponde. El no viene a conspirar..."

Barrientos, en cambio, no resistió la prueba. Mientras se hallaba en su casa, en Cochabamba, su cama quedó hecha añicos: la volaron con dinamita. El vicepresidente no sufrió lesiones, pero debió hospitalizarse, desmoronado por "un shock nervioso".

Juan Lechín, presunto dirigente de la presunta revuelta, se ocultaba "en algún lugar de La Paz". La cantante Libertad Lamarque, al llegar a Buenos Aires el lunes último, ratificó sin quererlo la tesis del complot de bolsillo: "Di tres funciones diarias —comentó—, con el teatro lleno." ♦

Los chicos también votan

Por Art Buchwald *



WASHINGTON — Uno de mis amigos tiene cuatro hijos. Es un ardiente demócrata y está trabajando duro en la campaña presidencial de Johnson. Su mujer y tres de sus hijos están también en favor del presidente. Pero su hija, de nueve años, es partidaria de Goldwater.

—Al principio —me confió días pasados— parecía divertido. Pero a esta altura de las cosas, ya no pienso así. Qué te parece: llegar a tu casa después de un día de trabajo y encontrar que tu hija, en lugar de besarte, vocifera "¡Viva Goldwater!"

—Sería interesante saber por qué lo hace —aventuré.

—No puedo imaginármelo. Es una buena chica y siempre la hemos rodeado de cariño y de atenciones. Tampoco la castigamos más que a otros chicos. Pero en alguna parte, la madre y yo debemos habernos equivocado.

—¿Nunca te ha explicado sus motivos para apoyar a Goldwater?

—No. Cada vez que se los pregunto, se ríe bajito y aúlla "¡Viva Goldwater!". Últimamente está usando escarapelas de Barry, y algún vecino le facilita carteles que ella pega por toda la casa y que me enloquecen. Yo quiero que mi hija crezca y piense por sí misma, pero no tiene por qué empezar con Goldwater.

—¿Has tratado de conversar con ella sobre algunos puntos?

—¡Claro que sí! Le dije que si Goldwater era elegido haría que los chicos fueran el sábado al colegio, y que eliminaría las vacaciones. También le expliqué que Barry propondría una hora extra de deberes por día, y que pensaba instaurar exámenes de matemáticas día por medio.

—¿Y eso no la asustó?

—Por unas horas, nada más. Pero los goldwateristas le dijeron que Johnson iba a suprimir

los estipendios familiares de los chicos, a cerrar las confiterías y a abolir el chicle.

—¿Y qué le contestaste?

—Que Goldwater iba a decretar un impuesto a las bicicletas, y a las casas y ropas de muñecas. Le advertí que si Barry triunfaba, ella tendría que cuidar todas las tardes a su hermanita, y que los menores de 21 años sufrirían una interdicción para ver TV.

—Eso me parece definitivo.

—Tal vez. Sólo que mi vecino republicano le contó que Johnson estaba en contra de *Los Beverly Ricos* y de *Disneylandia*.

—Jamás supuse que la lucha llegaría a estos extremos.

—No me importaría tanto que fuera ella sola —suspiró mi amigo—, pero ya ha afiliado a tres de sus compañeritas en la campaña. ¿Qué me cuentas? Ser un demócrata sincero y tener en tu casa una quinta columna de Goldwater.

—Y tu mujer, ¿qué dice?

—Ella piensa que esto forma parte de los problemas de los padres. Cree que deberíamos fingir que somos partidarios de Goldwater, y entonces nuestra hija apoyaría a Johnson.

—¿Y por qué no lo hacen?

—Temo perder a los otros tres chicos. A lo mejor llegan a creer que realmente estamos en favor de Goldwater.

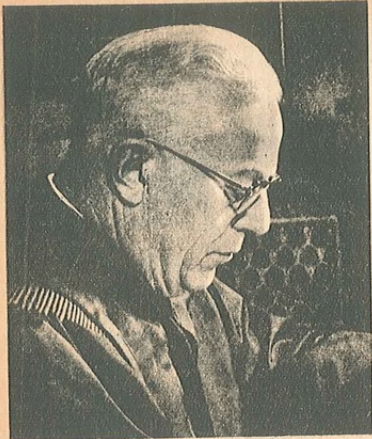
—Verdaderamente, es un lío.

—Lo peor es que ya he perdido toda perspectiva. Cuando mi hija se porta mal, ya no sé si la castigo por lo que hizo o porque es partidaria de Goldwater. Me siento terriblemente culpable.

—¿Por qué no le dices que los Beatles van a votar por Johnson?

—¡Has tenido una idea genial! —gritó mi amigo, abrazándome. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



Juez Warren: 300.000 palabras.

Kennedy

Misterio que no cesa

La semana pasada, unas 300.000 palabras—esperadas con ansiedad dentro y fuera de los Estados Unidos—cayeron en manos de Lyndon Baines Johnson; era el informe final de la Comisión Warren, creada por el propio Johnson, sobre el asesinato de John F. Kennedy. La sola presencia del californiano Earl Warren—un lúcido hombre público de 73 años, que desde 1953 ocupa la presidencia de la Suprema Corte de Justicia—al frente del organismo, fue vista por sus colegas políticos, los republicanos, y hasta por los demócratas más kennedyistas, como la mayor garantía posible.

El resto de la comisión (dos representantes, dos senadores, un banquero neoyorquino y el discutido Allen W. Dulles) no inspiraba una confianza igual. "Pero Warren es incapaz de tolerar la menor felenía", oyó decir en Washington, en diciembre de 1963, un reportero de PRIMERA PLANA. Hasta dónde el informe modifica esa imagen, es algo que nadie podrá jamás decidir. Que el informe—o lo que de él se conoce—ha desalentado a los observadores, es una sensación expandida a ambos lados del Atlántico.

En líneas generales, no refuta las conclusiones dadas en Dallas en los días siguientes al crimen que paralizó al mundo. Sostiene que Lee Harvey Oswald fue un asesino solitario y decente, que actuó sin cómplices; que el gangster Jack Ruby también actuó sin cómplices, movido por sentimientos de compasión hacia la viuda y los hijos de Kennedy; que las versiones que adjudican a la derecha la inspiración de la muerte, son tan falsas como las que sostienen la presencia de una conjura detrás de los balazos del 22 de noviembre. Lo más que acepta el informe: debe mejorarse la protección que los entes de seguridad están obligados a brindar a un presidente.

El informe desecha las puntillosas teorías del matemático Thomas Buchanan (ver N° 97); desecha las posibles fallas del FBI, la maraña de dudas originadas en las curiosas personalidades del ex marino Oswald y del homosexual Ruby. "Sin duda, es la verdad—escribió un periodista neoyorquino—. Warren no firma cualquier cosa. Pero desde ahora, más que nunca, las sospechas seguirán cundiendo." ♦

El Mundo

Las mismas crisis y un nuevo humor

Walter Lippmann escribió en su columna quincenal de *Newsweek*: "Nuestra situación en Vietnam del Sur es casi idéntica a la del hombre que cuando debió enfrentar a un oso que se abalanzó sobre él, lo tomó por la cola. Su problema, luego, era cómo librarse del oso si soltaba la cola. Hablando claramente, nuestro problema en Vietnam del Sur es cómo inducir al oso comunista (Vietnam del Norte, respaldado por China) a que abandone toda Indochina de modo que nosotros podamos, en forma segura y decorosa, retirar nuestros 18.000 consejeros."

Con Chipre en camino de resolver su lucha encarnizada, y Malasia dispuesta a reducir su conflicto con Indonesia a escaramuzas de desgaste, Vietnam siguió siendo el foco más explosivo de la guerra caliente que hoy libran las grandes potencias.

Durante meses, la situación empeora hasta el extremo de constituir una preocupación obsesiva para muchas cancillerías. En Vietnam no se juega el destino de un país ni la suerte de unos millones de hombres. Allí, como en Malasia, Indochina, Formosa, Laos y tantos otros puntos del Sudeste asiático, se intenta construir un edificio que ya se ha levantado con éxito en otras partes y que podría llamarse "equilibrio geopolítico". Es decir, de alguna manera, las potencias mundiales comprendidas quieren acomodar las cosas de modo de irse sin peligro.

Pero esto parece imposible cuando continuamente se alimentan viejos conflictos como el de Vietnam, o se inician o reanudan otros como el de Laos o Malasia. En Vietnam, ya nadie ve una solución, excepto los comunistas, convencidos de que a corto plazo el país será suyo, y con él la salida al Océano Indico.

Durante la semana pasada, las tropas al mando de un gobierno fantasma como el de Saigón sufrieron derrota tras derrota; aviones norteamericanos fueron derribados por guerrilleros comunistas; sus pilotos quedaron, al parecer, en manos comunistas. Finalmente, como para desanimar al más esforzado de los hombres de USA en el terreno, los tribaños montañeses Meo, fieros anticomunistas y adiestrados militarmente por los norteamericanos, comenzaron a darse vuelta. Sorpresivamente, quinientos de ellos tomaron un fuerte defendido por el gobierno y una

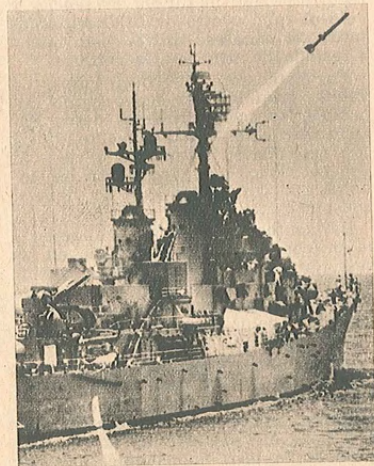
emisora, y proclamaron la necesidad de una república tribañea, algo que los comunistas vienen prometiéndoles, demagógicamente, desde hace tiempo. "Vietnam del Sur—decía un cable de The Associated Press—parecía deslizarse hacia una catástrofe general."

Un nuevo incidente en el golfo de Tonkin así lo sugirió. Naves norteamericanas volvieron a disparar contra enemigos, aunque en esta oportunidad no se especificó quiénes eran. Fuentes oficiales u oficinas francesas manifestaron, por medio de la agencia noticiosa France Presse, que había sido acogida con escepticismo la versión de USA sobre el incidente. La agencia soviética Tass anunció que tres buques no identificados había sido hundidos.

Lo importante fue, al margen de la crisis vietnamita, la evidente desunión de los aliados occidentales, que sigue manifestándose, día tras día, en todos los terrenos; el Departamento de Estado de USA debió aclarar que no veía mal la gira de Charles de Gaulle por Latinoamérica. En estas circunstancias, los países de la NATO comenzaron al sudeste de Islandia las más importantes maniobras navales desde que terminó la última guerra mundial.

Los planes se habían trazado con sumo cuidado. Había que impedir que la URSS conociese el lugar y la fecha, para que no tuviera tiempo de enviar sus barcos y aviones a observar. Sin embargo, una vez en alta mar la flota occidental, comenzaron a llegar barcos, submarinos y aviones rusos. Hace dos años, cuando aviones del tipo Tejón, soviéticos, sobrevolaron a unidades navales norteamericanas, produjeron conmoción (entre otras razones, porque hasta ese momento Occidente ignoraba que Rusia tuviera aviones con un radio de acción tan extendido). Ahora es diferente. "No vamos a eludir las unidades rusas—dijo con humor el almirante Masterson—. Al contrario, proyectamos utilizarlas en el marco de nuestras maniobras."

En Alemania, comunistas y occidentales firmaron un acuerdo para que los últimos puedan cruzar el muro. Estos fueron, también, síntomas de los tiempos que corren. ♦



Maniobras: Los rusos participan.



**VIAJA
A
EUROPA
EL
AÑO PROXIMO?**

Entonces vuele por SAS, que con sus ultramodernos Coronado Jets pone a su alcance todo el mágico mundo de Europa, con su civilización y sus grandes centros industriales. Y si prefiere viajar vía EE. UU., recuerde que SAS ofrece frecuentes servicios entre Nueva York, Los Angeles, Chicago y Europa. En cualquier caso, para sus viajes al Viejo Mundo, ¡Vuele por SAS!
Consulte a su Agente de Viajes o a

**SAS**

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 728 - Tel. 33-1031/39
Oficina Ezeiza: (Swissair) 650-0125 y 0127

Italia

Todos los factores juegan contra Moro

Desde que Italia proclamó la república y adoptó el sistema parlamentario de gobierno, el presidente es, nominalmente, sólo una figura decorativa. Sin embargo, en la política menuda de la península, los jefes de Estado fueron siempre piezas sutiles que decidieron, en más de una ocasión, el curso de los acontecimientos. No obstante, nunca se presentó una situación tan especial como ahora, en la cual un primer ministro empeñado en llevar adelante un programa de izquierda tiene sobre su cabeza, como una espada, el poder de un presidente defensor acérrimo de la filosofía de la libre empresa y enemigo personal suyo.

A comienzos de agosto, Aldo Moro reconstruyó su gobierno (derribado en junio por un voto de confianza adverso), alentado por Antonio Segni, presidente de la nación. Moro obtuvo, tras difíciles negociaciones, el respaldo de ambas Cámaras. Sin embargo, había demasiados problemas como para augurarle una gestión exitosa:

- En su gobierno de coalición (demócratas cristianos, socialistas, socialdemócratas, republicanos), el ala izquierda de los socialistas se oponía a él; y, en su propio partido, un sector de derecha, minoritario pero influente, se pronunciaba abiertamente por otro tipo de gobierno.

- Fuera del gobierno, la izquierda (comunistas, socialistas de unidad proletaria) y la derecha (liberales, monárquicos, fascistas) esperaban para hacerle la vida imposible.

- Finalmente, una circunstancia inesperada vino a complicarlo todo: un súbito ataque cerebral desmoronó a Segni, mientras conferenciaba con Moro. El presidente quedó inmóvil, sin habla, rodeado de facultativos que temieron por su vida.

Antonio Segni, demócrata cristiano de 74 años, fue reemplazado, según lo estipula la Constitución, por el presidente del Senado: Cesare Merzagora. De esta forma, un gobierno que comenzaba en forma tan precaria, vino a quedar bajo la vigilancia apenazadora del anciano (65 años) político independiente, que, en los últimos tiempos, se ha convertido en uno de los críticos más vivos de Aldo Moro.

Moro debía, de todos modos, hacer frente a dos problemas más: la crisis económica nacional, que, en estos momentos, según declaró, "pasa por la etapa más difícil" y la convención nacional de su partido, en la que cuatro facciones distintas —separadas por razones ideológicas, planteos políticos y cuestiones personales— actúan de modo tal que son, en la práctica, otros tantos partidos dentro del partido.

Moro, un abogado de 47 años que asiste a misa diariamente y lloró en la Plaza de San Pietro cuando falleció Juan XXIII, pudo sortear los escollos de la convención partidaria, pero no sin que de ella saliera más fuerte que nunca uno de sus peores rivales: el explosivo profesor de economía Amin-



Fanfani: Busca la presidencia.

tore Fanfani, líder de un grupo de izquierda que primero preconizó la *apertura a sinistra*. Ahora, Fanfani se muestra conciliador, y eso permitió en el congreso de la Democracia Cristiana que Moro no sufriera un serio traspás. ¿Dónde está la explicación? Casi todos los observadores coinciden en que Fanfani quiere el cargo de Antonio Segni, en caso de que éste no pueda volver a ocuparlo. ♦

Francia

Ni psicoanálisis ni confesionario

El adivino echó una mirada horrorizada a sus naipes y, trémulo de excitación, telefonó al Palacio del Elíseo. "Díganle a de Gaulle que estará en grave peligro si continúa con su plan de visitar a Holanda", advirtió. Esa noche, el presidente de Francia canceló misteriosamente un viaje que debía conducirlo a Holanda, y regresó a París.

¿Coincidencia? De haber ocurrido en otra ciudad, tal vez. Pero no en Francia, donde los franceses mantienen un ejército de 500.000 astrólogos, qurománticos, médium y toda clase de profetas. El año pasado, el mismo país que fue cuna del escepticismo de Montaigne y del racionalismo de Descartes, gastó 97.500 millones de pesos argentinos —más que todo el presupuesto de investigación científica— para saber a qué caballo apostar en las carreras, qué acciones comprar en la Bolsa, qué amante seguiría siendo fiel, qué herencia dejaría Fulano.

Solamente en París hay unos 10.000 adivinadores de la suerte: seis veces el número de médicos y dieciséis ve-

ces el número de sacerdotes. La manía que lleva a los franceses hacia los videntes —dicen los sociólogos— tiene las mismas raíces que la ansiedad que empuja a los norteamericanos hacia el psicoanalista. Pero los franceses prefieren la bola de cristal al sillón del analista y al confesionario. "Aquí todo el mundo sabe que los psicoanalistas están más enfermos que sus pacientes —afirma Jacques Berger, una esbelta rubia entregada a la astrología, que predijo acertadamente el casamiento del rey Balduino cuando la prensa sostenía que iba a ingresar en un monasterio—. Mis clientes vienen en busca de seguridad sobre el futuro. La religión ya no les da lo que ansían."

Esa seguridad no es barata. Una "visión" completa, con lectura de manos y consulta de la carta astrológica, puede costar el equivalente de seis mil pesos argentinos; un estudio astrológico completo, hasta doce mil. El negocio es tan lucrativo que en esta semana casi dos tercios de los médium de París han puesto en sus puertas carteles indicadores de su destino: "De vacaciones".

Pero si muchos de ellos estaban aseleándose en la Costa Azul, los franceses podían consultar la revista mensual *Horoscope*, a cuyos 418.000 lectores se les ofrece todo, desde remedios para la impotencia hasta la felicidad para un futuro no muy lejano. En momentos particularmente difíciles, los parisienses pueden llamar por teléfono y obtener consejo de los astros, por la reducida suma de unos 1.500 pesos argentinos al año.

¿Cómo es el cliente medio del oculista? Para comenzar, afirma René Masson, que ha publicado un libro sobre los espiritistas franceses, es una mujer. Tiene 26 años y está preocupada por el amor. ¿Y qué es lo que se le dice? He aquí lo que ocurrió en una sesión de quromancia con Belline, una de las más afamadas adivinas de París: "Usted es sensible, inteligente... Su dicción es buena y su rostro agradable... Estuvo enamorada de un hombre durante mucho tiempo." Belline concluyó advirtiéndole: "Usted está en peligro de concebir un niño", y le recomendó que usara anticonceptivos. Luego embolsó dinero (unos 4.500 pesos) y, señalando la puerta, terminó, consoladora: "Bon courage."

Ultimamente, algunos adivinos han vuelto sus miradas penetrantes hacia cuestiones más importantes. Mme. Fromage-Lemer escribió: "Se descubrirá que el cáncer no se debe a los virus, sino a una compresión de los nervios en los órganos."

El doctor L. H. Couderc, un psicólogo de París, mostró hace poco hasta qué punto se han puesto ridículas las cosas: empeñado en analizar a los clientes de la astrología, se anunció a sí mismo como un astrólogo en los diarios. El resultado no fue inesperado. Luego de enviar a sus "clientes" una hoja mimeografiada con vaguedades y citas astrológicas, recibió docenas de cartas rebosantes de gratitud: "No sé cómo expresarle mi admiración", decía una. Y otra: "Todo lo que me dijo es absolutamente cierto".

Couderc no salía de su asombro: "Los clientes de estos charlatanes no sólo son tontos —dijo—; son psicópatas verdaderos." ♦

Irlanda

Muerte de un enamorado

En 1961, la esposa de Sean O'Casey escribió a uno de los biógrafos de su marido: "El gran amor de Sean por Irlanda es verdadero. Es claro, y puede leerse en todas sus obras. No es un amor sentimental, sino una esperanza de que la gran inteligencia, energía y humor del pueblo irlandés se utilicen para lo mejor, para que la educación florezca y se cancelen la ignorancia y la superstición."

Ese amor podía, en verdad, leerse claramente; no habría sido necesario que la mujer del egregio dramaturgo insistiera en subrayarlo, si no fuera porque muchos insistían en lo contrario y sostenían tener pruebas: cuando el escritor murió, la semana pasada, a los 84 años, en un establecimiento del balneario inglés de Torquay, su ausencia de Irlanda había durado 38 años. Tiempo atrás, prohibió la representación de sus obras en Irlanda, y hace poco procedió igual al impedir que se transmitieran discos con textos suyos en el pabellón irlandés de la Feria Mundial de Nueva York.

Sin embargo, el destierro voluntario es para un artista, frecuentemente, el traslado a un sitio donde el amor a la

patria estalla como quizá no logra estallar en la patria misma. Así ocurrió con O'Casey. Necesitaba respirar, sentirse libre de la censura, de los bajos ataques, de un nacionalismo que exigía su absoluta adhesión literaria, su maquinización.

O'Casey era el último en la hilera de trece hijos de una familia protestante de Dublin, desesperadamente pobre. Apenas si tuvo educación formal, pero se enseñó a sí mismo a leer y escribir, a pesar de su visión debilitada que culminó en una ceguera parcial. Militante del movimiento gremial irlandés y de la lucha contra Inglaterra, dejó la acción para escribir. La primera de sus piezas representadas fue *La sombra de un pistolero*, que el Abbey Theatre dublinés produjo en 1923.

Juno y el pavorreal y *El arado y las estrellas*, generalmente consideradas como sus obras maestras, aparecieron en los tres años siguientes. Éxitos populares y de crítica, ya a través de ellas comenzó a diseñarse la grieta entre el escritor y su medio: la irreverencia de O'Casey, el ácido retrato de la picaresca irlandesa que brindaba, dieron ocasión a reproches oficiales y a tumultos en las salas.

O'Casey rompió con el Abbey Theatre, cuando éste le rechazó *The Silver Tassie*. Luego creó una cantidad de obras mayores y una autobiografía en seis volúmenes, rozó el comunismo ("Un viaje sentimental a la izquierda", según lo definió), suspiró por su país. No era, como se ha dicho a menudo, "el mayor dramaturgo viviente".



O'Casey: Miro y veo, oigo y escucho.

Sus piezas, caóticas, extravagantes, llenas de enorme vitalidad y belleza lírica, deparan reservas.

Sin embargo, lo que no depara reservas es el poético canto de amor que O'Casey entonó casi en cada renglón y que en definitiva queda como un legado universal, porque el canto de amor por su tierra natal constituye, en el fondo, un canto a la vida. "Conozco el corazón de Irlanda —clamó una vez— porque yo soy uno de sus rincones. Conozco los cinco sentidos de Irlanda porque estoy dentro de ellos, y ellos dentro de mí. Cuando me piden que mire, miro, y veo. Cuando me piden que oiga, oigo, y escucho." Lo mejor que de él puede afirmarse es que escuchó, y escuchó bien. ♦

EFICIENCIA A TODA MAQUINA!

FELIZ VIAJE

EN CONFORTABLES BUQUES ARGENTINOS

A VIGO • LE HAVRE • AMBERES • HAMBURGO
Y A LISBOA • BARCELONA • NAPOLES Y GENOVA

CLASE UNICA
TARIFA UNICA

Y A **CREDITO!**

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

PASAJES: CORRIENTES 389 | Tel. 31-2493 (Mediterráneo)
Tel. 31-3181 (Europa)
Tel. 32-7809 (EE. UU.)

Agentes Generales de la MITSUI - O.S.K. LINE LTD.



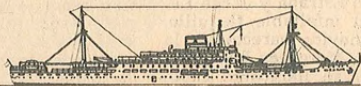
LINEAS
REGULARES
Y RAPIDAS DE CARGA
GENERAL, FRIGORIFICAS
Y LIQUIDAS.

FLETES E INFORMES:

25 DE MAYO 459 - TEL. 32-6311

Línea a EE. UU. de América
(Golfo y Costa Este) Tel. 31-0270
Línea al Mediterráneo Tel. 32-8070
Línea al Norte de Europa Tel. 31-7945/8972
Línea al Brasil Tel. 31-1396
Línea al Pacífico Tel. 32-5889

IMPORTACION: 31-7189 - 32-6684



Austeridad

BUENOS AIRES — Cuando la directora de la Comedia Nacional, Luisa Vehil, se obstinó en llevar a París las efusiones pseudo-incaicas de *Ollantay*, de Ricardo Rojas, uno de sus principales opositores fue el Director Nacional de Cultura, **José Edmundo Clemente** (46 años), quien objetaba los excesivos gastos (12 millones) que el viaje demandaría. La querrela, no demasiado subterránea, tiene su secuela en un expediente que aún se tramita y en el cual Clemente exige a Vehil que declare las causas por las cuales se marchó a Europa "sin autorización de la Dirección de Cultura". Antes de dirimir esta cuestión, un nuevo encontronazo acaba de encrespar a ambos funcionarios. Después del estreno de la versión de "As You Like It", de Shakespeare, bautizada *Tal como os gusta* por su traductor, adaptador y director, Alberto de Zavalia, Clemente se enteró de que en los armarios de la Comedia Nacional duerme el vestuario que para la misma obra se confeccionó, diez años atrás, cuando iba a interpretarla Fanny Navarro (valor aproximado de los atuendos: 300 mil pesos de entonces). Interrogada la Vehil sobre las razones por las cuales no se utilizaron esos trajes o, por lo menos, sus materiales, habría respondido: "Son muy anticuados."

Surrealismo

PARIS — La apacible redacción de la revista *Planète*, en las cercanías de Champs-Élysées, se vio conmovida hace pocos días por los gritos de entusiasmo que lanzaba su director, Louis Pauwels. Un amigo le había enviado desde Buenos Aires algunas diapositivas de los trabajos del pintor surrealista argentino **Jorge Dellepiane** (25 años), y Pauwels apenas si hallaba palabras para ensalzarlos. Después declaró a sus aleladas secretarías: "En noviembre, estas obras aparecerán en *Planète*." Dellepiane, por su parte, aún no se ha repuesto del impacto y des cuenta, afanosamente, cada uno de los treinta y pico de días que lo separan de lo que podría ser su consagración internacional.

Elegía

NUEVA YORK — Cuando la campaña presidencial de 1952, un perro llegó a alcanzar tanta notoriedad como su dueño, **Richard Nixon** (51 años). A causa de una acusación de peculado que entonces se le hizo, Nixon declaró por televisión que se trataba de fondos reunidos exclusivamente para el lanzamiento de su candidatura (18.235 dólares), y subrayó su tesis con estas palabras: "Un admirador de Texas acaba de regalarme una hembra cocker spaniel, blanca y negra, a la que he bautizado *Checkers*; no me importa lo que alguien piense, yo voy a conservarla." Este discurso lleva desde entonces el nombre de *Checkers*, que falleció la semana última, a los doce años de edad. Nixon entonó una melancólica

elegía a su perrita difunta: "Tenía una entereza de carácter y una paciencia poco comunes, pues durante esos doce años tuvo que convivir y entenderse, en distintas ocasiones, con seis gatos, tres cotorras, dos cocodrilo bebé, un conejo y otros dos perros."

Precedencia

MONTERREY, California — Llegaron, vieron y vencieron. Por supuesto, son **Elizabeth Taylor** (32 años) y su quinto marido, **Richard Burton** (38 años), que en una playa entre Monterrey y Big Sur filmarán juntos *El pájaro arenero* ("una anticuada historia de amor, una historia triste y dulce", la define Taylor). Ella será una pintora que vive sobre la playa, con un hijo ilegítimo de 9 años, y que pinta los



"Liz" Taylor: Anticuada y triste.

pájaros areneros que la rodean y acuden a su llamado. Burton será un pastor protestante, casado, que se enamora de "Liz", pero que finalmente se aparta de ella. Entre una toma y otra, la semana pasada, "Liz" dio a los reporteros una noticia desamparante: "Richard Burton es el mejor actor con quien he trabajado." Con alguna melancolía, su marido acotó: "Lamento no poder decir lo mismo de «Liz», quien es sólo la segunda de mi lista." La primera es la casi octogenaria y archibritánica Dame Edith Evans, notoria en la pantalla por su papel de la remilgada tía de Susannah York en *Tom Jones*.

Dramaturga

BUENOS AIRES — En el resplandeciente estreno de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?*, en la renovada sala del Regina (paredes pintadas de rojo, apliques dorados, butacas negras), los elegantes espectadores se conmovieron ante la entrada de María Casares, con su infaltable pañuelo en la cabeza, acompañada por Carlos Estrada y Jorge Lavelli, éste con su infaltable flequillo. Pero la más conmovida pareció ser la dramaturga **Luisa Mercedes Levinson**, quien armonizaba su llameante cabe-

llera con un arrebolado abrigo de raso escarlata. Precipitándose sobre la Casares, la felicitó por *Divinas palabras* y —según suspicaces vecinos de butaca— quiso interesarla en una de sus piezas. Confusa, la trágica galaico-francesa prometió tomar en cuenta el ofrecimiento que, entre el tintineo de sus collares, le había hecho la controvertida autora de *Tiempo de Federica*, quien proyecta además apabullar a los espectadores de algún teatro municipal de verano con su nuevo drama, *Julio Riestra muerto*.

Sobrenombre

LONDRES — De paso por esta ciudad, la caudalosa **Sofía Loren** (29 años) tropezó con un periodista que le preguntó qué veía en su marido, el productor Carlo Ponti (50 años). "Es bajo, gordo y calvo", objetó el periodista. "Es tranquilo y considerado, y fácil de llevarse bien con él", adujo Sofía, cuya sangre napolitana se mantuvo notablemente tibia ante las indiscreciones. Técnicamente, Ponti es sólo el amante de Sofía, para la ley italiana, pero la diva sostuvo ardorosamente: "Es mi marido porque estamos casados en nuestros corazones." Luego reflexionó: "Conozco a muchos hombres más apuestos, pero todos me parecen de cartón comparados con mi Carlo." Finalmente, Sofía se avino a hacer confidencias íntimas: "A la gente que quiero le pongo sobrenombres cariñosos, derivados de comidas italianas. A Carlo lo llamo *suppli*, que es una mezcla de arroz frío y mozzarella."

Homenaje

BUENOS AIRES — En Paseo Colón, entre Independencia y Estados Unidos, un viejo depósito de ladrillo, dos veces centenario, alberga al restaurante *Malambo*, cuyo propietario, **Francisco Sasiain** (40 años, casado, estudiante de cinematografía en la ciudad de La Plata), representa la segunda generación de su familia consagrada al mismo negocio. Un banquete realizado allí en homenaje al diputado justicialista Juan Carlos Cornejo Linares, a comienzos de julio, ha originado diversos dolores de cabeza al atribulado Sasiain. Los vecinos se quejaron del escandaloso proceder de los 200 comensales, quienes golpeaban las mesas con sus cubiertos al grito, típicamente nazi, de "jabón, jabón" (alusión al destino que deseaban para los judíos); los diarios publicitaron los discursos del homenaje en una escala que Sasiain no previó; y, por fin, quedaron 75 cubiertos (equivalentes a unos 20 mil pesos) sin pagar. Ahora, el propietario de *Malambo* trata de averiguar si los organizadores del acto, que dieron los retumbantes nombres de "doctores Guilhè Billinghurst y Rivenera Carlés", se llaman así o son impostores. Por de pronto, según se relata en el Congreso, el diputado Cornejo Linares habría despedido a Sasiain — que recurrió a él en busca de informes — con estas desalentadoras palabras: "Vea m'hijo, a mí me invitaron a esa comida y nada tengo que ver con la deuda." ♦

LLOYD ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS



Al cumplir el 2º aniversario de la iniciación de sus actividades, saluda al comercio, a la banca, a la industria y demás actividades progresistas del país, refirmando su ideal de constituir una empresa netamente argentina, inspirada en los mas sanos principios de la actividad aseguradora, sin emulaciones, pero sí asimilando la experiencia, corrección, solvencia y capacidad de las mas prestigiosas fuentes mundiales en la materia. En menos de dos años, su esfuerzo moderno y dinámico, adaptado al país y a la ágil evolución del seguro, está traducido en la fría relevancia de las cifras:

	Ejercicio 1962/63 (10 meses)	Ejercicio 1963/64
Capitales Asegurados	2.262.270.934.-	6.585.980.110.-
Primas por Seguros Directos.	25.114.421.-	50.687.263.-
Pólizas Emitidas	3.378	7.099
Siniestros Pagados	4.265.664.-	13.271.392.-

ALDABA

LLOYD ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS



Corrientes 1312
Buenos Aires

Tel: 40-9293
9447-9504-9607
46-1790

La aventura del genio

Aun las pocas personas enteradas de la existencia de la Asociación por la Responsabilidad Social del Científico, fundada meses atrás en la Argentina —y filial de la que patrocinó, antes de morir, el sabio Albert Einstein— ignoran que detrás del nombre de su presidente se esconde una de las más fascinantes personalidades de la época. Hasta que se entrevistó la semana pasada, en un café próximo a la plaza de Mayo, con un redactor de PRIMERA PLANA, jamás había aceptado recibir a un periodista.

Antes fue necesaria una larga serie de tanteos para conversar con Mischa

Cotlar. El convirtió la formal entrevista con PRIMERA PLANA en una anécdota. Contó su vida, pero pidió al redactor que contara la suya: era un requisito básico de solidaridad y comunicación humanas. Mucho costó, también, lograr que se dejara retratar; cuando todas las barreras parecían vencidas, Cotlar siguió resistiéndose. Por fin, accedió a proporcionar una foto. "Cómo va a molestarse en mandarme un fotógrafo a mi casa." Sin embargo, transigió.

Hay una asombrosa naturalidad en cada acto de Cotlar, un rastro de inocencia que parecen sellar toda su vida, desde el azaroso transcurso de una infancia en la Crimea todavía zarista. En 1928, mientras se ganaba el pan sobre el teclado, en un bar de Montevideo, recién llegado de Rusia, Cotlar era ya un autodidacto. Apenas si había terminado el segundo grado primario, en su tierra. "Pero en casa teníamos una gran biblioteca, y yo jugaba al ajedrez con mi padre. Mi padre amaba la matemática y yo leía sin cesar." En esa casa aprendió piano.

Esa es, no obstante, una época oscura para cualquier biógrafo. Imposible descifrar por qué dejó la escuela; el propio Cotlar no lo aclara. Se sabe, en cambio, que su padre no era como él dice "un aficionado al ajedrez", sino algo más: el autor de un clásico tratado sobre *El mate de alfil y caballo*, donde hurgaba uno de los más sutiles problemas de

ese juego: cómo dar muerte a un rey escurridizo. El arte y la ciencia —el piano y el ajedrez—, de todos modos, daban un camino a Cotlar.

El hecho de que haya terminado, en plena adolescencia, entre el humo de un café montevidiano no dice demasiado sobre las condiciones musicales de Cotlar: "Es un extraordinario pianista —asegura el doctor Alberto González Domínguez, director del Instituto de Matemática, uno de los más allegados a él—. Si usted lo oye tocar, se le corta la respiración." Cotlar, a su vez, admite: "Terminé por dedicarme a la matemática porque la música es más difícil, mucho más difícil." Hubo una

causa más: la muerte de su amigo, el violinista Tomasov, quien lo acompañaba en sus ejercicios.

En el sondeo de esa etapa de su vida, el piano retorna obsesivamente. Fue sobre su lúgubre caja donde un profesor uruguayo descubrió, en la penumbra del café, los apuntes cuajados de cifras que Cotlar acumulaba en sus momentos de reposo. Allí comienza una vinculación con deslumbrados colegas, hasta que asoma uno de los más empujados: Julio Rey Pastor, el apabullante matemático español que desde 1917 se había radicado en Buenos Aires. Cotlar y Rey Pastor se conocen en 1933; en 1935, el joven ruso cruza el Plata, se instala él también en Buenos Aires, y empieza por rechazar las gestiones con que se lo incita a obtener un título: "Eso no es nada más que un papel", responde a quienes lo urgen. Entretanto, crece su leyenda. Quienes lo recuerdan, sólo pueden describirlo con aproximaciones como "Fue siempre un iluminado", o "Un gran artista, un intuitivo, para una ciencia que es, en verdad, un arte."

Curiosamente, mientras los demás lo evocan en términos de una grandeza casi mística, él sólo quiere hablar justamente de esos "demás", de los otros, de lo que le han dado. "¿Para qué hablar de mí? En este país hay gente que sabe más que yo, que vale más. No hay en el mundo una solidaridad humana como la que yo hallé entre los científicos argentinos. Algunos de ellos pagaron a veces el alquiler de mi casa; son los mismos que también hacen todo aquí, sin esperar nada."

Es que Cotlar pareciera suscitar en quienes lo rodean esa misma generosidad que de él fluye sin medida. Decir que sus alumnos lo adoran, es más que un lugar común: es una realidad. Liseta Bruschi (30 años, soltera), licenciada en matemática, que estudió con el profesor ruso en la Universidad de Cuyo, lo explica así: "Su capacidad de captar las dificultades ajenas era casi mágica. Sabía cuándo alguno de nosotros tenía un problema y, casi silenciosamente, lo resolvía." Esos problemas no siempre son científicos: se sabe que Cotlar se preocupa por los escollos económicos de sus discípulos, y que a veces procura amortiguarlos.

En el café vecino a la plaza de Mayo, el corchón del matemático se hace rígido y flexible, alternativamente, siguiendo el ritmo de abundantes, pequeñas, minuciosas cortesías que suelen desorientar a sus interlocutores. Si ha de compartir una mesa con alguien, se pone de pie espectacularmente, se



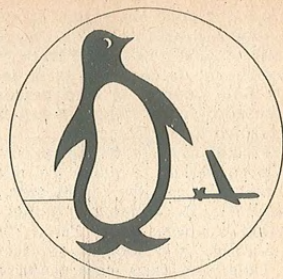
Mischa Cotlar: Hay que hablar hasta a las hormigas.

Cotlar (51 años, casado, sin hijos), un hombre alto, levemente encorvado, de revuelto pelo gris. Una modestia casi patológica, una humildad que parece enraizada en su sabiduría y en su vida legendaria, rodean al sereno Cotlar, profesor titular plenario del Instituto de Matemáticas de la Universidad de Buenos Aires, con sede en Núñez. Modestia y sabiduría que, no demasiado divulgadas en el país, se conocen en todo el mundo.

El mismo voluntario ocultamiento de sí al que Cotlar se ha sometido desde terminal, tal vez, que los rumores sobre su insólita manera de ser lo hayan rodeado de un merecido halo mi-



VUELE EN "BUENA COMPANÍA" VUELE EN AUSTRAL



CORDOBA - MENDOZA - MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - NEUQUEN -
RIO GALLEGOS - RIO GRANDE - PUNTA ARENAS (CHILE) - BARILOCHE -
MONTEVIDEO (URUGUAY) - TRELEW - COMODORO RIVADAVIA.

INFORMES:

L. N. ALEM Y LAVALLE - TEL. 31-1836 - 7197



inclina, distiende sus rasgos esclavos en una sonrisa expectante; a veces, los demás no saben de qué se trata, y buscan en torno la causa de tales despliegues. Sólo cuando la otra persona se ha sentado, Cotlar lo hace a su vez, con un suspiro de satisfacción.

Aferrado a su *full-time* en la cátedra, poco tiempo le queda a Cotlar para otra cosa que leer ("de todo, pero en especial, los Vedantas hindúes y los escritos japoneses sobre Zen"), "mirar las estrellas" y desbordar de afecto sobre cada ser, cada cosa, cada movimiento vital que lo rodea. Su mujer, con quien vive en una apacible casa de Gonnet, en el camino a La Plata, es también de origen ruso y profesora de matemática: Jany Frenkel. Es ella quien relata a menudo, con bondadosa sonrisa, una anécdota que es ya célebre en los medios científicos argentinos. No hace muchos años, durante la visita a la Argentina de un eminente matemático extranjero, los Cotlar le ofrecieron un almuerzo en Gonnet, al que asistieron varios colegas. Por la ventana del comedor asomaban los pimpollos de un rosal: al advertir que las hormigas trepaban hacia ellos, Jany trató de alejarlas, sacudiendo las ramas de la planta. Cotlar se lanzó de inmediato a detenerla, presa de una verdadera desesperación. "¿Qué habría que hacer entonces?", preguntó un colega, entre irónico y conmovido. Con infinita simplicidad, el sabio le contestó: "Hablar, hablar con las hormigas." Hoy sigue pensando que hablar, persuadir, es el único método adecuado para establecer el orden en un jardín, o en cualquier parte.

Por eso, quien pudo relacionar los teoremas ergódicos con la teoría de las transformaciones, de Gilbert, y vio entonces "cosas que nadie había visto", tiembla al vaticinar las catástrofes que la propia ciencia puede desencadenar sobre la humanidad. "Los hombres de ciencia contribuyen a la guerra un millón de veces más que cualquier militar", afirma; pero no oculta la esperanza de paz que también vislumbra, y que lo ha incitado a presidir con entusiasmo la filial argentina de la Asociación por la Responsabilidad Social del Investigador Científico.

Quizá en esta vertiente de amplia

comprensión universal que acompaña a su formidable intuición científica, se halle la raíz de la preocupación de Cotlar por el pensamiento oriental y por la psicología. "Gran parte del futuro de la ciencia está en la psicología", afirma, y recuerda que lee apasionadamente a Carl Gustav Jung y a Erich Fromm. Naturalmente, no le son ajenas las disciplinas budistas y yogas, y el desaparecido filósofo orientalista argentino Vicente Fatone era su íntimo amigo. En el Instituto llaman a Cotlar "el santón laico"; él lo sabe, y se ríe con una risa de niño, que sólo contradicen las manazas —que son, sin embargo, delicadas—, el pelo gris y una cierta indecisión para moverse, que alguien definió como "una gracia patética". El mayor de los "cerebros" científicos del equipo de Núñez, el doctor Alberto Santaló, describe a su colega ruso como "un maestro colosal, un hombre de una bondad infinita".

En Núñez, alrededor de Cotlar se enhebra una curiosa hermandad que de alguna manera cultiva sus principios solidarios, aunque más no sea en la estrecha camaradería que domina al grupo. "Para nosotros, hacer matemática es como escribir un poema", declara uno de los estudiosos; mientras otro, el reflexivo Norberto Salinas (26 años, soltero), que pese a su ceguera acumula los títulos de licenciado en Física y en Matemática, comenta: "Cuando uno estudia un teorema, nunca puede saber si va a terminar matando a un hombre."

Esta patética oscilación entre las sutiles armonías cósmicas de la alta matemática y la posibilidad de que sus conquistas sean utilizadas para la destrucción, es la sombra que persigue a Cotlar. No basta con la noción de que "son otros los que concretan la práctica de nuestra teoría"; es necesario convencerse de la existencia de una alucinante realidad inmediata. De ahí que, apenas arribado a Chicago como ganador de la Beca Guggenheim, en 1951, y en posesión del doctorado en matemáticas que la universidad de ese lugar le entregó a cambio de una brillante tesis, Cotlar se puso en contacto con los hombres de ciencia que se esfuerzan por controlar éticamente las incalculables fuerzas desatadas por su

investigación. Es el ejemplo de Albert Einstein el que lo guía y lo reconforta, y cree que "sólo la prédica humanística puede salvarnos". Pero no piensa que la injusticia, el hambre o el delirio de poder puedan ser dominados por la destrucción violenta de alguna estructura social: "Aquel que es eliminado se multiplica, y el que elimina, aunque fuere por una causa justa, se convierte en verdugo; y el verdugo es siempre inferior a su víctima."

Los principios humanistas pueden alcanzar insólitas derivaciones en la ética personal de Cotlar. Por ejemplo, para él, los exámenes son una tortura moral, "a la que puede sucumbir un espíritu frágil". Enemigo de los exámenes, por consiguiente, y convencido de su inutilidad ("Un profesor conoce siempre a sus alumnos"), el matemático ruso llegó a requerir a la Universidad que le abonara la mitad de su sueldo con tal de no ser llamado a formar parte de tribunales examinadores. Ahora, mientras desmañadamente se esfuerza por tomar un café que ha pedido por obvio compromiso, sus rasgos se ablandan en una confesión: "¿El premio Mibashan? Me avergüenzo de no saber qué es ni en qué consiste; pero estoy seguro de que otros lo merecen más que yo." El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, no obstante, entiende que a él le corresponde esa estricta distinción anual que sólo se otorga tras espinosa selección; y, "para evitar que Cotlar hiciera escándalo" (como advirtió un miembro del Consejo), decidió ocultarle hasta último momento el otorgamiento de los 100 mil pesos de la recompensa y la ceremonia de entrega, que se hará solemnemente a comienzos de noviembre.

Nadie sabe aún cómo reaccionará este hombrón tímido y bondadoso cuando se entere de las circunstancias que rodean la entrega del premio ("Recibí una carta, ya ni me acuerdo qué decía"). Después, él podrá volver, sin embargo, al retiro de Gonnet, a sus noches estrelladas, a sus textos orientales que le enseñan la posibilidad de hablar con las hormigas. Y algunos no dudan de que Cotlar les habla, efectivamente, y de que las hormigas comprenden. ♦

ALBATROS

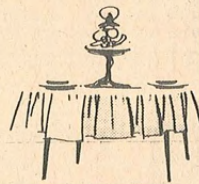


Usted ya sabe que hay en Buenos Aires un restaurant distinto: RELIEVE Un ambiente moderno, jerarquizado, para sus contactos con el medio ejecutivo de Buenos Aires; un acogedor salón de arte anexo; servicio de teléfono sobre su propia mesa y de groom-car para el estacionamiento de su automóvil; una cocina excepcional y el bar elegante para que la espera sea parte de la reunión.

el
restaurant
distinto

RELIEVE

RESTAURANT
SALON DE TÈ - CONFITERIA
AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 615
1er. PISO - TEL. 45-5583/5690



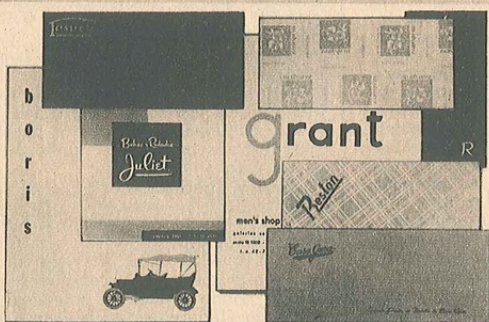
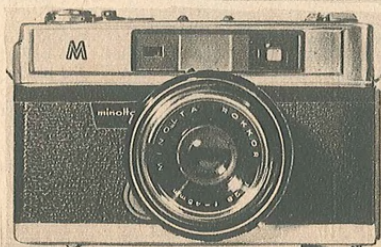
Pero además, en la tarde, el té que hace más grata la pausa de Florida... y en la noche cena y baile como en los mejores restaurantes europeos
¿Lo esperamos hoy?

PARA EJECUTIVOS

por TOER

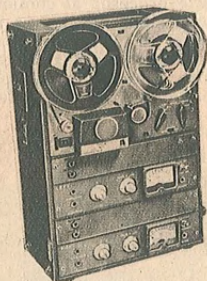
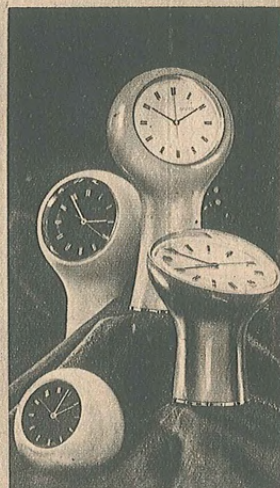
tel. 33-8576/70 - 34-8018/10

El ejecutivo exige en su actividad rapidez y eficiencia. Las modernas cámaras fotográficas le aseguran esos objetivos. **OPTICA COSENTINO**, Diagonal Norte 744, t. 49-1929/6291, pretende brindar su asesoramiento integral sobre técnica fotográfica. Dispone de la mayor variedad de cámaras, filmadoras, proyectores y accesorios, a los mejores precios y con planes de financiación. Películas y laboratorio de color. En la ilustración: cámara MINOLTA Hi-Matic, con fotómetro y telémetro totalmente automáticos. Precio promocional, \$ 16.800.



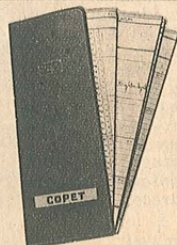
Según los expertos en comercialización, el color, el diseño, la calidad del papel y de la impresión, son los elementos imprescindibles para que un envase sea realmente original y produzca una buena imagen de su comercio. Recomendamos visitar a **COLLIA S. R. L.**, Saavedra 540, t. 97-4722, en donde recibirá asesoramiento acerca del envase-sobre más adecuado a sus necesidades.

Para los ejecutivos que están pensando qué obsequiar, en muy alto nivel, para las próximas fiestas, presentamos el reloj suizo a transistores (de funcionamiento a pila) **SECTICON**, diseñado por el arquitecto italiano Mangiarotti. El éxito de esta novedad radica en su extraordinaria precisión y moderna concepción, que lo convierten en inapreciable elemento decorativo. Informes y servicio técnico: **Maestros Relojeros Asociados S. A.**, importadores, Diagonal Norte 616, teléfono 33-5911, Buenos Aires.



PALACIO DEL GRABADOR, Río Bamba 445, t. 45-1332 y 46-7004, es la primera organización especializada en la venta, canje y reparación de grabadores de todas las marcas y modelos. En la ilustración, último modelo del grabador Akai, estereofónico.

PROMOCIONES DAR, Coronel Díaz 1931, 6º-14, t. 80-8342, se ocupa de todo lo que en la moderna empresa esté referido a promoción y presentación. Nos ha hecho llegar su **AGENDAR 1965**, agenda de novísimo diseño para ejecutivos. Visualización del año, día por día. Obsequio de gran impacto, un artículo ideal para propaganda.



HUGO CESAR TONTI combina dos aspectos fundamentales en el equipamiento de oficinas y negocios: el buen diseño y la fabricación propia de escritorios, sillones, sillas, bibliotecas, etc. Sugerimos visitarlo en Espinosa 1061, t. 58-3760, para conocer su línea de muebles diseñados siguiendo las actuales tendencias en esa especialidad.

Detrás del estupor de Dallas

Pocas veces, un acontecimiento conmovió tan profundamente a tanta gente como el asesinato del presidente John Fitzgerald Kennedy. Pero, detrás de las lágrimas y la angustia, ¿qué impacto psicológico produjo?

La semana pasada —al mismo tiempo que la Comisión Warren entregaba a Lyndon Johnson los resultados de la investigación del crimen—, diez mil psicólogos analizaron la respuesta más completa, hasta el momento, para aquella pregunta. Reunidos en Los Angeles, California, por la American Psychological Association, pudieron evaluar dos informes sobre el tema, presentados por el Centro de Investigación de la Opinión Pública (CIOP), de la Universidad de Chicago, y por la Fundación Menninger, de Topeka, Kansas. Aunque ambos se redujeron al estudio de la reacción de los norteamericanos, sus conclusiones podrían aplicarse, en líneas generales, a poblaciones de otras partes del mundo.

Llanto y apetito

El primero de los informes es el más exhaustivo. Actuando con extremada rapidez ("Allí había una oportunidad única que acababa de conmovir hasta lo más hondo a todos los americanos"), 250 encuestadores entrevistaron a 1.384 personas adultas, de 37 Estados, en los primeros cuatro días de la tragedia. Fueron todas entrevistas en profundidad, y demostraron, según Paul Sheatsley, del CIOP, que el asesinato produjo un impacto personal extraordinario en muchos.

Para ellos, la muerte del presidente evocó sentimientos similares a los que se viven ante el fallecimiento de un pariente querido o un amigo íntimo, y siguieron este proceso: al comienzo, shock e incredulidad; luego, una creciente conciencia de la pérdida, asociada con sentimientos de tristeza, congoja, vergüenza y rabia. Finalmente, aunque ninguno de los entrevistados



La muerte de Kennedy: Un impacto.

Medicina

Saber o no saber

Por Florencio Escardó *



La comunidad acaba de asistir a un pleito cuya apariencia externa no traduce, ni mucho menos, su realidad profunda. Los médicos del Hospital Regional de Gonnet, localidad vecina a la ciudad de La Plata, han ocupado el establecimiento como hecho de fuerza frente a determinadas medidas del ministerio de Salud Pública de la provincia de Buenos Aires; éste, por su parte, los acusó de no cumplir en debida forma sus contratos y los exhibe ante la opinión pública como rebeldes y revoltosos.

La verdad que se oculta detrás del episodio es, en buen romance, que el rebelde y revoltoso es precisamente el ministerio de Salud Pública, y más específicamente el ministro. Por supuesto, la rebelión no la ejerce contra la autoridad que él mismo detenta (vaya por una vez el uso castizo del verbo y no su habitual versión incorrecta), sino rebeldía y revoltosidad contra una medicina moderna, progresista y efectiva que estaría obligadísimo a estimular y fomentar o, cuando menos, a no estorbar, si en materia sanitaria prevalecieron los conceptos técnicos y probados, y no la improvisación y el gusto personal. Puede un ministro surgir de la política o de la presión partidaria, pero si además tiene amor a la patria y a su propio prestigio ha de rodearse de técnicos o, si no puede hacerlo, mirar hacia el porvenir. Desdichadamente, ello no sucede entre nosotros.

El hospital de Gonnet, junto con su gemelo de Mar del Plata, ha significado en nuestro medio un adelanto considerable en todos los planos: asistencial, educativo, formativo y preventivo. La evaluación de su actuación en menos de un año, discutida por los mejores técnicos que tiene el país, confirmó ampliamente el aserto anterior sobre la base estadística más rigurosa. Desde el cambio de gobierno, el hospital y su personal sufrieron (por supuesto, dentro de las más hipocritas normas institucionales) toda clase de retaceos, obstrucciones y molestias. A poco andar se vio claramente que las autoridades no pensaban ni remotamente en alentar y continuar esa espléndida experiencia, y la gente que entiende y sólo desea el bien de la comunidad se sintió frustrada e invadida por un absoluto desánimo.

El episodio de Gonnet es uno dentro de una tesitura general; los funcionarios de la salud se eligen entre los amigos del comité (o se sostienen aberrantemente por presio-

nes del comité) o se escogen entre los parientes o futuros parientes de los altos funcionarios. Es deplorable que el país haya formado aquí y en el extranjero a sanitarios de la mejor calidad para que los más graves problemas; de su especialidad sean entregados a médicos de barrio o a expertos en ramas de la medicina que tienen remotísima vinculación con la sanidad.

El problema no se plantea entre opinar o no opinar, sino entre saber o no saber. Lo realmente curioso, lo rayano en el milagro, es que en forma insular, sin ambiente propicio, sin estímulo de ninguna clase, florezcan núcleos que, esperando contra toda esperanza, persisten en cumplir obra moderna y con futuro. Se ha hecho corriente lamentar el éxodo de los técnicos y, sin duda, se trata de un fenómeno lamentable, pero nadie habla de los técnicos confinados en su país a un destierro interno y que, sin embargo, no rayan en el amargan.

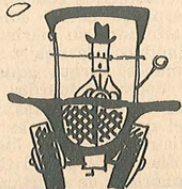
Cuando se piensa en alentar el regreso de los técnicos a la patria, se anuncian medidas tales como las de permitirles que traigan su televisor o su radio, su heladera y su automóvil (permiso del que disfrutaron siempre los diplomáticos y los agregados militares). La idea sería viable si no fuese inocente; es justo y natural que el técnico traiga a su retorno las cosas que ganó con su trabajo; pero esa no es la medida del hombre de estudio. Su medida es un clima de libertad moral, de estima intelectual, de decencia administrativa.

Es útil decir con claridad que es eso, y no buenos sueldos, lo que van a buscar los que emigran. Y pienso que todo funcionario de la salud pública debe presentar al juicio comunitario sus antecedentes, títulos y trabajos, y en caso de no poseerlos en grado suficiente rendir un examen de ingreso en las mismas condiciones que se exigen para entrar en nuestra Facultad de Medicina.

Por supuesto, la dificultad reside en quién habría de formar el tribunal; pero, aceptada la idea, el problema no es demasiado difícil; bastaría obtener que las zonas del Chagras, la brucelosis, la aftosa y la lepra enviaran cada una su delegado; las grandes ciudades lo obtendrían de los tuberculosos y dementes. Los niños que van a morir en masa apenas comience noviembre se harían representar por sus mamás. Sería, me parece, un tribunal inapelable. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

NO
PASE
"CALOR"



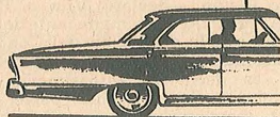
INSTALE EN
SU AUTOMOVIL
ACONDICIONADOR
DE AIRE



Con sólo
girar la perilla
tendrá aire fresco
y grato en su
automóvil.

LAS PRINCIPALES
COMPAÑIAS ARGENTINAS
DE PASAJEROS YA LO
HAN ADOPTADO

DONDE QUIERA
QUE VAYA LLEVE
LA PRIMAVERA EN SU AUTO



RESERVE SU TURNO LLAMANDO A:
TEL. 49-0837

Distribuidor exclusivo:

FRIAR S.R.L.
BME. MITRE 2013

Fabricantes:
CALFRIMEC S.A.C.I.

había conocido personalmente a Kennedy, admitieron que su muerte había provocado síntomas físicos tales como lágrimas (53 por ciento), tensión (68 por ciento), insomnio (48 por ciento) y pérdida de apetito (43 por ciento).

Para los psicoanalistas, se trata de un fenómeno familiar. En todos los países, opinaron, el pueblo tiende subconscientemente a considerar al jefe de Estado como un sustituto de los padres, y recordaron que cuando murió el conservador republicano Warren Harding, un diputado socialista exclamó sollozando: "¡Oh, qué calamidad!"

Sin embargo, es difícil comparar a un hombre como John Kennedy, joven, entusiasta, pleno de vida e inclinado al humor, con Harding, Franklin Roosevelt o Dwight Eisenhower. El sociólogo Sheatsley cree que el efecto que produjo el asesinato de Kennedy debe haber sido mayor, tanto por su encanto personal y por su familia como por el cargo que desempeñaba. "El sentimiento de aflicción fue acentuado por las tragedias anteriores de la familia Kennedy", sostuvo.

La violencia política

Los niños también reaccionaron ante los hechos en forma intensa. "Yo quería tener al bebé de los Kennedy en mis brazos", confió una niña a un encuestador de la Fundación Menninger. El doctor Lois Murphy, de la Fundación, dijo a los psicólogos que otro joven había declarado: "Me sentí triste por los chicos..., ahora no tienen papá." Estos niños, siguió Murphy, habían vivido anteriormente alguna experiencia similar, tal como la pérdida de uno de sus padres, fuera por muerte o por obra del divorcio.

El análisis de 57 casos de muchachos del Medio Oeste demostró, en cambio, que entre algunos adolescentes la muerte del presidente desató instintos agresivos, especialmente entre aquellos con padres dominantes. Declararon que Lee Harvey Oswald, el matador, debía "ser azotado", "golpeado con clavos", "espolvoreadas sus heridas con sal".

Muchos adultos, por otra parte, hallaron difícil creer que sólo Oswald era responsable de la muerte de Kennedy. En noviembre, por lo menos el 62 por ciento de los 1.384 adultos entrevistados por el CIOP se declararon convencidos de que "otras personas estaban envueltas" en el crimen. Y el dominio sobre sí mismo que Oswald mostró así como su aparente racionalidad hicieron más difícil para el público aceptar el hecho de que hubiera obrado por cuenta propia.

Finalmente, el CIOP cree que el asesinato de Kennedy alteró muy poco las actitudes individuales básicas hacia la religión, el comunismo, la segregación racial, la confianza en otra gente o, incluso, la muerte.

Los norteamericanos, concluye el estudio, se sorprenden menos ante la violencia política que, por ejemplo, los ingleses. "Todo norteamericano sabe que Lincoln fue asesinado", explicó Sheatsley, y el 22 de noviembre pasado, "muy pocos hubieran negado la posibilidad de un asesinato presidencial en el futuro." ♦

De NEWSWEEK. Copyright by
PRIMERA PLANA

MOVADO



La gloriosa carrera de este extraordinario reloj empezó en el silencio de los laboratorios. Según el parecer de todos los técnicos consultados, por primera vez en la Historia, un reloj reúne estas importantes ventajas:

- * **Excepcionalmente superplano + solidez extraordinaria...** Símbolo de nuestro tiempo, los investigadores de Movado concibieron el nuevo Kingmatic «S» de modo totalmente revolucionario. El rotor «Alta Sensibilidad» le garantiza una cuerda máxima que aumenta todavía más la regularidad de su marcha.
- * **El Kingmatic «S» es el único reloj automático para Caballero** que le asegura la proverbial precisión Movado.
- * **En el actual estado de la ciencia relojera,** su Kingmatic «S» le proporciona la seguridad de que Vd. posee lo mejor que se fabrica.

MOVADO
KINGMATIC «S»

El fiel de la balanza

El miércoles pasado, a las tres y media de la mañana, un juez correccional de Buenos Aires concluía su labor en un despacho de la calle Lavalle al 1600, alterando su diaria costumbre de trabajar hasta la una y media. No era para menos, porque aquella madrugada el doctor Eduardo Vila firmaba uno de los fallos más brillantes del año: el que permitía la exhibición de la película *Morir en Madrid*, secuestrada días antes por el Consejo Nacional Honorario de Calificación Cinematográfica (PRIMERA PLANA, N° 98), organismo de censura.

Aunque por sí sola la primera parte de la sentencia supone una clara defensa del derecho constitucional de libre expresión, el magistrado avanzó aún más: ordenó librar oficio a la Justicia Federal por la posible comisión del delito previsto y penado en el artículo 248 del Código Penal (establecer la censura previa, prohibida por el artículo 14 de la Constitución).

En el mediodía del miércoles 23, los pasillos tribunales se agitaron con la insólita noticia: una espada de Damocles pendía sobre la cabeza de un ex presidente de la República, dos ex ministros y un militar; los doctores José María Guido, Bernardo Bas y José Manuel Astigueta y el general Osiris Villegas, actual jefe de Estado Mayor del Ejército, quienes firmaron el decreto-ley 8205, creador del controvertido Consejo de Calificación.

Aunque algunos expertos estimaban privadamente que ningún juez se atrevería a procesar a dichos funcionarios, no faltó quien abrigara la esperanza contraria; cualquiera de los tres jueces federales debe, en los próximos días, examinar la causa y dictaminar si el delito se ha configurado.

Para Eduardo Vila (nacido en San Nicolás de los Arroyos, 45 años, casado, 4 hijos, profesor de derecho público y de introducción al derecho), ningún decreto-ley dictado en tiempos de Guido tiene valor. "La quiebra de la exigencia de los valores jurídicos se produjo con la asunción del propio doctor Guido —declaró Vila a PRIMERA PLANA, la semana anterior—, y luego, con la disolución del Congreso Nacional." Para él, los decretos-leyes, es decir, la autoasunción de facultades legislativas por parte del primer mandatario, continuaron configurando la ilegalidad del proceso. Los decretos-leyes de Guido, si bien fueron aprobados días atrás por la Cámara de Diputados, necesitan todavía el voto del Senado, la promulgación del presidente de la Nación y su publicación en el *Boletín Oficial* para comenzar a regir. Estos supuestos aún no se han cumplido, de manera que dichos instrumentos no son legales.

Una simple relación cronológica arroja nuevas luces sobre el caso: el decreto-ley 8205 se publicó el 3 de octubre de 1963, y nueve días después

Justicia

Vida marital

Por Ival Rocca *



1. Es sabido que, por nuestras leyes, marido y mujer son condóminos y socios de los bienes adquiridos o incrementados durante el matrimonio. Respecto de este último caso de incrementación, comparten el aumento que se ha operado en los bienes primitivos que cada integrante de la sociedad conyugal ha aportado al matrimonio. En lo referente a los bienes propios, se heredan; y en lo que hace a algunos derechos, como por ejemplo el de posesión, tenencia, locación, etc., puede existir herencia, o también continuación o prolongación asignada por la ley.

2. No es tan sabido: a) que la situación de concubinato arrastra una serie de cuestiones que pueden derivarse en una sociedad de hecho en la cual cada integrante del concubinato (concubina y concubinario), sea dueño de la mitad de los bienes logrados por dicha sociedad; b) que los segundos matrimonios en el extranjero (de personas que se encuentran casadas en nuestro país y divorciadas en el extranjero) producen también efectos patrimoniales en determinadas circunstancias, y cualquiera de los cónyuges de ese segundo matrimonio aparentemente nulo será titular de derechos como "verdadera esposa" o como "verdadero marido".

3. Es importante clarificar un poco esta cuestión, porque la generalidad piensa que la circunstancia de que exista una concubina, o de que Fulano o Mengano se haya casado en el extranjero (luego de un divorcio que según nuestras leyes no disuelve el vínculo matrimonial), no tiene ninguna influencia legal ni puede llegar a constituir a la concubina, o a la esposa de segundas nupcias del extranjero, en situación de una verdadera cónyuge y con la plenitud o casi plenitud de los derechos que corresponderían a ésta.

4. La jurisprudencia de nuestros tribunales superiores en materia

comercial de los últimos 15 años y las decisiones que desde 1940 se vienen afirmando en cuanto hace a las nulidades de las segundas nupcias vienen a conformar un estado jurídico actual que debe ser tenido muy en cuenta, que interesa en la vida diaria —dada la importancia cuantitativa de los "matrimonios en el extranjero"— y que es necesario que la gente conozca con precisión, para saber a qué atenerse y cuáles son sus derechos, etcétera.

5. Veamos la situación de los matrimonios en el extranjero, que sigue al divorcio logrado también en el extranjero: Supongamos que los cónyuges que forman esta unión lograda al margen de nuestras leyes desarrollan sus vidas en común, tienen hijos (o los tenían de sus matrimonios anteriores, etc.), y llega el momento en que uno de dichos cónyuges fallece: el otro cónyuge participa de la herencia como si fuera marido o mujer 100 % de acuerdo a nuestras leyes. ¿Por qué? Porque nuestra ley manda que muerto uno de los cónyuges no puede pedirse la nulidad del matrimonio de que se trate. Quiere decir entonces que para que no haya intervención posterior del cónyuge superviviente, cualquiera de los hijos debe pedir la nulidad del matrimonio de que se trate, en vida de sus dos integrantes.

6. En cuanto al concubinato: Se ha resuelto reiteradamente, con pronunciada seguridad en la última década, que la vida en común que realizan concubinario y concubina crea una presunción en favor de que existe una sociedad de hecho entre los concubinos, de tal modo que, en principio, cada uno de ellos sería dueño del 50 % de los bienes con que se maneje ese grupo familiar, o con que se desenvuelva el comercio o la industria que se ejerce, aunque la figuración de dicho negocio esté sólo en cabeza de uno de ellos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

asumía el nuevo gobierno. ¿Qué necesidad había de dictar apresuradamente esa disposición, cuando el 12 de octubre entraba en funciones el Parlamento? "Fue un regalo para Illia: el regalo de la censura", opina el juez Vila.

Ligeramente descuidado —arrugas en la camisa, algunos erizados cabellos que le confieren un extraño aire mefistofélico—, Eduardo Vila dista mucho de ofrecer la imagen de un magistrado adusto. Mientras empuña un lapicero o emplaza su mano derecha en la cintura, no desmiente su edad. Ese aspecto coincide con la interpretación humana de los hechos que ha considerado; su criterio no dejó de chocar con el de otros colegas.

La repercusión de los fallos de Vila (a quien sus íntimos llaman *Pirincho*) comenzó, tal vez, al aceptar el recurso de amparo del fiscal Ouviaña, cesanteado por el presidente Guido por no cumplir las órdenes de procesar a Frondizi y liberar a varios presos políticos el día de las elecciones de 1963. Pero el historial más rico gira en torno de su acérrima defensa de las expresiones artísticas valederas, de su pasión por reemplazar la gazmoñería por la lucidez, por administrar justicia.

Al juez Vila se debe la desestimación del cargo de obsenidad contra obras como éstas: la novela *Lolita*, del ruso norteamericano Vladimir Nabokov ("muy bien escrita"); el libro de relatos *No*, del argentino Dalmiro Sáenz

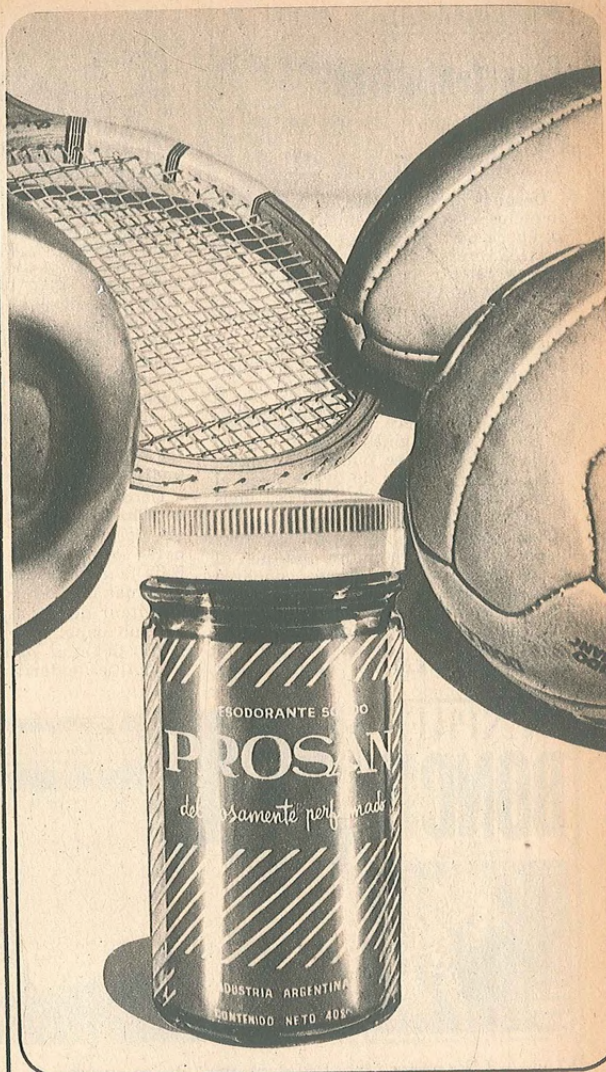
("también muy bien escrito, aunque con fallas de gusto"); las películas *La dolce vita*, del italiano Federico Fellini ("extraordinaria, una de las mejores que he visto"); *Los amantes*, del francés Louis Malle; *La noche brava*, del italiano Mauro Bolognini. Días antes de *Morir en Madrid*, su intervención permitió que la censura no mellara la integridad de *Rogopag*, el film de Rossellini, Godard, Gregoretti y Pasolini, "Es una cuestión de sensibilidad y de interpretación legal", aduce el culto Vila cuando recuerda estos casos extremos.



Juez Eduardo Vila: Sensibilidad.

Sin duda, la misma sensibilidad que lo llevó a no afiliarse al partido peronista, aunque ese episodio motivó su expulsión como profesor de la Escuela de Suboficiales, en 1954. Fue su período triste, porque la situación económica llegó a estados apremiantes: un tío tuvo que prestarle un traje. Ahora, está lejos de esas urgencias, y una versión se derrama por los pasillos del Senado de la Nación: estaría listo el despacho que aprueba su nombramiento como representante diplomático en Perú.

Abogado a los 21 años, secretario electoral de San Nicolás a las 22, estudiante de medicina hasta hace poco, cuando ya era magistrado, Eduardo Vila apenas dispone, hoy, de tiempo para ver televisión, asistir al teatro, y salir los fines de semana con su familia, en automóvil. Ha abandonado, inclusive, los deportes que le atraían: el remo, la pelota, el tenis. Sostiene una no tan deportiva atracción por los bifés con papas fritas, y se enorgullece de sus parientes: su hermano Juan Diego (*Yanqui*), juez de paz y pianista, ganador del Concurso Internacional de Ginebra en 1954; su hermana, la poetisa María Ester Vila de Rosas, casada con el general Carlos Jorge Rosas; una prima pintora, propietaria del sofisticado restaurante *Moustache*, de Martínez. Y, por supuesto, su esposa y sus hijas, cuya sola existencia le impide llevar expedientes a casa: "Para salvarlos de la destrucción", sonríe. ♦



a que está jugando?..

Cualquiera sea el deporte requerirá su máximo esfuerzo para salir airoso. Pero luego de la ducha, lo que está en juego... es una cosa seria. Es su personalidad. Es frescura y pulcritud por el resto de la jornada. Es desodorante PROSAN. Es seguridad. Usted lo sabe y por eso no duda. Ni se arriesga. Su frescura corporal se lo agradece.

desodorante muy fino

PROSAN

Tres tentativas en París

Después de dos meses de agobiantes anuncios, el lunes 21 comenzó una nueva época para el renombrado semanario *L'Express*, de París, fundado en 1953 y célebre por sus audaces compromisos políticos (fue un bastión de la independencia argelina, es un acérrimo enemigo de de Gaulle). La nueva época, exteriormente se traduce así: formato reducido, en lugar del clásico tabloid, y similar al de las revistas de noticias (centímetros más o menos, se parece al de PRIMERA PLANA); 92 páginas, o sea casi el triple de las que se publicaban antes; y 300.000 ejemplares de tirada. Sólo el precio se mantiene: 2 francos, unos 60 pesos argentinos.

Por dentro, había otros cambios quizá más fundamentales, porque el 21 de setiembre *L'Express* concluyó su vida como diario de opinión, con 150.000 lectores, para convertirse en un órgano informativo de alcance nacional. "En otros países —explicó el director de *L'Express*, Jean-Jacques

Louis, su cuñada Claude, su cuñado Jean Fernoit, su hermana Christianne; Françoise Giroud ejerce la co-dirección). Servan-Schreiber estudió de cerca, en Hamburgo, la organización de *Der Spiegel*; Jean-Louis, de 27 años, pasó meses en USA y husmeó la intimidad de *Time*, de *Newsweek* y de otros semanarios.

La financiación entrañó obstáculos: en principio, Servan-Schreiber tanteó la posibilidad de unirse al amo de *Paris-Match*, el magnate textil Jean Provoust, pero las negociaciones fracasaron, si bien ciertos diarios franceses las dieron por positivas. Según Servan-Schreiber, pudo lanzarse a la nueva etapa con 800.000 dólares obtenidos entre los accionistas de *L'Express* y bancos particulares. Son suficientes para el cambio, aunque no alcanzarán si se pretende montar la maquinaria de corresponsales, investigadores y fotógrafos que es característico de un magazine norteamericano.

Cerca de las oficinas de *L'Express*, en Champs-Élysées, otros dos brillantes periodistas se preparan, también, para sorprender al mercado francés. Bajo la guía de Jean Daniel (42 años), el semanario de izquierda *France Observateur* quiere asumir, en octubre, el antiguo papel desempeñado por *L'Express*, del que Daniel fue especialista en política exterior. Según ha comen-



Director Usher: En competencia.

Agencias

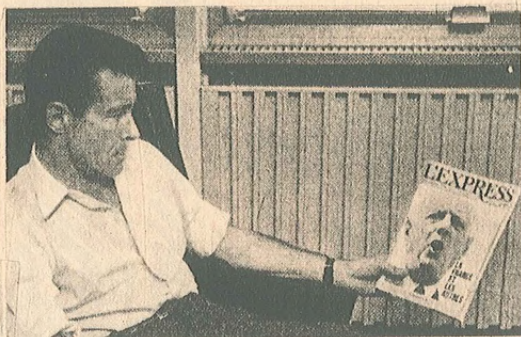
Una tentativa en Buenos Aires

En 1948, durante el bogotazo, la agencia de noticias Reuter no tenía un solo corresponsal en Colombia. El director de la sucursal argentina, José Alberto Arrieta, intentó trasladarse allí, pero los ejecutivos de la empresa, desde sus vastas oficinas londinenses de Fleet Street, resolvieron que no valía la pena.

Ese desinterés por la actualidad política y social de América latina fue proverbial en Reuter, fundada en 1851 por el barón Julius Reuter y admirada por la reina Victoria, así como lo fue su prestigio en Europa y Asia. Ahora, Reuter acaba de volver a las columnas de la prensa argentina; por el momento, a las del matutino *Clarín*. Se alejó de ellas en 1958 y, desde entonces, únicamente les proporcionó información económica, a través de su filial Comtelburo.

Al parecer, casi desde su creación *Clarín* ambicionaba contar con los servicios de la agencia inglesa; un viejo contrato de exclusividad para tabloid con *El Mundo*, lo impedía. Hoy, *El Mundo* ya no trabaja con Reuter. Otro cliente, *La Prensa*, también cortó sus relaciones con la empresa; sus propietarios se disgustaron porque la agencia siguió enviando material al diario, después de que éste quedó bajo el control del gobierno peronista. Al retomar la conducción, en 1955, cancelaron el servicio.

Según Santiago Usher (nacido en Buenos Aires hace 46 años, casado, 5 hijos, ex redactor de *The Standard*), director general de Reuter en la Argentina, "estamos en paridad de competencia en todo el mundo, menos en América latina. Aquí no dudamos de que pronto lo estaremos". Con las 25.000 palabras diarias que produce —y que integran el caudal de 750.000 originadas en las 120 oficinas distribuidas por el globo— y sus 23 periodistas, Reuter de la Argentina debe ser un índice de que Fleet Street ha decidido luchar contra sus rivales (con *United Press*, especialmente, dicen los expertos) por dominar la prestación de servicios en el sector sur de este continente. ♦



El viejo *L'Express* (izq.) y el nuevo, en las manos de Servan-Schreiber.

Servan-Schreiber, de 40 años—, nuestra revista no será revolucionaria; pero el sistemático acercamiento a la actualidad nunca se logró en Francia. Esperamos ser los primeros."

Sin embargo, quedan algunos rastros del viejo *L'Express*: los artículos firmados, la página editorial de Servan-Schreiber, quien presumiblemente respaldará a Gaston Deferre, rival de de Gaulle por la presidencia. El viraje del semanario tiene, según su director, razones concretas: "La última década fue un intenso período ideológico, que forzó a los franceses a adoptar posiciones tajantes. Nosotros las adoptamos. Ahora, entramos en un nuevo período, y nuestra tarea es la de informar, más que la de militar."

Antes del 21 de setiembre se desarrolló un complicado proceso, del que participaron los directivos de *L'Express* (una verdadera familia; junto a Servan-Schreiber actúan su hermano Jean-

tado, *Le Nouvel Observateur* —así se llamará— agregará más páginas a sus ediciones (de 20 irá a 32) y más artículos firmados. Entre sus colaboradores estables figuran Jean-Paul Sartre y Pierre Mendes-France, y el apoyo económico lo brinda el industrial Jean-Claude Perdriel, de 36 años, que actuará en la conducción de la empresa.

Un segundo ex redactor de *L'Express* Philippe Grumbach, de 40 años, duda del éxito de Servan-Schreiber y Daniel y recuerda el fracaso de *Continent*, revista de noticias que surgió en París en 1961. Él se apresta a publicar, desde octubre, *Le Mois*, especie de adaptación francesa del sofisticado semanario *The New Yorker*, con cuentos, artículos y un mayor énfasis político que su modelo. "Hoy hace falta un mes para la buena digestión de lo que sucede en el mundo", explica Grumbach. Su periódico intentará proporcionar al lector esa "buena digestión". ♦

Franceses

La tarea de convivir entre argentinos

Uno de los mitos más aceptados y menos justos del siglo XX es el que muestra al hombre de negocios como una especie de monstruo que sólo respira números y enuncia cifras mientras acumula estadísticas y segrega balances. La semana última, PRIMERA PLANA entrevistó a cuatro dirigentes de empresas que son la negación obstinada de aquel estereotipo: cuatro hombres maduros, mental y espiritualmente alertas, que a la destreza financiera han sabido aunar un sentido preciso de su formación cultural y del papel que debe desempeñar el empresario en la sociedad contemporánea.

Se trata de los ejecutivos de cuatro de las mayores empresas de origen francés radicadas en el Plata. Todos ellos subrayan su convicción de que el desarrollo del país se incrementará a pesar de las trabas circunstanciales. Así, George Carrus, vicepresidente de Louis Dreyfus y Cía., puede enunciar: "A la Argentina la comprenden mal en el exterior: o esperan todo de ella, en seguida, con una confianza ilimitada y errónea, o pierden demasiado pronto esa confianza, sin saber esperar."

Cuando Carrus llegó a Buenos Aires, hace 35 años ("tengo algo más de

60", declara con cierta coquetería), hacía ya 29 que la firma Dreyfus se había asentado junto al Plata, pues inició sus actividades el 25 de noviembre de 1900. "No hay lugar en el mundo donde se consuman o vendan cereales, en el cual no tengamos vinculaciones o representantes." Un ejecutivo de la empresa define así su vasta área de operaciones, e informa que éstas llegan actualmente en la Argentina a los 10 mil millones de pesos anuales.

Tan complejo mecanismo es guiado a la manera tradicional francesa de las empresas de familia, es decir, que un Dreyfus (Jean-Louis, 56 años, radicado en París) ejerce la presidencia del directorio. Si bien el presidente viaja con asiduidad a Buenos Aires, la conducción de los asuntos en la Argentina descansa sobre dos personas: el vicepresidente Carrus y el gerente general, Marc Roittman (39 años).

Georges Carrus se autodefine como "una contradicción en el mundo de los cerealistas, porque soy ingeniero, egresado de la Escuela Politécnica de París. Pero —añade— un ingeniero que cree entender algo de comercio y finanzas". Además, es licenciado en Derecho. Presidente de Santa Lucia, empresa dedicada al templado de cristales de seguridad, y director, entre otras entidades, del Banco Supervielle Société Générale, de Flaglomad (maderas aglomeradas), de Holando Sudamericana (seguros) y de Naviseas (navegación), Carrus ocupa también la presidencia del consejo de administración de la Cámara de Comercio Francesa en la Argentina y ejerce la

vicepresidencia de la sección argentina del Centro de Ingenieros Civiles de Francia.

En su despacho, decorado con cerámicas, óleos pintados por su esposa y un dibujo del humorista Quino, Carrus describe sus dos amores, fuera de la familia y el trabajo: el golf y los libros. Su casa, en el barrio de Belgrano, desborda de valiosas colecciones de bibliófilo (es miembro de la respectiva asociación argentina). Pero cuantas veces la conversación se desliza hacia el contorno de la vida íntima (el hijo, por ejemplo, nacido en la Argentina, educado en los Estados Unidos y en Francia), reaparece inexorablemente el gran tema de su existencia: Louis Dreyfus y Cía.

Carrus se entusiasma al describir la paulatina participación de la casa Dreyfus en actividades industriales, a través de empresas en cuya dirección participa él mismo, u otras, como la Compañía Argentina de Medidores S. A. (CAMSA). Estas inversiones se rigen por un principio que los cuatro financieros convocados por PRIMERA PLANA reiteraron unánimemente: los capitales franceses en el país tienden a integrarse en empresas argentinas "que cotizan en la Bolsa y en las que el ahorrista puede invertir libremente, y hasta ejercer la conducción".

Desde hace tres lustros reside en Buenos Aires otro francés, longilíneo y calmo: Jean-Pierre Ingrand, nacido hace 58 años en Túnez, donde su padre era juez francés residente en el entonces protectorado. Contrariamente a lo que sucede con Carrus, Ingrand pre-

NUEVA!... HELADOBLE CORVETTE

¡UNICA por su diseño por su utilidad por su calidad



UN REFRIGERADOR CON DOS EQUIPOS blindados y sellados, con funcionamiento independiente.

DOS CAMARAS congeladoras independientes, con capacidad para 30 kg. de carne; 12 cubeteras, 6 crispers, 2 canastos para fruta y verdura.

TEMPERATURA adecuada y regulable automáticamente: puede mantener una cámara con temperatura de conservación, y la otra con refrigeración normal.

AHORRO DE ELECTRICIDAD, puede poner en funcionamiento uno sólo de los equipos cuando Ud. lo desee.

CIERRE (100 x 100 efectivo) Magnético, en ambas puertas.

LO BRINDA TODO... en 1,45 m. de ancho, 0,68 m. de profundidad y 1,60 m. de alto. 24 P. cúbicos de capacidad.

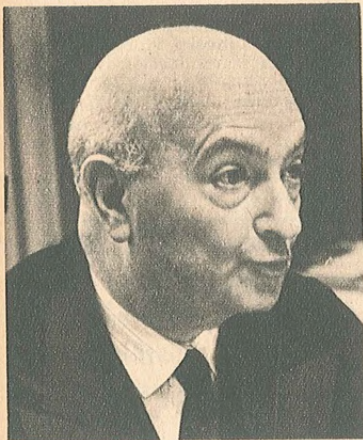
Fabrica y distribuye

FRIMETAL S.C.A. Av. Pueyrredón 965 Hay zonas disponibles para concesionarios

fiere hablar de otras cosas antes que de negocios. Esas otras cosas son el reflejo de sus intereses culturales. "Son los momentos en que me rescato a mí mismo", declara.

La actividad empresaria, sin embargo, exige de Ingrand un despliegue de energías que él le brinda con entusiasmo. Pero todos los días a las ocho de la mañana, desde su piso doce en la Avenida del Libertador, cerca del hipódromo, este reflexivo tiene tiempo para reflexionar. "Es mi mejor hora, el momento de la lucidez, cuando puedo pensar", musita despaciosamente.

Después de la hora de la reflexión, comienza la ronda de las obligaciones y de las decisiones. Doctor en Derecho y Ciencias Económicas, recibido en París, Ingrand ingresó por concurso, a los 26 años, al Consejo de Estado francés, tribunal administrativo superior de Francia y asesor del gobierno. A los 30 era ya profesor de la Escuela de Ciencias Políticas, y sólo después de la Segunda Guerra Mundial ingresó en la actividad privada. En la Argentina es director general de la Compañía Financiera Francesa Santa



Carrus: Ingeniería y finanzas.

Fe, un holding que agrupa a una docena de importantes empresas. Es, además, representante del Banco de París y de los Países Bajos (la mayor institución bancaria francesa, aplicada en la Argentina a la financiación de obras de ingeniería civil, industrias y negocios inmobiliarios); director de Citroën Argentina, de la petrolera Astrafor y de los seguros La Porteña; director de la Cámara de Comercio Francesa en la Argentina, consejero de Comercio Exterior de Francia y, por fin, presidente de la Alianza Francesa, entidad en la que reencuentra su condición de universitario y hombre de letras.

En Uruguay y Santa Fe, el comedor de la Compañía Financiera Francesa se abre a una terraza blanca de sol y de palomas, invadida de vegetación. Ingrand lo atraviesa con grandes zancadas de deportista, entre las que interfiere constantemente su saltarín caniche marrón. "Como buen francés, tengo afición por los deportes: natación, yachting, esquí acuático." Una pasión que divide con la literatura: en París y en Buenos Aires, el mundo de las le-

tras lo cuenta entre sus frecuentadores, y no solamente desde el punto de vista mundano. Ingrand es autor de un ensayo, *Aimez-vous Valéry*, publicado en Buenos Aires, que ha tenido resonancia crítica.

Casado con una francesa, y con dos hijos también franceses (uno de ellos trabaja en Buenos Aires, en la importadora de materiales de avión Framinex), Ingrand se siente tan cómodo en la Argentina como sus otros tres colegas, aunque no ha podido renunciar a su sastré parisienne. Alguna vez actuó en teatro ("una forma más de vivir con plenitud"), y dedica especial atención al que se representa en la Alianza Francesa.

Ese "vivir con plenitud" incluye, naturalmente, las vastas empresas que agrupa la Compañía Santa Fe, nacida de la adquisición, por el Estado argentino, de los ferrocarriles de la provincia homónima que, junto con la Sociedad del Puerto de Rosario, fueron las primeras inversiones trascendentes de capitales franceses en el Plata. Esos capitales, que en 1947 acumulaban 100 millones de pesos, se reinvirtieron en el país, en el grupo empresario que, entre otras firmas, integran: Cerámica San Lorenzo, Bodega Franco Argentina, Faomate, Intercinematográfica Maderera, Flagomad (en asociación con Louis Dreyfus y Cía.), Editorial Quillet. Una vez más, la tendencia de la compañía es reclutar asociados argentinos, en vez de establecer filiales o subsidiarias de centrales francesas. Por eso, sólo la Compañía Santa Fe tiene sede en París (con un capital de 7.850.000 nuevos francos) y cotiza en la Bolsa francesa.

El intelectual Ingrand se repliega un poco sobre sí mismo, sin embargo, cuando se roza el tema financiero en relación con la Argentina. Supone que habrá múltiples inversiones, de todo origen, "cuando en el exterior se pueda tener definitiva confianza en la estabilidad del país en todos sus aspectos", y cree que debe garantizarse al capital extranjero la transferencia de dividendos razonables de su inversión. "Si esa garantía existiera, quizá apenas habría repatriaciones de capital, porque aquélla demostraría la existencia de una confianza nacional; y la Argentina no necesita nada más, porque lo tiene todo: riquezas naturales, técnicos de primer orden, obreros cuya capacidad y rendimiento son superiores a los norteamericanos y europeos." Quien así discurre puede, por fin, sorprender a su interlocutor con esta inquisición: "¿Alguna vez pensaron ustedes lo verdaderamente grande que es el país que tienen?"

El tercer hombre, René-Charles Camus, introduce otra perspectiva en la encuesta. Es vivaz, nervioso, enemigo de exponer su intimidad o de ser ni siquiera mencionado en relación con sus actividades. En un comienzo es terminante: "Guillermo Kraft es mi amigo y, sin embargo, jamás ha logrado ubicarme en las páginas de su *Quién es quién*", aduce con aire triunfal. Lentamente, sin embargo, entre una y otra referencia financiera, asoma el rostro de un hombre de 53 años que desde hace 7 está en la Argentina y que ha decidido "vivir aquí para siempre" (como una prueba más de su adhesión a esta tierra, alega que su

hija se ha casado con un argentino; aquí lo acompañan también su mujer y su otro hijo).

La literatura, la música y la pintura lo frecuentan, asimismo, en su piso de la Avenida del Libertador, a unos pasos de la embajada norteamericana. Dos veces al año, Camus viaja a Francia, pero se viste en Buenos Aires y es un enamorado del campo argentino. Sus intereses financieros son múltiples, aunque apuntan a un solo blanco: la siderurgia. Es el vicepresidente del notorio grupo *Pont-à-Mousson*, que hace más de cuatro décadas desembarcó en Buenos Aires los primeros caños de hierro fundido, hechos en Francia, que inaugurarían las 300 mil toneladas de caños con los cuales Obras Sanitarias construyó, desde entonces, gran parte de la red de aguas corrientes de Buenos Aires y sus alrededores.

Camus es asimismo presidente de Hierromat S. A. y de Monofort S. A. C. I., director del Banco Supervielle Buenos Aires Société Générale, y consejero de Comercio Exterior de Francia. El grupo *Pont-à-Mousson*, explica, congrega en la Argentina a Establecimientos Metalúrgicos Santa Rosa S. A. (productores de aceros especiales y semiespeciales), a Monofort S. A. C. I. (fabricante, desde hace un cuarto de siglo, de fibrocemento en chapas para techos y caños de alta presión para agua potable) y a Hierromat S. A. (establecida en 1933, con quince sucursales en el interior, representa en la Argentina a las empresas europeas del grupo y aporta, sobre todo, productos metalúrgicos).

Aun cuando es reticente para suministrar informes sobre los planes del grupo, Camus se explaya sobre las inversiones de su país en la Argentina, a las que califica de "auténtico crédito de confianza en el futuro". Esa confianza podría deteriorarse, advierte, si persisten las últimas medidas cambiarias, sobre todo el bloqueo de transferencias de divisas al exterior, consumado por el Banco Central, y la no fijación de un sistema que las vuelva automáticas, "aun en mínima medida".

Gaston Messud piensa, en cambio, que "el control de cambios es molesto para mí, pero necesario para el país. Yo lo comprendo: si tengo mi vida aquí, es justo que gaste aquí mi di-



Ingrand: Un ensayo sobre Valéry.



Messud: Resonga, pero comprende.

nero". Messud es otro ingeniero egresado de la Politécnica de París, considerada la escuela que produce los mejores especialistas del mundo ("según los franceses", acota con suave sonrisa), pero gran parte de su vida transcurrió en la Marina de Guerra, en la que alcanzó la jerarquía de capitán de fragata.

Después de la guerra de 1939-1945, Messud volvió al lugar donde nació hace 59 años: Argelia. ("Mi familia estuvo allí 132 años.") Alejado ya de las armas, diversas actividades empresarias lo llevaron a Marruecos, donde conoció a Gilbert Hersent. Hersent, nació con el siglo, llegó a la Argentina a los diez años de edad, y preside en Francia la Sociedad del Puerto de Rosario, que aún mantiene un litigio con el gobierno argentino. A pesar de estos contratiempos, Hersent confía en la Argentina; él fue quien concibió la importante Electrometalúrgica Andina, partiendo de la noción de que la corriente eléctrica podía obtenerse con el equipamiento de caídas de agua en la provincia de San Juan.

Con enérgica decisión, Hersent logró interesar en su proyecto a la poderosa firma Pechiney (uno de los diez primeros puestos en la Bolsa de París), que hoy posee el 50 por ciento de Electrometalúrgica. Tal el hombre con quien Messud trabó amistad en Marruecos. Cuando este país se declaró independiente, Messud fue gentilmente invitado a abandonarlo. De regreso en París, doblada ya la cincuenta, Messud fue en busca de Hersent, sin experimentar atenuación en su dinamismo: "¿Qué hay para mí?", le preguntó con jovialidad. Y así, en 1957, se vio en Buenos Aires, donde es vicepresidente y gerente general de Florida S. A., constituida en 1935 y que con sólo cinco personas maneja las firmas que de ella dependen, a saber: Electrometalúrgica Andina (ferroaleaciones y carburo de calcio, con sede en San Juan; 200 obreros y empleados, de los que sólo cuatro son franceses); Lozadur S. A. (997 obreros y empleados argentinos, y tres franceses,

en Boulogne; ocupa 30 mil metros cuadrados y, pese al impacto de la crisis de 1962, la producción de porcelana y revestimientos de cerámica se ha normalizado y puede haber cubierto este año algo más de 600 millones de ventas); Famag S. A. (una declinante fábrica de grúas y excavadoras, asaeteada por las trabas a la importación, de la que se espera un repunte mediante una reactivación general de la economía); Florcalde S. A. (materiales para calderas de acero inoxidable; 80 personas, de las cuales dos son franceses); Wilde S. A. (fundición eléctrica de acero, 80 obreros y empleados argentinos); Tubest S. A. (tubos y caños de acero y de caucho, con un total de 20 argentinos).

Las cuatro últimas empresas efectúan una venta anual cercana a los 250 millones de pesos, aunque —afirma Messud— deberían alcanzar los 600 millones. Hay que considerar, no obstante, que Pechiney no participa únicamente de Electrometalúrgica Andina, sino que posee intereses en Indupa (fábrica de Cinco Saltos) y Camea (1.500 personas, de las cuales 8 son franceses; monto anual de ventas: 2.500 millones de pesos), y las firmas Ugine y Cegedur, también de capital francés. Desde que Pechiney adquirió, en 1959, el control de Electrometalúrgica Andina, ha hecho radicaciones de capital por unos 10 millones de dólares. Otra cifra llamativa: el total de ventas del pool francés en la Argentina suma 4.050 millones de pesos por año.

Pese a que le gusta refundunñar ("¿Cómo es posible que cueste tan caro el pasaje de ida y vuelta Buenos Aires-París? ¡Y con los mil dólares que autorizan para los viajeros, no puedo soñar con vestirme en Francia! Desde que estoy aquí no me hecho más que dos trajes, malos"), Messud no oculta su fácil adaptación a la Argentina. Con-

sumidor encarnizado de loco y empañadas, es lector apasionado de libros, diarios y revistas; está exactamente informado sobre política y economía a ambos lados del Atlántico, "y mi hijo me cuenta por carta muchas cosas de allá, aunque no con demasiada frecuencia". Su otra hija lo acompaña en Buenos Aires ("sufrí una crisis nerviosa cuando el gobierno francés abandonó a nuestra querida Argelia").

"Soy uno de los pocos extranjeros que creen en el futuro argentino —explica Messud con seguridad. Y aclara—: La Argentina es el mejor país para colocar dinero francés, porque el riesgo de perderlo es mínimo: aquí no hay problemas raciales y, en todo caso, el número de hambrientos es igual al de Francia. Sin embargo, allá prefirieron al Brasil; quizá en un futuro inmediato no habrá muchas inversiones francesas en la Argentina." Con expresión reflexiva, Messud comenta: "¿Cómo explicar a los franceses que fue necesario anular los contratos petroleros? ¿Cómo explicarles que, a veces, un pacto firmado por un presidente de la Nación ha de ser cancelado por otro, porque los intereses de esa misma nación así lo requieren?"

Este intento de comprensión de los problemas argentinos no es insólito en los hombres de negocio franceses. Al contrario, es quizá el rasgo más llamativo de la simpatía latina con que se acercan a este extremo de América del Sur, donde la cultura de Francia dejó huellas imborrables en las clases dirigentes. Ese encuentro en una tradición común y en comunes objetivos halla un eco en la simple facilidad con que los financistas galos se arraigan junto al Plata, respiran su aire y acompañan el desarrollo que lentamente se instala en su ribera. ♦

Les affaires

La Cámara de Comercio Francesa, fundada en 1884, es la más antigua que una colectividad extranjera estructuró en la Argentina. Francia participó, hasta la Primera Guerra Mundial, en el desarrollo argentino: a sus capitales se deben ferrocarriles, instalaciones portuarias, redes de agua potable y sociedades dedicadas a la comercialización de productos de extracción agraria.

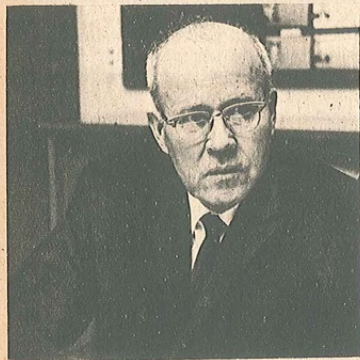
Más tarde, el inversor francés en el Plata tendió a la industria, y para ello echó las bases de una sólida red financiera: Société Générale, Banco Francés e Italiano, Crédit Lyonnais y el Comptoir National d'Escompte alzaron sus agencias en Buenos Aires. Entidades como el Banco de París y de los Países Bajos, el Banco de la Unión Parisiense, la Compañía Financiera Francesa Santa Fe y el Banco Worms cooperan, asimismo, en la expansión industrial francesa en la Argentina, que tiene preferencia por la integración con empresas locales o por la formación de éstas.

Las inversiones industriales de más recio aporte son las de los grupos Pont-à-Mousson, Pechiney, de Wendel, Schneider y Hersent. La Régie Renault participa en el capital de Industrias Kaiser Argentina. Citroën fabrica los 2 CV en su propia planta, lo mismo que Peugeot con sus modelos 403 y 404, en tanto Simca Industria, en asociación con Fiat, produce los 1.500 tractores anuales de Fiat Someca Concord.

Rhône-Poulenc (primera sociedad francesa entre las diez de mayor capitalización bursátil en 1963), Kuhlmann, L'Air Liquide, son algunas de las trascendentes empresas galas de química y farmacia que tienen filiales en la Argentina. Entre ellas debe contarse, fundamentalmente, a Rhodia Argentina y a Rhodiaseta (esta última textil), además de los productores de soda cáustica, cloro y plásticos. Asimismo, es de origen francés la Compañía General de Electricidad. El cuadro se completa —pero no se agota— con las firmas especializadas en la asistencia técnica: Sofremines, Sofrelec, Sogei, See y Sofrerail, que prestan apoyo al grupo francés y también a empresas argentinas. ♦

La ola de los mormones

Nadie prestó demasiada atención al paso por Buenos Aires, hace una semana, del *elder* Theodore Tuttle, dirigente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, habitualmente conocida como Iglesia Mormona. Sin embargo, el corto viaje de este ex combatiente de la Segunda Guerra y presidente de las Misiones Sudamericanas servía para medir hasta dónde el credo mormón se ha expandido en esta parte del continente. Tuttle siguió a los Estados Unidos, precisamente para informar a la Conferencia General que su Iglesia reúne en octubre, en Lago Salado (Utah), sobre



Presidente Strong: "Profetas."

los progresos realizados en el vasto sur del hemisferio.

Los seis miembros iniciales que creyeron en las palabras del profeta Joseph Smith se han convertido hoy en más de dos millones, la mayoría esparcidos por el territorio norteamericano (ver PRIMERA PLANA Nº 11). Gracias a la fertilidad de los enlaces, en compensación de la antigua poligamia proscripta, y al culto activo del trabajo, los mormones alcanzaron una sólida posición económica en menos de un siglo y medio. Entre las variadas posesiones de esta Iglesia organizada desde 1830, se encuentran Radio Nueva York (WRUL), una red de estancias y granjas en el estado de Utah, una compañía de seguros, bancos de préstamos hipotecarios, edificios de comercio y algunos rascacielos de Nueva York. En esta ciudad, pronto concluirán una casa de 33 pisos a pocos metros de la actual Feria Mundial, donde la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días también tiene su pabellón propio.

La construcción de sedes y capillas es una de las tantas resultantes de tan fabulosa solvencia monetaria. En la Argentina, los edificios mormones levantados en los últimos tres años costaron más de 15 millones de pesos cada uno. Con respecto a estas activida-

des edilicias, Gregory Payne, jefe de relaciones públicas de la Misión Argentina, dijo a PRIMERA PLANA: "Los mormones avanzamos con un promedio mundial de construcción de dos capillas diarias."

Al amparo de la gran sede central norteamericana, los fieles de esta religión cuentan con 76 misiones arraigadas en Occidente. En Sudamérica, hay más de 45 mil miembros congregados en siete grandes núcleos: dos misiones en la Argentina, dos en Brasil, una en Chile, Perú y Uruguay. Los comienzos de la Iglesia de Jesucristo en estas naciones están ligados a la Argentina, que desde la segunda década del siglo ha sido el punto neurálgico de la actividad proselitista mormona para el extremo sur del continente americano.

En 1924, varios santos mormones desembarcaron en Buenos Aires procedentes de Alemania. Entre ellos estaban las familias Kullick, Biedersdorf, Friedrichs y Hoppe. Apenas llegados, sugirieron a la presidencia de la Iglesia, en Lago Salado, que se enviaran misioneros a su nueva tierra de adopción. El 12 de diciembre de 1925, los *élderes* Melvin J. Ballard, Rulon S. Wells y Rey L. Pratt ya bautizaban en aguas del Plata a Eladia Cifuentes, la primera hermana mormona de la Argentina.

En los meses siguientes, nuevos misioneros reemplazaron a los tres religiosos. Antes de partir hacia Nueva York, el hermano Ballard pronunció proféticas palabras. "Esta tierra será dividida en más de una misión y llegará a ser una de las más fuertes del Reino. La misión sudamericana se convertirá en una potencia dentro de nuestra Iglesia."

La predicción del *santo* se cumplió a través del tiempo y con el auxilio de los millares de dólares mensuales que comenzaron a girarse desde los Estados Unidos: en 1935 se inauguraron oficialmente las misiones de Argentina y Brasil. En los primeros meses de 1947, varios misioneros radicados en Buenos Aires fueron llamados para la obra proselitista de Montevideo, que hasta entonces era una rama de la congregación argentina. En agosto de ese mismo año, el distrito uruguayo se convirtió en un nuevo núcleo autónomo.

En 1961, poco después de su designación como presidente de las siete Misiones Sudamericanas, el *santo* Tuttle recomendó que la hasta entonces Misión Argentina fuese dividida en un segundo distrito. De esta manera, en mayo del año siguiente se inauguró la Misión Argentina del Norte.

Esta congregación —más de cuatro mil miembros, 130 misioneros— tiene su sede central en la ciudad de Córdoba y está presidida por el norteamericano Ronald V. Strong, de 35 años. Los mormones del norte argentino ya han levantado sus modernas sedes de distritos en varias ciudades de Catamarca, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Córdoba, La Rioja y Jujuy.

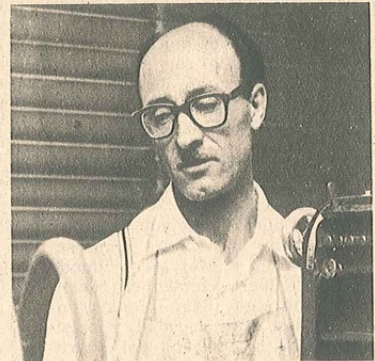
En General Pacheco al 1300, de Martínez (provincia de Buenos Aires), se alza la casa central de la Misión Argentina, asiento de la congregación mormona más antigua de Sudamérica, que reúne ahora a 120 misioneros y cerca de 7.500 fieles diseminados por

la Capital Federal y el interior de la provincia.

En esta mansión de la estilizada zona residencial, rodeados de parques, salones y bibliotecas, viven el presidente Arthur H. Strong y su familia: una silenciosa esposa, un hijo de 14 años, diez misioneros norteamericanos y dos misioneras. Una de ellas, Ofelia Abejón, es argentina y se convirtió hace siete años al culto de la Iglesia mormona.

La tarea de esta institución es la de vigilar y fomentar las actividades de los misioneros en todo su territorio. Tres años atrás comenzaron una multiplicación casi bíblica de fieles y casas: más de 2 mil personas, la mayoría católica, se bautizaron con aguas mormonas en los últimos veinticuatro meses. En lo que respecta a expansión, las nuevas construcciones de Villa Sarmiento y Quilmes prueban la eficiencia mormona en esta planificada edificación de capillas.

Los jóvenes misioneros cumplen algo así como un diaconado de tres años



Hermano Antoniotti: Un veterano.

alrededor del presidente Strong: "La juventud es la clave de nuestra Iglesia", explica el dirigente norteamericano, que aún tiene otro hijo más: Brent Strong, también *santo* y ex misionero proselitista en la Argentina.

Por la mañana, funciona la escuela primaria para todos los niños mormones; según el libro de lectura, cada chico es como un "piloto de brújula" en el camino abierto por Jesucristo. Los domingos se realizan sesiones de sacerdocio para varones, presididas por Strong. Se estudian los textos bíblicos, y especialmente el "Libro de Mormón", la obra canónica basamental de esta Iglesia. Algunos días a la semana, los mormones se congregan en una organización auxiliar: la Asociación de Mejoramiento Mutuo, dirigida por los mismos misioneros.

Tanto el presidente Strong como sus muchachos se muestran muy impresionados por la Argentina, "donde la Iglesia mormona ha sido bien recibida". Bautizaron desde estudiantes de ingeniería hasta varios obreros de la industria frigorífica. "Esta es la religión verdadera", dice Roberto Antoniotti —empleado de la imprenta de la misión—, un argentino con más de 30 años de militancia entre los continuadores del profeta Smith:

Frente a un mundo que persigue la

unidad religiosa para toda la humanidad, los mormones de la Argentina sostienen una posición peculiar: el desentendimiento con cualquier otra religión e Iglesia que no sea la de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. No efectúan reuniones o mesas redondas ni cambian opiniones con los dirigentes y fieles de otras congregaciones; tampoco se interesan por el desarrollo del Concilio Vaticano II. El hermano Strong tiene palabras concisas con respecto a esta actitud: "Queremos que todos los hombres entren en nuestra Iglesia, pero no queremos unir todas las Iglesias. La fe mormona es la verdadera." Aunque otras religiones "enseñan cosas buenas —agrega el misionero norteamericano—, la casa de Jesucristo no descenderá al nivel de las otras Iglesias mundanales".

Como las Iglesias, para los mormones son mundanales todos los religiosos que no reciben revelaciones directas de Dios: "Somos profetas vivientes", aseguran con tenacidad. Tienen prohibido el uso del tabaco, el alcohol, el té y el café, porque estiman que siendo mortales sus cuerpos, deben conservarlos limpios y sin mancha. Los mormones creen en la divinidad de Jesucristo, hijo de Dios, y basan su fe sobre la necesidad del arrepentimiento, del bautismo por inmersión y el don del Espíritu Santo conferido por sacerdotes debidamente autorizados. Consideran eterno al matrimonio, cuando se celebra en un templo del culto; como ya no pueden practicar la poligamia, recomiendan, entonces, la fertilidad. ♦

Educación

La rebelión de los padres

Un remolino de padres se agolpó hace diez días frente al edificio de la escuela primaria N° 12, Consejo Escolar 8°, de la Capital: los empujaba el llanto de sus hijos.

Ocurrió que días antes, el 11 de setiembre, una maestra de primer grado, Ana Marta Egües, fue desplazada de su puesto luego de seis años consecutivos de interinato en el mismo establecimiento. "Mi hijo no quiere a otra maestra —clamó una madre—. No quiere volver a la escuela si no reincorporan a la señorita Ana Marta." Y un padre, compungido, agregó: "Se ha convertido en ídolo de nuestros chicos. Se ocupa de ellos fuera de las horas de clase; les da lecciones, gratuitamente, a los más remisos." El incidente dejó de ser trivial cuando una delegación de 20 padres llevó su protesta a las redacciones de varios matutinos, y dos canales de televisión hicieron hincapié en una exasperante coyuntura: la señorita Egües había sido separada de su cargo justamente el Día del Maestro.

Finalmente, ante la decisión de los airados progenitores de no mandar a sus hijos a clase, el Consejo Nacional de Educación los citó, con-



Maestra Egües: Una entre 24.000.

minándolos a rever su actitud: "No tienen ninguna razón. Su rebeldía es absolutamente infundada", subrayó María Leticia Gagliardi, subinspectora técnica general del Consejo.

"Los años de interinato no dan ningún derecho a la titularidad. Para postular su ingreso a ese rango, los candidatos deben participar en concursos puntuables de antecedentes. Esos concursos deberían realizarse dos veces por año; por cuestiones burocráticas se efectúan sólo una vez, pero de todos modos es la única vía." La señorita Gagliardi estima que se ha sentimentalizado un problema que abarca a 24.000 maestros que cada año aspiran a suplencias en todo el país; un problema que se agudiza en progresión geométrica: casi 4.000 alumnas egresaron en 1963 de las escuelas normales de Buenos Aires; apenas una de cada seis obtendrá un puesto.

"La saturación de la oferta ha creado la penosa clase del proletariado docente, con derechos a una expectativa que se renueva cada vez que llaman a concurso", dice el profesor Antonio Ruiz (48 años, 4 hijos), presidente de la Confederación de Maestros y Profesores. Los hilos de esta expectativa se manejan desde las juntas de calificaciones —cuatro en la Capital y una en cada provincia—, encargadas de adjudicar la titularidad docente conforme a las vacantes producidas y a los antecedentes de los candidatos (un maestro por cada nueve maestras). Las juntas otorgan puntos por años de interinato, cursos de perfeccionamiento, antigüedad de título y, eventualmente, becas concedidas.

Aun cuando cada junta está integrada por cinco miembros, de los cuales tres son docentes elegidos por los propios maestros, la subjetividad de criterios en la adjudicación de índices produce sutiles irregularidades: "Irregularidades de buena fe, claro, que a veces me veo precisada a rectificar", admite la subinspectora Gagliardi.

El caso de la maestra Egües (27 años, soltera) ofrece, sin embargo, matices susceptibles de una más honda vivisección: su aula pasó ahora a manos de otra maestra interina, enrolada como *transitoria*: "Una categoría inventada por el Consejo, que no consta en el Es-

tatuto del Docente." En el Estatuto consta, sí, que un maestro suplente sólo puede ser desplazado por un titular, y dentro de lapsos anuales que ya han sido rebasados.

Mientras tanto, la resistencia de los padres de los alumnos apunta a la dilucidación de un enigma que, en apariencia, tergiversa los términos meramente estatutarios; se apoya, además, en una tesis expuesta editorialmente en *La Prensa* del 8 de setiembre pasado: "Las juntas de calificaciones no son atendidas como corresponde por las autoridades educativas, generalmente displicentes con ellas... Es necesario adoptar los recaudos para evitar cualquier intromisión o influencia extraña a la educación pública en lo referente a la provisión de cargos que revistan carácter de interinos o de suplentes."

A mediados de la semana pasada,

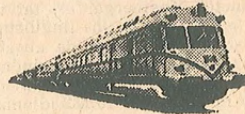
EURAILPASS

SU AGENTE DE VIAJE LOTIENE ¡CONSULTELO!

Billete de libre circulación en 1ª clase por las redes ferroviarias de 13 Países de EUROPA

¡Sin limitación de kilometraje!
LIBERTAD DE MOVIMIENTO CON UN BILLETE UNICO

1 mes	u\$S 130
2 meses	u\$S 175
3 meses	u\$S 205



Alemania Austria Bélgica España
Dinamarca Francia Holanda
Italia Luxemburgo Noruega
Portugal Suecia y Suiza

SOLICITE FOLLETOS
EURAILPASS
Comisión Sud Americana de
Castilla de Correo No 183 Suot (B)

Nombre
Dirección
.....
Localidad

voceros del Consejo señalaron que dos de sus cinco vocales se definirían en favor de la maestra Egües. La Comisión de Educación del Senado Nacional, a la que los padres de los alumnos trasladaron su inquietud, se expediría en el mismo sentido. "Hasta que ello suceda, nuestros hijos se tomarán vacaciones de primavera", sentenció, decididamente, una madre. ♦

Cultura

Oriente y Africa en una Torre de Babel

Cuando el 10 de setiembre, treinta profesores rubricaron el acta de fundación de la Universidad de Altos Estudios Orientales, sobre Buenos Aires quedaron echados los cimientos de una moderna Torre de Babel: para los mismos catedráticos se había consumado el primer paso del más serio intento por profundizar la mística oriental, su significado político y la importancia de su contenido social.

Desde entonces, los profesores —un taiwanés, un suizo, un rumano, un árabe, un japonés y expertos argentinos en cultura oriental— esquematan los programas que comenzarán a dictar a partir de abril de 1965, sobre la base de 112 cátedras, en las que se promoverá el conocimiento, a nivel universitario, de las milenarias culturas de Oriente y Africa, a través de 12 facultades: Africa Mediterránea, Africa Oriental, Arabística, Indostánico y Sánscrito, Historia y Cultura Israelí, Nipología, Iranología, Sinología, Sumero-logía, Asia Menor, Indonesia y Pakistán. Para el rector de la Universidad, el doctor Francisco Kastberger (62 años, austríaco, una hija), "la Universidad propicia la unión del conocimiento universitario oriental y su cultura con el conocimiento universitario occidental y su cultura, pues la unión de estas dos culturas supone una unidad del conocimiento profundo de la naturaleza humana".

El doctor Kastberger es, tal vez, el más trascendente de los lingüistas contemporáneos: es capaz de enseñar 94 idiomas, habla un número indeterminado de lenguas antiguas y modernas y lleva investigados 16.182 idiomas. Toda su experiencia y su *desbabelizante* rastreo están condensados en su *Anthropicon*, una monografía inédita que hasta ahora consta de 200 tomos de 300 páginas cada uno. Doctorado en filosofía y arqueología romana en Austria, enseñó árabe e inglés en Nablus, Palestina (desde 1934 a 1937) y, posteriormente, latín, griego clásico, inglés y francés en Italia. Fue oficial de enlace entre los ejércitos italiano y alemán durante la Segunda Guerra y fundador de la Cruz Roja en Africa. En 1948 llegó a la Argentina contratado por el Instituto Nacional de Investigaciones de Ciencias Naturales y en él vertió al castellano originales en latín



Kastberger: En la cima de la Torre.

de Isaac Newton. En el Colegio de Estudios Universitarios de Buenos Aires creó las cátedras de filosofía, hindú, sánscrito, súmer, acádico y semitología comparada. "Todos los idiomas tienen un indiscutible parentesco —explicó el doctor Kastberger a PRIMERA PLANA—, y esto demuestra la unicidad del género humano."

La semana pasada, el doctor Kastberger distribuía sus fatigas en el gabinete y en oficinas públicas: la Universidad de Altos Estudios Orientales gestionaba su personería jurídica y la locación de un vetusto edificio de cuatro pisos, antes ocupado por la Lotería Nacional, frente a Plaza Congreso. "Hemos llevado nuestra pretensión al doctor Illia, y él ya nos dio la media palabra —señaló uno de los profesores—. El Presidente se mostró complacido de convertir a Buenos Aires en la primera capital americana del orientalismo." ♦

Conferencias

Los ojos del mundo sobre América latina

"No hay duda de que América latina está de moda y que estudiosos y técnicos de todo el mundo tienen, en algún sentido, su vista puesta en ella." La frase pertenece a un psicólogo del Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella y, en cierto modo, panoramiza las conclusiones obtenidas en la Conferencia Internacional de Investigación Social Comparativa sobre Países Subdesarrollados, que reunió en Buenos Aires, durante ocho días de setiembre, a 51 expertos de todo el mundo; de entre ellos, 26 no eran latinoamericanos.

La Conferencia se realizó con el auspicio del Instituto Di Tella y el ministerio de Educación —que la financiaron—, el Consejo Internacional de Ciencias Sociales, con asiento en París, la Comisión Nacional para la UNESCO y la Universidad de Buenos Aires, y sirvió para reactualizar estudios ante-

riorios sobre aspectos del desarrollo económico y sus implicancias sociales, y para promover la cooperación internacional y el intercambio de información entre científicos de América y Europa. El saldo de la Conferencia fueron 30 trabajos suscriptos por protagonistas y observadores de la evolución latinoamericana y un fortalecimiento del interés por asistir a ese proceso.

Para los sociólogos, el numen de la Conferencia lo constituyó el punto 3 de su temario: "Desniveles internos en el desarrollo económico y social", una ríspida introspección de las causas que convirtieron a América latina en un desencontrado prisma de clases, a menudo enfrentadas entre sí. La polémica redundó en los siguientes dictámenes:

• Karl W. Deutsch, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Yale, Estados Unidos, clasificó a los países en cinco etapas de desarrollo, sobre la base de estos índices: ingreso anual per capita (de 56 dólares a 1.330), porcentaje de analfabetos (del 13 al 98), población urbana (del 6 por ciento al 45), porcentaje de inscriptos universitarios (del 0,03 al 0,7), gastos efectuados por el Estado en relación con el producto nacional bruto (entre un 19 y un 30 por ciento). Para el profesor Deutsch, Estados Unidos es el único país del mundo ubicable en la etapa quinta; Perú —único país latinoamericano que mencionó expresamente— estaría dos peldaños más abajo.

• Otro norteamericano, el profesor Irving L. Horowitz, de la Universidad de Washington, sostuvo que el origen de los desniveles puede encontrarse en la burguesía y en el propio colonialismo interno de cada país. "Además —dijo—, dudo de que un desarrollo desigual entre las naciones sea un factor necesariamente negativo; más bien puede ser un saludable estímulo para el progreso."

• El único representante soviético, el profesor Serguei Mikhailov, director de la Academia de Ciencias de Moscú, se opuso drásticamente a ese temperamento: "Los desniveles políticos y económicos que se pueden observar en los países de América latina y que repercuten sobre el standard de los pueblos son consecuencia de las presiones que ejerce el capitalismo." El soviético Mikhailov se ganó la aquiescente réplica de un tercer norteamericano, el profesor Bruce M. Russett, de la Universidad de Yale: entre los cinco factores que motorizan esos desniveles situó "la mayor o menor ingerencia del comunismo internacional".

• Equidistante y casi salomónico, el doctor Aldo Solari, director del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Uruguay, postuló una aguda discriminación de responsabilidades: "Si hay una discontinuidad social a distintos niveles del pasaje del tradicionalismo a la modernización, se debe a que ciertos grupos sociales continúan interesados en mantener situaciones de subdesarrollo que les son favorables desde el punto de vista electoral."

Los resultados de la Conferencia serán llevados el mes próximo a Bellagio, Italia, donde se propiciará un plan de cooperación europea en el estudio de las estructuras sociales de América latina. ♦

A NIVEL INTERNACIONAL



Los métodos productivos de la
fábrica argentina

olivetti

están al mismo nivel de la actual
mecánica de precisión. Los materiales
empleados, las pruebas, los controles,
los criterios para seleccionar
personal, son idénticos en las
14 fábricas distribuidas en el mundo.
Estos son hechos reales y concretos
que merecen tenerse en cuenta,
especialmente en el día de la industria:
2 de Septiembre de 1964.

Olivetti Argentina S. A.

BUENOS AIRES - San Martín 550

Amor y fanatismo en una novela sueca

EL PAJARO DE LA LLUVIA,
por Sara Lidman; Sudamericana,
Buenos Aires, 1964; 374 páginas,
340 pesos.

En una aldea del norte de Suecia —la región más atrasada del país, pero quizás la más bella—, un devoto laborador departe con su ingenua mujer, que acuna a una niña recién nacida.

Egron fue un pecador cuando joven; después se convirtió, y hoy es un hombre austero, temeroso de Dios y ansioso de conocer sus señales. En realidad, su virtud no está exenta de orgullo, ni su fervor de hipocresía.

Ahora está leyendo a la suave y tibia Hanna un viejo sermón, de espíritu mezquino y hostil a la vida. "De nada debemos desconfiar tanto como del amor —previene—. No existe otra fuerza capaz de corromper, dominar y trastornar así los sentidos."

En realidad, Hanna no le escucha: absorta en la risueña satisfacción de la maternidad, sólo en algún momento levanta la vista hacia él, asintiendo a la piadosa lectura con una sonrisa burlesca. Ella sabe que Egron ha descubierto la virtud para darse importancia, para afianzar su autoridad marital. Por su parte, él la mira con el rabo del ojo, tratando de penetrar en su alma vana. Es una especie de guerra —una guerra invisible, callada y tediada— la que sostienen implacablemente ambos cónyuges.

A medida que la niña crece, padre y madre adoptan una conducta diversa frente a ella. Linda lo separa definitivamente. Egron es riguroso: su deber le manda educarla en la piedad y en la modestia, desengañarla del mundo. Hanna, en cambio, no desea sino comunicar a su hija la sencilla felicidad que ella le trae.

El hombre pretende que su dureza nace de una forma purificada del amor, y se irrita con su esposa, que no tiene la elevación suficiente para entenderlo así. Esa incompreensión, cree él, forma parte de su castigo, el que mereció por las andanzas de su mocedad. Así, sintiéndose castigado, puede apiadarse de sí mismo y estimarse más.

Pero su severidad es sólo exterior. Verdaderamente, ama a su hija: y el suyo no es un amor purificado, como pretende, sino amor de orgullo, de egoísmo, un sentimiento frío y culpable, el único que puede abrigar. A veces sueña que juega con Linda, que ella cabalga sobre él como en un burro; y llora, llora de alegría y también de vergüenza, porque los transportes paternales rebajan su dignidad.

Esta tercera novela de Sara Lidman —su primer libro traducido al castellano— comporta un delicado análisis de sentimientos, a veces empañado por una frondosa fantasía poética que aún no aprendió a despojarse, a sumirse en el estricto arte narrativo.

Tres mujeres habían descollado, hasta ahora, en la novela sueca: no sólo la copiosa y difundida Selma Lagerlöf, muerta en 1940 a los 84 años, notable por su imaginación mítica y su entrega apasionada al folklore nacional, sino también "Ernst Ahlgren" (seudónimo de Victoria-Maria Benedictsson), que se suicidó a los 38 años en las postrimerías del siglo pasado, después de escribir obras de un vigoroso naturalismo y de una profunda psicología; y, finalmente, Agnes von Krusenstjerna, fallecida en el mismo año que Lagerlöf, pero a una edad apenas superior a la de Victoria-Maria, dueña de una prosa aristocrática y musical que consagró a exaltar el antagonismo de la sensualidad y el alma.

Aparentemente, Sara Lidman está subyugada por esta triple influencia. Ella no forma parte de la literatura sueca contemporánea, urgida por temas y movimientos análogos a los de toda Europa. La acción de esta novela —publicada en Estocolmo en 1958— transcurre en la primera década del siglo, y esa es la época a la que pertenecen el estilo y las ideas de la autora.



Escritora Lidman: Con influencias.

BEST - SELLERS

Español

- 1) *Norteamérica al desnudo*, por Simone de Beauvoir (Siglo XX); 2º, la semana pasada.
- 2) *Antología de cuentos de crimen y misterio* (Jorge Alvarez); 3º.
- 3) *El hombre que está solo y espera*, por Raúl Scalabrini Ortiz (Plus Ultra); 1º.
- 4) *La ciudad y los perros*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral).
- 5) *Cartas a un joven pintor*, por Herbert Read (Siglo XX).

Francés

- 1) *Les mots*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 2) *Le théâtre et son ombre*, por Antonin Artaud (Gallimard).
- 3) *Situations IV (Portraits)*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).

Inglés

- 1) *Confessions of an Advertising Man*, por David Ogilvy (Longmans).
- 2) *The Jet Set*, por Burton Wohl (Arthur Barker).
- 3) *Made to Last*, por John Kenneth Galbraith (Hamilton).

Italiano

- 1) *Vasco Pratolini*, por Fulvio Longobardi (Mursia).
- 2) *Poesía in forma di rosa*, por Pier Paolo Pasolini (Garzanti).
- 3) *Critica del gusto*, por Galvano Della Volpe (Feltrinelli).

• Librerías consultadas: *Jorge Alvarez*, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Latina*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe*, *Sarmiento* y *Ulises* (español); *Galatea* y *Hachette* (francés); *Rodriguez* y *Pigmalión* (inglés); *Viscontea* y *Leonardo* (italiano). ♦

El ambiente, los tipos, las costumbres, se asocian obviamente a la Lagerlöf; el análisis interior recuerda a "Ernst Ahlgren"; la insistente poesía, a la Krusenstjerna. El resultado es una novela sólida, grata de leer y salvada de la cursilería por la presencia de problemas religiosos y morales.

Linda ha llegado a los veinte años, y aquel rencoroso diálogo sobre su cuna continúa resonando en su corazón. Toda su vida está inscripta en él. Es huérfana de padre; en realidad, ella lo ha matado. Egron arrojó al fuego su muñeca; la niña lo enfrentó con palabras terribles; el pobre hombre recogió sus jibros santos y se refugió en su choza de la montaña. Allí lo encontrarán unos días más tarde: tiene en la ingle una herida abierta, por la que se desangró. Linda, que había vaticinado la muerte de su padre, adquiere conciencia —y toda la aldea, conjuntamente— de su poder maléfico.

Ella es como cierto pájaro que anuncia la lluvia. "La desolada nota persistía. Y Egron no pudo dejar de recordar la antigua creencia, según la cual el pájaro fatídico, a las puertas del Paraíso, había seducido con su llamado a Adán, había turbado la paz celestial, cantando tales loas a la vida de pecado sobre la tierra que Adán no pudo resistir a la tentación y quiso probarla." Linda, torva en su rebeldía, seducirá a Simón, quitará el novio a una amiga, engendrará un bastardo, se casará con el tonto Leander a despecho de la familia de él, y sólo parece incapaz de apartar de su camino al benévolo y sereno guardabosques, un hombre reconciliado con la vida y, por eso, la contrafigura del padre suicida.

Ella, la vidente, la agorera, cierra por fin el ciclo de una angustiosa juventud cercada por el fanatismo religioso y entra en una nueva vida. Es probable que sigan uno o dos tomos más, que permitirían a Sara Lidman abarcar las dos guerras mundiales y aun asomarse a nuestra época. No le faltarán lectoras. ♦

Polonia, vista por dentro

EL ELEFANTE, por Sawomir Mrozek; Seix Barral, Barcelona (España), 1963; 210 páginas, 270 pesos.

Los niños de una aldea construyen un muñeco de nieve; pero el vendedor de diarios, el presidente del sindicato comunal y el del consejo nacional se sienten heridos por esa travesura y piden el castigo de los chicos. Los escritores de un país son agrupados militarmente; la bohemia de uno de ellos lo conduce a los tribunales aunque, para no desprestigiar el sistema, se procesa a la mariposa que colocó en un aprieto al acusado.

Un león, en el circo romano, convence a su guardián con argumentos dialécticos de que no lo envíe a la arena. Un adolescente quiere saber cómo son las jirafas, y ninguno de sus dos tíos —el filósofo y el periodista político— consiguen describírselas. El director de un jardín zoológico, para ahorrar fondos al Estado, desecha la compra de un elefante y coloca en su parque uno de goma.

Detrás de estos temas, apenas cinco de los 33 pequeños relatos que componen el volumen, conviene advertir algo más que el talento de Mrozek: su visión de la actualidad polaca, de

las intimidades de un sistema social y de gobierno. Que con *El elefante*, Mrozek haya recibido en 1957 el premio nacional de literatura de su país, parece otro síntoma del clima abierto concedido allí a los intelectuales.

Parece, también, el mejor síntoma de que la acerada sátira de Mrozek cumplió su efecto. Entre otras razones, porque se trata de una sátira refinada, diestra en su corrosión y su profundidad, volcada a través de un lenguaje macizo, de cuando en cuando encumbreado por ráfagas de poesía. Este gusto por la creación debe venirle a Mrozek (34 años) de su Cracovia todavía bañada por el medioevo, de sus interrumpidos estudios de arquitectura, bellas artes, cultura oriental. Sin embargo, no es solamente un exquisito, un volteriano artifice; tiene un olfato especial para el cuadro de costumbres, para aproximarse a sus personajes. Quizá sea el resultado de su herencia campesina, de sus largos viajes como periodista.

Si la traducción al español (de Margarita Fontseré) no fuera tan abrupta y apresurada, seguramente refulgiría más el humor de Mrozek, que corre entre el absurdo y la realidad, que saca partido de la situación más grosera y de la más lírica, que no desperdicia los dones del cinismo y la crueldad. No es un fabulista, un crítico resentido; sabe que el superior y su subordinado tienen vetas que investigar, que las grandes ideas pueden derretirse en la ridiculez, que en el fondo de todo ser humano —detrás de los títulos y los uniformes— hay



Autor Mrozek: Fino costumbrismo.

un fragmento de la historia.

Ese fragmento está encerrado en *El elefante*, y la actitud de Mrozek tal vez se desprenda de uno de los más encantadores relatos del libro, "El cisne": es la historia de un ave a la que ponen un anciano guardián, para que nadie la robe. El viejo va por las noches a la taberna, con el cisne bajo el brazo; él come su modesta cena y bebe su vodka; el cisne, un pan mojado en cerveza caliente con azúcar. "Un mes más tarde, anciano y cisne quedaron despedidos. En pleno día, el cisne se tambaleaba sobre el agua. ... De lo cual se deduce que la moralidad de conducta es indispensable incluso para el cargo más modesto." ♦

un tema de curiosidad para todos los públicos.

MARXISMO Y SOCIOLOGIA

- ROGER GIROD
- C. ANTA DIOP
- EDGAR MORIN
- PIERRE NAVILLE
- CLAUDE LEFORT
- JEAN DUVIGNAUD
- ANATOLE DVORYKINE

MARXISMO Y SOCIOLOGIA

JORGE ALVÁREZ, EDITOR

TALCAHUANO 485

RENOIR

JEAN RENOIR evoca aquí la existencia creadora de quien fue acaso el más sereno y claro de los pintores. Un volumen de 350 págs., enc. con cubierta plastificada. Colección Biografías. \$ 660

EDITORIAL SUDAMERICANA

El Bardo y sus fieles argentinos

SHAKESPEARE, 1564-1964. Números 289 y 290, Revista "Sur". Buenos Aires, 1964; 208 páginas, 100 pesos.

El introito, como era de esperar, está a cargo de la directora-propietaria de *Sur*. Con abundantes interpolaciones en francés (las inglesas se justifican más, en este caso), el texto de Victoria Ocampo es una amena acumulación de divagaciones sobre su amistad con Shakespeare, desde la infancia; sobre la dificultad de traducirlo; y sobre una cantidad de circunstancias que, aunque no aluden directamente al Bardo, erigen un mazo de páginas ágiles, justificativas del título de este trabajo: "Shakespeare, or what you will" (Shakespeare, o lo que gustéis).

Para dar "un testimonio argentino" sobre el poeta de Stratford, han sido convocados Jorge Luis Borges, Manuel Mujica Láinez, Patricio Gannon, Alicia Jurado y Jaime Rest. Según Borges, el dramaturgo isabelino "es, sin embargo, menos inglés que aquel anónimo sajón que nos ha dejado el *Seafarer*, o que los traductores de la Escritura, o que Samuel Johnson o Wordsworth". Mujica reitera las razones que lo impulsan a traducir los 164 sonetos de Shakespeare (ya ha trasladado 49); Gannon se ocupa del epitafio y los huesos del poeta; Jurado, de las citas de sus textos que se han hecho cotidianas e irremplazables; Rest dedica 14 páginas a esclarecer las razones por las cuales "este mensaje shakespeariano, por cierto, no ha perdido actualidad".

Es quizá John Wain (el iracundo columnista de *The Observer*, nacido en 1925) quien proporciona el aporte más sólido, a las 202 páginas del doble volumen, al discernir las huellas de Ovidio como *Guías para llegar a Shakespeare*, bajo una corrosiva advocación de James Joyce: "Un escritor nunca debe escribir sobre lo extraordinario: eso queda para el periodista." (Carta a Djuna Barnes, 1919.) Desde *Shakespeare y la religión* (artículo póstumo de Aldous Huxley, cedido por su viuda) hasta las vinculaciones del "cisne de Avon" con la ópera y la música en general, con la tramoya escénica de su tiempo y con las deliberadas ambigüedades de su retórica manierista, apenas si queda faceta técnica del escritor sin analizar.

No menos trascendente es la antología que, en las 86 últimas páginas, devana cronológicamente algunas "críticas famosas sobre Shakespeare". Allí, junto a Voltaire y Hugo, Dryden y Pope, Goethe y el doctor Johnson, explotan las notorias diatribas de George Bernard Shaw, quien despectivamente suprimía al Bardo la última "e" de su apellido, y declaraba: "...no, como se ha dicho erróneamente, que yo podría escribir una comedia mejor que *As You Like It*, sino que en realidad he escrito varias mucho mejores". ♦



Gerente Satostegui: 1.500 títulos.

Aniversarios

El largo camino de 5.000 dólares

Hace treinta años, cuando fueron depositados 5.000 dólares en una institución bancaria de México —como resultado del increíble mecenazgo de cinco bancos de ese país—, nadie pudo pensar en la fabulosa trascendencia de ese hecho, al parecer tan simple: en 1964, con casi 1.500 títulos publicados y cerca de 2.000 ediciones, el Fondo de Cultura Económica se ha convertido en el vértice cultural de los países de habla castellana.

La verdad es que aquella angustiosa necesidad editorial había nacido en 1934 de una dramática falta de textos sobre economía impresos en idioma español, para ser utilizados por la Escuela de Economía de la Facultad de Derecho. Su más tarde brillante trayectoria (cultural y económicamente hablando) fue maduro fruto de una organización en forma de fideicomiso, con lo que el capital aportado y las subvenciones o donativos estaban purificados de todo afán de ganancia. (En un principio, el control financiero estuvo sometido al Banco Nacional Hipotecario; actualmente se encuentra en las asepticas manos del Banco de México S. A., equivalente al Banco Central de la República.)

Una calurosa mañana de enero de 1945, en Buenos Aires, allá por la calle Independencia al 800, en el barrio Sur de los hondos zaguanes y las rejas coloniales, don Arnaldo Orfila Reynal abría las puertas todavía emmohecidas de la sucursal argentina del Fondo de Cultura Económica. Pero fue a la avenida Córdoba, entre Ayacucho y Junín (cambio efectuado en 1957) adonde PRIMERA PLANA debió dirigirse para investigar sobre los actos programados para este mes, con motivo del 30º aniversario.

"Pensamos instituir en la Argentina un premio anual fijo, o dos, de gran importancia intelectual y económica", manifiesta —encogida en su confortabilísimo escritorio, casi un *boudoir*— la actual gerente de la empresa, doña María Elena Satostegui, quien gobierna

sus destinos desde 1956. Y una información indiscreta pero jugosa: la importancia económica de los dos premios pareciera ser que se ha estipulado en 230.000 pesos. El mismo concurso habrá de organizarse en Perú y Chile. En México se realizarán mesas redondas, conferencias, exposiciones. Por lo demás, el Fondo anuncia la impresión de 30 libros (a razón de uno por día) para este mes. Y en pocos días más se recibirá en Buenos Aires el catálogo especial de 600 páginas, publicado para esta ocasión.

La evolución de la empresa en el ámbito internacional ha sido verdaderamente impresionante; a la inauguración de la sucursal en la Argentina, se han sucedido velozmente las aperturas de las agencias en Santiago de Chile, Lima, Madrid y Barcelona (1954, 1962, 1963 y 1964). "También tenemos representaciones en Montevideo, San Pablo, Caracas y Bogotá —prosigue, con implacable precisión, la señora Satostegui—. Y aunque aquí, en Buenos Aires, las ediciones sean pocas, imprimimos también algunos libros. Acaba de salir el último: *Formación matemática del economista*, 600 páginas escritas por un profesor argentino en Ciencias Económicas, Fausto I. Toranzos."

Aclara la gerente que es propósito primordial del Fondo imprimir libros en España. "Pero la sucursal Buenos Aires es hasta la fecha la más importante de todas." El volumen de ventas es realmente notable si se trata de publicaciones relativas a la economía, filosofía y sociología (sin olvidarse, claro está, de los conocidos *Breviarios* y de la *Colección Popular*). Hablando en números: en la Argentina se vende casi el 33 % de la producción, la que entra al territorio nacional por medio de 1.000 paquetes mensuales de descomunal tamaño.

Las tiradas de la editorial oscilan entre los 4.000 y 15.000 ejemplares por edición. Las reediciones son frecuentes: así, la *Historia*, de Pirenne, se reimprimió ya nueve veces. Acerca de los pagos de derechos de autor, se hacen "a la medida internacional". Un autor argentino incluido en la *Colección Popular*, que firmó contrato cuatro años atrás por una edición de hasta 20.000 ejemplares, recibió como retribución 200 dólares al firmar el convenio, otros 200 al aparecer la obra y, finalmente, 300 dólares más a los doce meses. De otro discutido autor nacional se espera recibir su Antología, publicada en dos partes, en menos de un mes: se trata de Ezequiel Martínez Estrada (cuya poesía ha sido seleccionada en México, y la prosa por él mismo).

El Fondo es regido actualmente por una Junta de Gobierno honoraria, que dictamina sobre los planes a concretarse, según los proyectos presentados por el director general de la empresa, en la cual todas sus ganancias se convierten automáticamente en libros. Al formar tan extenso capital de cultura, el FCE se ha constituido en un organismo *sui generis*, quizás único en el mundo: un índice más que elocuente de hechos que no pueden acallarse; tal la violenta irrupción de la cultura americana contemporánea en el concierto de las culturas mundiales. ♦

La pregunta del momento

¿A QUÉ VIENE DE GAULLE?, por Rogelio García Lupo; Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires, 1964; 132 páginas, 80 pesos.

La pregunta es inquietante, o trata de serlo, y, sobre todo, muy oportuna. Para un público como el argentino, que no termina de saber a ciencia cierta cuál es el rumbo de su país, quizá el texto deliberadamente agresivo de García Lupo lo ubique en un panorama político general.

Charles de Gaulle llega como representante de un bloque mundial que hoy disputa a Estados Unidos y a Rusia soviética la conducción política y los mercados económicos del Tercer Mundo. Esta viene a ser, en líneas generales, la tesis que plantea el libro. "La política mundial de los años 60 tiene su nota más original en el estallido de las alianzas que se formaron en la posguerra. Este proceso se encuentra tan avanzado en 1964 que para algunos no se trata solamente de la aparición de un mundo multipolar, sino de un reordenamiento verdadero, capaz de enfrentar a los aliados recientes", afirma el autor en el primer párrafo de la obra.

De allí en adelante, con un estilo



García Lupo: Páginas agresivas.

sumamente claro y ágil, introduce al lector en un mundo de bambalinas —políticas y económicas— internacionales que el hombre medio no suele encontrar en la prensa diaria. García Lupo, periodista, editor de otros ensayos sobre temas políticos, no duda en citar las más extrañas fuentes de información, desde el conocido Walter Lippmann y los sesudos Paul Sweezy y Leo Huberman hasta sus propios escritos en el semanario uruguayo *Marcha* y el vocero peronista *Compañero*.

A su juicio, "el resultado más positivo del agrietamiento de las dos alianzas (la capitalista y la comunista) ha sido la pérdida de impulso de la guerra fría. El más peligroso, la reaparición de un cuadro económico en cierto modo semejante al de la última preguerra, cuando la saturación de los mercados interiores obligó a las potencias capitalistas a disputarse los mercados externos en una lucha a muerte".

El autor halla sugestivo que esa "lucha por el espacio vital" haya reaparecido, pero parece creer en ella, y a lo largo de su libro presenta los conflictos mundiales —tanto los pasados como los actuales y los que vendrán— más como producto de esa lucha que como resultado de choques ideológicos.

Pocas veces recurre a los impulsos espirituales que mueven a los países. "Los campos de batalla de la guerra invisible son varios —escribe—. Hay uno en la propia Francia, penetrada por las filiales de las grandes empresas norteamericanas. Otro es el Mercado Común Europeo, donde a menudo los franceses descubren que el lugar que ellos esperaban ocupar ha sido ya ocupado por los norteamericanos. El resto del mundo es el tercer campo de batalla de la competencia por los mercados."

En la parte final de su obra, Rogelio García Lupo desciende a problemas de política menor que revelan una militancia, al menos en el campo intelectual. El libro nada pierde por eso. Discutible o no, es un aporte decidido a un tema que está confuso en el interés general. ♦

William L. Shirer AUGE Y CAIDA DEL TERCER REICH

Libro monumental, estremecedor, es la historia exhaustiva del imperio nazi. Reconocida por estadistas, políticos y escritores como la obra más importante publicada en muchos años. 2 tomos.

Morris West MANCHADO DE SANGRE

En lugar de las sutilezas teológicas de la Curia Romana que descubrimos en "El Abogado del Diablo", hallamos en esta novela la fiera del sol, la violencia de la codicia y la fortaleza de hombres que actúan movidos por un solo deseo: la riqueza.

Robert Ruark UHURU

Uhuru "libertad" es la palabra mágica del Africa de hoy. Una visión estremecedora y veraz de un continente que irrumpe con violencia en la vida civilizada.

EDITORIAL LUIS DE CARALT ARGENTINA S. R. L.

Uruguay 772

T. E. 44 - 4892

BRASCO

LEA
ENTONCES

BUENOS AIRES HERALD

En busca de la simplicidad

Durante el primer Festival de Mar del Plata (1959), el ya desaparecido director polaco Andrzej Munk (*Heroica*) vio *Buenos Aires*, corto metraje de un joven periodista argentino, y sus elogios constituyeron un espaldarazo artístico inusitado. Era, tal vez, la opinión objetiva necesaria para quien no había obtenido aún la difícil aprobación de los productores profesionales.

Aquel breve film de 1958 fue un panorama provocativo y tenso de los contrastes de una gran ciudad. Pero este corte geológico en la vida secreta de Buenos Aires señalaba ya una vocación sensible, alejada del esquematismo primario y de los clásicos errores retóricos del cine social.

David J. Kohon (34 años, casado) tiene en el ambiente cinematográfico una fama legendaria de timidez e introversión. Por eso, quizá, recibe a PRIMERA PLANA frente a una máquina de escribir, a fin de evitar, según confiesa, las posibles licencias imaginativas del cronista. Sin embargo, accede a recapitular sin ceremonias algunas pautas de sus comienzos.

Como para otros jóvenes realizadores argentinos, el primer contacto con el mundo del film fue a través de los cine-clubes; su primera experiencia, un corto realizado en 1950, *La flecha y el compás*, costó en total quinientos pesos. "Lo aborrecí mucho tiempo como un ensayo vanguardista de adolescente —reflexiona—, pero ahora no me parece tan malo." No obstante, descubrió allí sus lagunas técnicas y decidió aprender, trabajando como ayudante de dirección. Más tarde, Kohon incurrió en la crítica cinematográfica (*Mundo Argentino*, *Mundo Radial*, *Democracia*) y publicó un libro de cuentos: "El negro círculo de la calle" (1954). *Prisioneros de una noche*, su primer largo metraje, nació en 1960, a instancias del poeta surrealista Carlos Latorre, quien tras ver *Buenos Aires* le propuso un libro propio y un posible capitalista. Al año siguiente, Marcelo Simonetti produjo *Tres veces Ana*, que constituyó un éxito caudaloso de crítica y de público.

Tras una pausa para colocar un disco de Haydn, Kohon continúa su relato: "Tuve siete ofertas para filmar, después de *Ana*. Pedí dos meses de tiempo para preparar un guión. En ese intervalo se produjeron conocidos acontecimientos políticos y económicos; el cine argentino entró de nuevo en crisis."

En abril de 1963, Kohon sacudió su inacción forzosa con un largo viaje a Europa e Israel, donde residió casi un año. "El viaje fue muy interesante, pero yo soy argentino y, aunque puedo trabajar en otro lado, prefiero hacerlo aquí, vivir aquí." Sonríe al agregar: "Tal vez porque soy un poco inadaptable."

El regreso de Kohon fue bastante silencioso, de acuerdo con su carácter. Pero sagaces productores conocen sus méritos, y su tenaz independencia ar-

tística no fue obstáculo para recibir dos propuestas interesantes. Una de ellas fue la filmación de un mito alucinador: *La madre María*, por ahora "técnicamente postergada" por el productor Sergio Kogan. "Es un tema fascinante —señala Kohon mientras sorbe café—, y no desespero de hacerlo alguna vez."

El segundo proyecto llegó hace pocas semanas a una sólida concreción: en estos días, Kohon iniciará su tercer largo metraje. A pesar de esta inminencia, su título —*Confesión*— y sus intérpretes eran hasta hace poco provisionales. Pero a último momento pudieron definirse los destinatarios de los papeles principales. Tras metódicas pruebas, Kohon eligió a Mario Passano, a Zulema Katz (actriz triunfante en ¡Ah, soledad!, casada con el poeta Francisco Urondo) y a la adolescente Beatriz Barbieri, una figura inédita para las cámaras.

Kohon, autor total de *Tres veces Ana*, habló con interés de esta nueva experiencia con un guión ajeno y com-



Director Kohon: "Sin demagogia."

pleto en sí mismo. *Confesión* pertenece otra vez a Carlos Latorre, el autor principal de *Prisioneros de una noche*. "Es un libro duro, áspero, muy difícil para los intérpretes y para el director." Kohon dicta lentamente sus pensamientos, decidido a precisar los términos: "Uno de sus máximos valores es la gran concentración dramática, la fluidez y el ascetismo de los diálogos. Y al decir ascético no me refiero a extensión, sino a estilo. No hay literatura."

Las posiciones de Kohon como realizador han sido siempre categóricas y tienden a una creciente eliminación de efectos y retóricas formales. Por eso es interesante registrar sus preferencias y rechazos frente al cine mundial: Dreyer (el legendario realizador danés de *Juana de Arco* y *La extraña aventura de David Gray*) representa una de sus grandes connociones como espectador. En cambio, le disgustan las últimas obras de Fellini y Antonioni. Admira a algunos jóvenes italianos y, sobre todo, a los polacos: Wajda, Kawalerowicz y Munk. Pero advierte en seguida: "Mis preferencias como espectador no significan una postulación co-

mo dogma o doctrina acerca de otros directores o del cine. Esa petulancia se la paso a los teóricos."

Kohon deja de comentar el cine de los demás para volver al libro de su film: "No apela a ninguna clase de demagogia. No busca el interés del espectador con «ganchos» políticos, religiosos, seudociológicos o de ese presunto vanguardismo cinematográfico, tan de moda."

El regreso de Kohon al cine argentino podría quizás sintetizarse en un rechazo de toda piqueta espectacular, en un deseo de despojarse hasta la mayor simplicidad. "Por eso —señala—, la única atracción de esta historia (un triángulo amoroso entre un hombre de edad mediana, su mujer y una adolescente) es la que a mí siempre me ha interesado fundamentalmente: exponer un conflicto humano que se desarrolle entre seres humanos."

Y cuando Kohon habla de sus films o de los ajenos, se sitúa siempre en esa posición consecuente: "Lo que no me conmueve, no me convence." ♦

Film

Apogeo del absurdo

SAM EL SINVERGUENZA (*Good Neighbor Sam*, USA, 1963). Director: David Swift. 130m.

Una mañana como todas, Sam Bissell (un regocijante Jack Lemmon) se dirige a su trabajo en una gran agencia publicitaria. Es un oscuro empleado de la sección arte y se siente rebelde e insatisfecho: su actividad sólo le permite disfrutar un status medio (aunque su casa parece un diseño de *Modern Living*) y desfogar sus reprimidos instintos artísticos en complicadas y encantadoras máquinas sin sentido, capaces de hacer morir de envidia a más de un cultor del Pop Art. Es, además, un imaculado hombre de hogar, con dos hijos, una pareja de gansos y una mujer no demasiado distinta de otras mil encarnaciones de la buena esposa norteamericana.

Cuando comienza a ver en otros empleados típicos, camino de la oficina, la resignada imagen de una manada de ovejas, el film da una pauta, todavía simple, del creciente filo de su sátira. El mecanismo de la publicidad, la próspera uniformidad de un engranaje social cuyo dios es el dividendo, la moderada felicidad de la rutina hogareña, son los blancos elegidos por el realizador Swift (oriundo de Minnesota, antiguo animador de dibujos de Walt Disney, responsable de una melosa película de este productor, *Pollyanna*) para asestar un desenfadado provocativo e hilarante.

Más allá de los pormenores de la historia (Sam debe pasar por el esposo de una amiga de su mujer para que su herencia no sea cancelada), importa su desarrollo, proyectado en un absurdo infatigable y lleno de imaginación, en el marco de una escenografía notable de Ray Moyer. La incitante y europea Janet Lagerlof (Rommy Schneider, deliciosa) irrumpe en un pacato San Francisco para conmovir a Sam, a su vez enfrentado a un cambio en su carrera: el moralista y acaudalado Simon Nurdlinger (Edward G. Robinson)



Sam el sinvergüenza: Con ingenio.

determina su promoción ejecutiva en la agencia como el único publicista de puras costumbres matrimoniales, capaz de interpretar el honesto producto lácteo que él fabrica sin las habituales asociaciones eróticas de la publicidad.

Ante la resonancia de la herencia, aparecen otros parientes (que establecen rígida vigilancia sobre la presunta divorciada) y su verdadero esposo. La consecuencia es un vertiginoso vaivén de parejas trocadas, ante el acecho permanente de un investigador privado. Incidentalmente, el detective actúa desde un camión provisto de periscopio (enmascarado en una aspiradora), aparatos de radio y hasta radar.

No se ahorran dardos a las sinuosas tácticas publicitarias, a su existismo sin barreras, pero tampoco a las máscaras de la virtud convencional (en cierto momento, el austero cliente habla de una invitación para una próxima quema de libros supuestamente inmorales, mientras acaricia distraídamente la mano de Janet).

Pero el punto más alto del film, la secuencia donde estallan los hallazgos poéticos y cómicos más eficaces, está cerca del final. En toda la ciudad se han colocado enormes carteles donde los rostros de la "pareja simple y común", el matrimonio tipo, elogia la pureza de la leche Nurdlinger. Esos rostros, inesperadamente, son los de Sam y su esposa ficticia. En juego de la herencia y su empleo, ambos se lanzan en una carrera delirante, con escaleras y pinceles, para cubrir las imágenes comprometedoras. Aun allí, Swift sorprende con un golpe de invención: la tarea de la pareja se transforma en un torneo cómplice y alegre, donde el amor reprimido hasta entonces se proyecta en las fantásticas decoraciones que ellos pintan sobre sus gigantescos retratos.

Los últimos cinco minutos de la obra, sin embargo, son un rudo y abierto regreso a las convenciones: las parejas reales se reconstituyen y las grietas abiertas por la rebeldía y la aventura se cierran con sumario apresuramiento. Pero el contraste es demasiado visible, y permite suponer en Swift y sus libretistas (James Fritzell, Everett Grebaum) una capacidad inusitada para el gran disparate irónico. Como *La pantera rosa*, de Blake Edwards, *Sam el sinvergüenza* parece ilustrar, dentro del cine norteamericano, una corriente saludable, donde la crítica de costumbres se renueva a través de las más mordaces acotaciones del ingenio. ♦

Teatro

Un laboratorio que produce vivencias

Hacia 1920, un hombre joven, feo, peinado con flequillo, recorría los bares y cafés de Munich, con una guitarra en bandolera; donde podía entonaba sus propias canciones, o romances medievales. Una tarde, sus ojos diminutos tropezaron con la visión de dos muchachas que, desde una mesa, coreaban los estribillos con entusiasmo. Una era rubia, y se llamaba Helen Weigel; la otra, más morena y de ojos ver-

des, Hedy Crilla. Ambas habían nacido en Viena, de cuyo Conservatorio acababan de egresar, y buscaban su destino de actrices en Alemania. El baladista que ahora se acercaba a su mesa era Bertolt Brecht. El destino de Helen Weigel sería casarse con Brecht y proseguir su obra, a la muerte de éste, al frente del *Berliner Ensemble*. El destino de Hedy Crilla la traería, muchos años después y tras una resplandiente carrera, a Buenos Aires.

El sábado pasado, a más de cuatro décadas de distancia de aquella escena en un bar de Munich, Hedy Crilla (66 años, radicada desde 1940 en la Argentina) conducía a algunos de sus treinta alumnos en un insólito ejercicio de aprendizaje dramático. Las cuarenta personas que llenaban el teatrillo instalado en el último piso de la ca-

PRIMERA PALABRA EN ANILINAS Y COLORANTES

En los procesos de teñido y estampado textil, los colorantes de "Duperial" han ganado el lugar de privilegio que la experiencia de nuestros industriales les ha asignado. Entre los colorantes de mayor importancia figuran los "tinas", que ya son producidos por primera vez en el país en la moderna planta del complejo industrial que la Empresa posee en San Lorenzo (Santa Fe).

Esta trascendental etapa en la evolución de "Duperial" es posible gracias a su propia experiencia y a la de su asociada, Imperial Chemical Industries Ltd., de Inglaterra, que cuenta en su haber con muchos de los descubrimientos más importantes en esta rama de la química.



LO LLEVA
PASO A PASO
CON EL PROGRESO!



lle Agüero, a pocos metros de la avenida Córdoba, reconocían los personajes y la atmósfera de *El puente*, el drama de Carlos Gorostiza estrenado en 1949; lo que no podían reconocer eran los parlamentos que escuchaban, pues Gorostiza nunca los había escrito. Se trata de una de las maneras que tiene Crilla (estimada como la más idónea profesora de interpretación en la Argentina) de inculcar a sus alumnos los principios del método de Stanislavsky: pedirles que improvisen escenas que la obra no contiene, pero que podría con toda lógica contener.

No se detienen allí las sorpresas que la sexagenaria profesora reserva, con apabullante brío juvenil ("Me siento como nueva"), a quienes la frecuentan. Los miércoles y sábados, por la mañana, su taller de la calle Agüero se transforma en uno de los laboratorios más fascinadores e inesperados de Buenos Aires. Los dramaturgos noveles (Sergio De Cecco, Roberto Cossa, Germán Rozenmacher, Alma Bressan) llevan allí sus situaciones y sus diálogos; los alumnos, dirigidos por Crilla, transportan ese material en bruto al pequeño escenario, y lo modifican en la medida en que la necesidad dramática lo exige. La experiencia es mutua y vivificante: aprenden el autor y el actor, y aprenden juntos, sobre el organismo vivo de la pieza naciente.

Crilla es defensora sin pausa del método de Stanislavsky: "Quienes hoy lo atacan, o no lo estudiaron bien o están confundidos. Para formar al actor no hay más remedio que partir de una base realista; la puesta en escena de una obra es otra cosa, puede ser realista o no, según lo requiera la pieza." Curiosamente, quien tanto lo ensalza no supo del método hasta que llegó a Buenos Aires: "Al revisar los estantes de una librería de la calle Florida, en 1942, encontré una versión inglesa de *Formación del actor*, de Stanislavsky, y tanto me entusiasmó, que se convirtió en mi Biblia."

Si la Argentina le ha dado a Crilla un ilimitado crédito didáctico, no la ha reconocido del todo, sin embargo, como lo que ella afirma ser por sobre todas las cosas: una actriz y una directora. Quienes en 1962 vieron, en la sala de La Máscara, en Paseo Colón y Belgrano, la versión de *Spectros*, de Ibsen, por ella interpretada y conducida, le dan la razón. Crilla suspira: "Si una pudiera interpretar ahora sus papeles de juventud, qué bien los haría! Pero ya me quedan pocas ambiciones, aunque importantes: *La visita de la anciana dama*, de Dürrenmatt, o la paranoica directora del hospicio en *Los físicos*, del mismo autor."

Mientras repasa las figuras de su álbum de memorias (Fritz Kerner, Louis Jouvet, Max Reinhardt) y subraya que diariamente se levanta a las siete de la mañana, Crilla revela su arma secreta: los derechos de una trascendente pieza de Max Frisch, el autor suizo de *Andorra*. "Queríamos hacerla en el San Martín, en cooperativa con Zelmor Guefiol y Sergio Renán, pero no la aceptaron; quizá la hagamos en marzo, en el Florida." La ebullición de Crilla explota en una queja: "¡No quiero ser sólo profesora, quiero actuar y dirigir!". Pero luego se remansa en el bullicio de los alumnos ("en la Argentina hay un



Hedy Crilla: Formas del método.

material de primer orden"), en la certeza de las realizaciones concretas de su taller de teatro. "Ahora quiero organizar lecturas de obras extranjeras no editadas en castellano; quisiera dar aquí, en el teatro, *La granada*, de Rodolfo Walsh." La vitalidad restallante de Crilla no carece de antecedentes: "A lo mejor no tengo cuerda para mucho más, pero mis abuelas atravesaron holgadamente los cien años." ♦

Estreno

Efusiones retóricas

LAS SIETE MUERTES DEL GENERAL, tragedia en dos movimientos, de Agustín Pérez Pardella; escenografía y vestuario: Leal Rey; música: Mario Perini. Dirección: Jorge Petraglia. Teatro San Martín, sala Martín Coronado.

Desde que Sarmiento erigió su trágica invocación a la "sombra sangrienta de Facundo", los fognazos de la fatalidad aparecen obligadamente cada vez que se evoca al militar hirsuto que galopó las provincias hasta que un tiro lo detuvo, en Barranca Yaco. Ni David Peña, en 1900, ni Vicente Barbieri, en 1957, lograron igualar la potencialidad dramática de la prosa de Sarmiento cuando quisieron hacer de Quiroga una criatura teatral.

Agustín Pérez Pardella (ver PRIMERA PLANA, N° 89) insiste en la concepción de Facundo como ejemplo de agonista trágico, y se ciñe al episodio de Barranca Yaco como síntesis de una vida señalada por la violencia. Su interpretación es más avanzada que las de sus predecesores: Quiroga aparece como un fenómeno humano absolutamente necesario, como un inevitable elemento del contradictorio país que iba a surgir de las guerras civiles. Frente a él, Santos Pérez, su asesino, no es menos sanguinario ni implacable; y ambos expresan un cierto modo de sentir nacional, como opuesto a formas de vida propias de sociedades menos primitivas, que ya han superado holgadamente la etapa que ellos representan.

Esta lucha entre idénticos demonios aspira al oratorio, incursiona en la tra-

gedia y se resuelve, concretamente, en un vasto poema "en verso conversacional", acerca de cuya trama metafórica quizá informen citas como "iracundas patillas" o "verticales espuelas". Para ser oratorio, carece de grandeza; y para ser tragedia, le falta trepidación. El vuelo imaginativo es limitado, y termina por reiterar respiraciones similares en todos los personajes: Severa Villafañe se expresa como Facundo, lo mismo que Santos Pérez y el doctor Ortiz. Quizá porque al asumir sus personalidades escénicas no se desprenden del todo de un omnipresente autor.

Antes que un contrapunto coral, Petraglia ha preferido estructurar oposiciones de masas en movimiento y de colores. Pero la pretensión de tragedia obliga a utilizar mínimamente la profundidad del vasto escenario, y de ahí (salvo en el cuadro de clausura) la sensación de apuñalamiento frontal y ciertos recursos de resultado pueril, como la pantomima de la cabalgata de los asesinos que se realiza a ambos lados de la escena.

Enrique Fava (Facundo) escande sus versos con implacable monotonía, sin asumir la estatura trágica que habría justificado tan copiosas efusiones verbales. Miguel Padilla, en cambio, transforma la palabra en vehículo de intensa comunicación lírica, y ubica a Santos Pérez como protagonista absoluto. Los demás chapotean en el recitado. La justificación que se otorga a la inexplicable cesura entre el desmesurado primer cuadro y el mínimo de cierre es el cambio de decorado; parece bastante pobre como explicación, ante la perfecta tramoya de que dispone el San Martín. Una decepción más de las muchas que convoca este espectáculo ampuloso. ♦

Música

Las alas de la victoria

En 1957, el barítono francés Jacques Jansen fue contratado para grabar en París su creación más personal, la base de su fama: el protagonista de *Pelleas et Melisande*, de Debussy. Una soprano española debía interpretar el principal papel femenino. Recuerda Jansen que durante el primer ensayo, al escucharla, "sentí tal emoción, que olvidé mi propia parte y no entré en el momento en que debía. Y eso que llevaba cantada *Pelleas* más de cien veces". Aquella soprano era Victoria de los Angeles, que la semana pasada debutó por cuarta vez en Buenos Aires, personificando a la condesa de *Las bodas de Figaro*, en el Colón.

Fue, una de las atracciones más esperadas de la actual temporada musical, aunque luego de los aplausos que pronoran su trabajo, algunos entendidos afirmaron que Victoria de los Angeles no había estado a la altura de sus egregios antecedentes. ¿Casualidad? "Las noches desafortunadas —explicaba un crítico, en el hall del Colón— también les tocan a los elegidos." "Con una sola actuación no se puede juzgar. La humedad saca de quicio a

los intérpretes más entrenados", sentenció otro. Pese a todo, la presencia de Victoria de los Angeles se convertía en la noticia del momento.

Ella es más noticia todavía. "Me gusta este país —confesó a PRIMERA PLANA, en el salón sur del Plaza Hotel, donde reside—. No voyas a creer, tú —pasó rápidamente al tuteo de su tierra—, que lo digo por quedar bien. De verdad que me gusta. Los argentinos sois simpáticos, y eso que me los había figurado de otra manera, juzgándolos a través del tango." Un tango que Victoria de los Angeles cantaba, acompañándose con su guitarra, en la época en que los discos de Gardel hacían furor en Barcelona. "El público de aquí es apasionado. Aplaude cuando le gusta, y no es indiferente como el de otros lados. Me agrada sentir la temperatura de mi auditorio. Sois directos y espontáneos. Eso, para un intérprete, vale mucho."

Victoria de los Angeles López —su nombre completo de soltera— resume una de las excepciones más sorprendentes del panorama vocal contemporáneo; su vasto repertorio abarca unas 25 óperas ("Nunca me entretuve en cantarlas") y un variadísimo y extenso plantel de obras de cámara. No hay en ella síntomas de limitación. Su flexibilidad vocal le permite, con igual autoridad, encarar papeles tan disímiles como la suave Margarita de *Fausto*, la frívola *Manón*, la japonesita engañada de *Madama Butterfly* o la virtuosa Isabel de *Tannhauser* (con la que debutó en los Festivales de Bayreuth). Para ella no hay obstáculos en profundizar un *lied* de Schubert o Schumann, ni dominar la sutileza de las *chansons* de la escuela francesa. Puede ser "dramática" en la piel de *Desdémona*; también puede cambiar de registro y cantar como "mezzo" la *Carmen* de Bizet, o como contralto de "coloratura" la Rosina de *El barbero de Sevilla*.

Canta en varios idiomas, aunque algunos los domina sólo fonéticamente; en esta materia es muy dúctil. Cuando interpretó, hace unos años, en el Colón, *La rosa y el sauce*, del argentino Carlos Guastavino, cuidó que la "c" rioplatense no sonara a la española. "Prefiero respetar los idiomas originales —señaló—, porque entiendo que el compositor ha pensado su música se-

gún una estructura idiomática determinada, que una traducción puede afectar seriamente."

Por ese motivo no aceptó el ofrecimiento de la Scala de Milán, cuando preparaba el estreno mundial de *La Atlántida*, de Falla, que se montó en 1962, en italiano. "El catalán (idioma que usa el compositor andaluz en su obra póstuma) es tan dulce cuando se lo habla bien, que no puede soportar una traducción caprichosa. *La Atlántida* debe cantarse siempre en catalán", sostuvo Victoria, quien, consecuente con estos principios, se arriesgó, en 1963, a interpretar *La Bohème*, de Puccini, en Estocolmo, Copenhague y Londres, en italiano, mientras sus compañeros de reparto lo hicieron en sueco, danés e inglés.



Soprano de los Angeles: 25 óperas.

Madre de un niño de 13 meses (Juan Enrique), que "quedó en casa porque es muy pequeñín para esta vida de hoteles y tal", Victoria vive habitualmente en Barcelona, donde nació. "Me bautizaron así, pese a que en el santoral no figura este nombre, porque mi madre se llama Victoria y mi padrino Angel. Querían imponerme sus nombres, y el señor cura no tuvo inconveniente en aceptar la combinación. Al fin y al cabo, se trataba de un nombre religioso."

En esto del nombre vibra cierto sor-

tilegio. La escuela donde Victoria cursó las primeras letras estaba situada en la plaza de los Angeles. Y para colmo de casualidad, el matrimonio Magriña (así es el apellido del marido de Victoria) acaba de adquirir un terreno en un barrio residencial de Barcelona —para edificar su casa "con piscina y mucho verde"—; situado entre la avenida de la Victoria y el convento de los Angeles.

El Gran Premio Internacional de Ginebra, obtenido en 1947, selló la celebridad de la soprano catalana en todo el mundo. Una década y media después no queda teatro lírico o sala de concierto importante en los que no haya actuado, a excepción de los de Rusia y países de la Cortina: "Estuve a punto de ir a Moscú. Había conseguido el permiso, pero el jaleo que se armó con aquel asunto del avión echó todo por tierra" (se refería al U2 norteamericano derribado por los soviéticos).

"Cuando canto mucha ópera, deseo hacer conciertos y viceversa —admitió Victoria—. Pero, en realidad, ambos géneros me atraen por igual. La ópera es absorbente, porque te obliga a cristalizar todo un personaje. Pero una vez que consigues crear en una pequeña canción todo un ambiente, es formidable. Como ves, no me gusta lo fácil." Desde su lanzamiento, en 1944 (en el teatro Liceo, de Barcelona, con *Las bodas de Figaro*), la crítica mundial viene señalando en forma unánime la extraordinaria capacidad histriónica de esta cantante. "Jamás estudié arte escénico. Sólo recuerdo haber hecho un año de danza plástica con una profesora francesa. Además, como no creo en la tradición ni en la copia, voy poco a la ópera, y procuro no estudiar papeles que haya visto antes. Prefiero pensarlos yo misma y vivirlos a mi modo."

En esta cuarta visita suya a la Argentina, la ópera reemplaza al concierto. Después de Mozart, Victoria de los Angeles encarnará el papel principal de *Lohengrin*, de Wagner. "Hubiera deseado un recital, pero Gerald Moore no está aquí, y él es mi pianista. De poder hacerlo, tendría que recurrir a un acompañante local, como lo hice otras veces, pero en este viaje no dispongo de tiempo para más ensayos." ♦

Decídase por

AUTOVOX



AUTORADIOS - TELEVISORES

... es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo!

Fabrica y Garantiza: AUTOVOX ARGENTINA S.A.

Uspallata 2430 - T.E. 91-9251/56

Cómo medir la edad de culturas muertas

Todos los días, las distintas disciplinas científicas pasan sobre las barreras que impone la especialización e intercambian sus secretos. En un laboratorio de Estados Unidos se determinó hace tiempo la edad de unos granos de maíz. No eran muy jóvenes. Ni demasiado viejos. Apenas tenían unos 1.200 años. En la Argentina, ese dato enriqueció, de pronto, a la arqueología, la botánica, la sociología, la historia.

Ese maíz había sido hallado en un lugar tan insólito como la Puna de Atacama, en Jujuy, y su descubrimiento allí demostraba dos cosas: que aun a 3.500 metros sobre el nivel del mar puede desarrollarse una agricultura; y que la presencia del hombre en América es bastante remota.

Durante siglos, América pudo ocultar su edad a los hombres. ¿Desde cuándo estaban éstos en el continente, desde cuándo sus cultivos, sus plantas naturales? Cuando se elaboraron teorías al respecto, los hombres fueron generosos con ella. Pero se equivocaron. América es bastante más vieja de lo que se creía.

La agricultura y el hombre tienen una relación íntima. Cuando los europeos llegaron al continente, el área de

cultivo del maíz de los indígenas se extendía desde el norte de Estados Unidos hasta el oeste de Chubut. Es decir, un continente cultivado por completo.

Pero las características de estos cultivos variaban según los grupos y según las características geográficas y climáticas. El descubrimiento del maíz argentino no establece qué grado de desarrollo alcanzaron los indios de la región, pero científicos autorizados afirman ahora que fue superior al que tienen en la actualidad.

En la Argentina siguen cultivándose maíces autóctonos en una extensión importante en la zona subtropical: la región chaco-mesopotámica, antiguo dominio de los indios guaraníes, favorecida por su clima relativamente húmedo; y la región andina del Noroeste, influida por los incas.

Esta última es la que hoy intriga a los investigadores. De la Puna de Atacama, en Jujuy, de los valles calchaquíes, entre Tucumán y Catamarca, se han obtenido restos de maíz que, una vez analizados, confirman la existencia de una cultura muy anterior a la llegada del europeo.

En los primeros siglos de la conquista, por Atacama pasaba el camino hacia Perú. Allí se explotaban minas, y el problema era la alimentación de los hombres. Hoy, el panorama es peor: en esa llanura reseca los hombres se reducen a cuidar sus cabras, a tejer primitivos ponchos. Les falta agua, forestación, caminos. Son las zonas más atrasadas del país.

Sin embargo, allí podría haber una agricultura rica, y "donde vive una fa-

milia podrían vivir cien", según afirma el ingeniero Lorenzo Parodi, uno de los más distinguidos científicos argentinos en la materia.

Parodi es el hombre a quien casi todos recurren cuando deben obtener la clasificación de las especies halladas ("Son todas de la variedad del maíz perla, el más chico y abundante").

Según Parodi, en aquella región se conserva aún, en parajes aislados, una agricultura primitiva, basada en plantas domésticas sobrevivientes de la agricultura aborígen, y entre ellas sobresale el maíz. La Quebrada de Humahuaca, dice, es la zona argentina que conserva la agricultura aborígen más importante. "Es probable que en las diversas localidades a lo largo del Río Grande, en Jujuy, los indios cultiven, aún hoy, alrededor de 150 razas autóctonas de maíces."

Los indios consumen sus escasos alimentos, aunque destinan una parte para venderla o canjearla, en general, por otros alimentos. En muchos casos, rechazan el dinero y prefieren el pago en tomates o frutas. El hambre sigue siendo una compañera pertinaz e inseparable para ellos.

Sin embargo, sus tierras incultas podrían producir lo suficiente para su subsistencia. "Poseemos —dice Parodi— una notable riqueza de maíces indígenas que hasta ahora permanece casi desconocida. Salvo algunos estudios parciales, no conocemos ni botánica ni genéticamente este valioso complejo de razas, que pueden tener genes de mucho valor científico y de trascendencia teórico-práctica cuando se los conozca a fondo para combinarlos en forma racional."

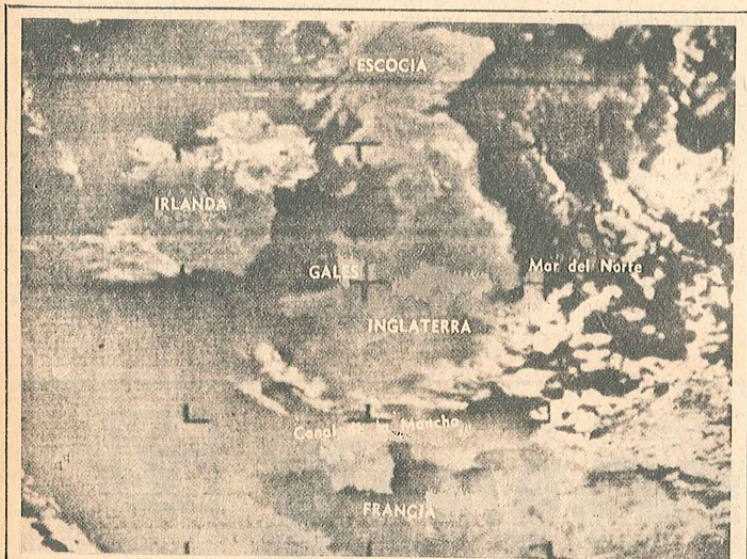
Al margen de la conservación de esas especies y del valor económico y social que tendría el incremento de las antiguas agriculturas, los científicos argentinos mantienen su interés en los aportes que pueden seguir dando los hallazgos de maíz u otros vegetales petrificados por el tiempo. El clima seco y frío de la zona contribuye a conservar restos que, en otras partes, se destruyen muy rápidamente.

Estos restos tienen ahora un destino: el análisis con isótopos radiactivos, que sólo puede realizarse en el exterior, ya que la Argentina carece de laboratorios adecuados. Aun en USA, donde se hallan los mejores del mundo, éstos se encuentran abarrotados de pedidos, y hay que esperar varios meses para poder conseguir el resultado.

Pero, ahora, "por lo menos, los tenemos —explicó un arqueólogo a PRIMERA PLANA—. Ahora podemos saber la edad de las cosas con certeza".

La "edad de las cosas" se determina analizando los elementos químicos que las componen. En el caso del maíz, formado por carbono 14, éste sufre un proceso que, con el tiempo, lo transforma en carbono 12. Es decir que en el caso de una mazorca antigua, la cantidad de carbono 12 y 14 determinará la edad. "Si es toda carbono 12, entonces tiene 5.000 años", explicó —a modo de ejemplo— un técnico.

En el caso del maíz que Parodi posee entre algodones, puede tener desde 1.100 hasta 1.300 años. "No es una cifra exacta —aclaró—. Si fuésemos la mesa sobre la cual Virgilio escribió la Eneida, entonces podríamos comprobar hasta qué punto lo es o no." ♦



A cualquier niño le recordaría uno de los mapas que ilustran los textos escolares de geografía: las islas británicas, la costa de Francia, Irlanda. Sin embargo, es una fotografía de 1.920.000 kilómetros cuadrados de superficie terrestre, tal como pueden verse desde el satélite-meteorológico Nimbus. Lanzado el 28 de agosto en una órbita elíptica que pasa a 420 kilómetros de la Tierra en su parte más cercana, y se aleja hasta 925 kilómetros, el Nimbus transmite más de 1.000 fotografías por día sobre las condiciones del tiempo en un 70 por ciento de la superficie del mundo. Este es el primer satélite que toma fotografías infrarrojas por la noche. "Las fotos —dijo un científico norteamericano— resultaron ser mucho mejores de lo que todos esperábamos."

Los problemas del Plan recién comienzan

La semana pasada, antes de que el ministro de Economía recibiera los volúmenes del Plan Nacional de Desarrollo que proyectaba dar a conocer este jueves 1º de octubre, el ambicioso proyecto parecía haber entrado en crisis. Los sectores empresarios comprendidos esperaban todavía con interés su publicación, pero las diversas informaciones trascendidas en varias oportunidades al periodismo (PRIMERA PLANA Nº 91. *La Razón, Visión, Economic Survey, El Mundo*, etc.) les permitieron por anticipado hacerse una composición de lugar, hasta el punto de que su interés se parecía bastante al de los ciudadanos que revisan el padrón sólo para confirmar el lugar donde votan. En cambio, en las esferas oficiales, el Plan era una sustancia viva, candente y urticante.

Los tropiezos que afronta el proyecto en su etapa actual no corresponden ya al período de planeamiento: la técnica ha forzado las situaciones hasta hacer encajar ciertos cálculos, como el del sector ferroviario, que se dio a conocer el día viernes 25 (79.000 millones de pesos a invertir en cinco años) dentro de los lineamientos del Plan. Pero las empresas estatales siguen haciendo cálculos propios divergentes con los estimados en el programa quinquenal:

- Agua y Energía Eléctrica se propone una inversión de casi 60.000 millones de pesos para los próximos cinco años, y 44.427 millones con posterioridad a 1969.
- La empresa Nacional de Teléfonos dio a conocer un plan de obras por 50.000 millones de pesos.
- La Dirección Nacional de Vialidad

anunció, por intermedio del ministro de Obras y Servicios Públicos, un proyecto de inversión de \$ 50.000 millones para el próximo quinquenio.

• Obras Sanitarias de la Nación proporcionó un cálculo de inversiones en los próximos tres años, que presupone obras por valor de 10.000 millones de pesos.

Según un experto del Consejo Nacional de Desarrollo estas publicaciones "no son más que expresiones de deseos. En muchos casos, los programas preparados en el Plan de Desarrollo no prevén ni la mitad de las obras y proyectos que se anuncian". Sólo el tiempo dirá si la preeminencia en la dosificación de las inversiones la tendrán los comisarios del plan o los funcionarios ejecutivos.

Pero no es ese el mayor problema. Más profundo parece ser el que se relaciona con la dirección del Plan, asunto que da lugar a una diferencia entre dos grupos del gabinete económico: el que quiere que las disposiciones del Plan se ejecuten sin deliberación con el sector privado y el que, por el contrario, asigna a este sector una activa participación, además de una información preliminar.

El grupo estatizante pudo, según suspiraces observadores, haber retrasado deliberadamente los trabajos para que coincidiera su finalización con el momento en que el gobierno se había comprometido a poner el programa en marcha. Esto descartaba toda posibilidad de diálogo fructífero con los sectores privados.

Ahora, efectivamente, el gobierno se encuentra frente a una encrucijada porque el Plan debería comenzar a ejecutarse el primero de noviembre, sin la adecuada discusión. El ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, tiene que decidir rápidamente entre dos temperamentos: postergar la puesta en marcha hasta el primero de enero de 1965 para utilizar un mayor paréntesis que permita realizar discusiones razonables y después integrar comisiones mixtas; o en las próximas semanas in-

tegrar algunas de esas comisiones, extendiéndolas a medida que se vayan logrando conformidades parciales.

De acuerdo con el sistema de planificación concertada que se impuso en Francia y que en algún momento se tomó como ejemplo para el programa argentino, deberían integrarse con los empresarios comisiones de dos tipos: horizontales, para tratar los problemas generales de política económica, y verticales, para encarar los de las actividades específicas.

El comportamiento que han seguido en los últimos tiempos los empresarios respecto del Plan parece indicar la conveniencia de aprovechar su palpable buena predisposición. Hace apenas unos días, el vicepresidente de la entidad que más decididamente se opone a los avances del estatismo (Horacio García Belsunce, de la Cámara Argentina de Comercio), optaba en Bonn, donde se encontraba como invitado oficial del gobierno alemán, por dar una imagen favorable del programa y orientar a los capitalistas de ese país acerca de la conveniencia de invertir en el sector de las industrias básicas que el Plan se propone desarrollar.

Muchas de las reuniones que se realizaron en la agitada semana pasada tuvieron que ver con el Plan, pero otros temas importantes de la conducción oficial tuvieron que ser encarados simultáneamente. En la reunión del equipo económico que se efectuó el jueves, de 15 a 20, se comenzó a tratar el problema de la fijación de los nuevos precios sostén para la cosecha fina, con la presencia de funcionarios de Agricultura y de la Junta de Granos. Ningún recaudo estaba de más luego de la experiencia que deparó la cosecha anterior cuando la fijación de un precio demasiado alto impidió luego una comercialización retributiva en el exterior.

El viernes, ya era sabido que el precio mínimo se iba a fijar en 80 pesos por debajo del que estaba en vigor (quedando en el nivel de los 780 pesos por quintal), pero, de todas maneras, seguía manteniendo interés el comen-

EVOLUCION DE TRECE EMPRESAS INDUSTRIALES (EN MILLONES DE PESOS)

EMPRESAS	VENTAS NETAS				UTILIDAD NETA				DEUDAS A CORTO PLAZO			
	Año 1963		Año 1964		Año 1963		Año 1964		Año 1963		Año 1964	
	1º Trim.	2º Trim.	1º Trim.	2º Trim.	1º Trim.	2º Trim.	1º Trim.	2º Trim.	1º Trim.	2º Trim.	1º Trim.	2º Trim.
Tamet	263,1	597,4	415,8	1.081,9	14,7	30,4	10,7	52,2	55,0	124,6	62,5	151,5
Midland Comercial	331,5	544,2	765,4	219,2	17,5	26,2	33,5	16,1	60,0	40,5	143,0	144,0
Manuf. Algodonera	183,6	451,7	249,0	619,5	3,6	17,2	3,5	19,6	228,3	239,3	184,2	168,2
Suixtil	112,8	320,8	130,3	369,4	15,7	40,0	17,2	48,1	1.815,1	1.643,9	917,0	818,8
Talleres Adabor	51,5	103,1	147,4	202,6	2,2	4,0	4,2	5,8	133,4	118,1	112,3	83,4
Atanor	137,6	376,4	274,1	1.620,4	1,7	24,9	43,7	104,3	408,3	298,0	632,3	1.295,9
Canale	661,3	249,6	595,2	884,6	22,9	9,0	22,6	32,1	1.116,8	1.629,2	1.735,8	1.144,7
Ipako	272,0	342,1	630,2	1.959,6	141,9	43,3	88,3	162,8	7.171,5	1.939,6	2.103,1	2.353,7
Goffre y Carbone	399,0	195,7	373,6	595,8	13,7	13,1	18,8	32,1	—	55,7	120,0	100,0
Mellor Goodwin	477,3	183,1	349,5	512,1	86,9	21,3	47,3	86,7	15,8	50,5	4,2	63,1
Santa Rosa	497,9	1.016,2	593,1	1.371,3	48,2	91,9	50,5	107,3	860,3	767,5	579,0	695,6
Particular	3.121,9	1.319,9	2.624,4	3.974,9	151,6	54,1	108,7	163,7	281,2	234,9	198,2	19,4
Protto	102,8	249,7	125,2	311,0	2,2	11,7	2,1	5,2	1.931,0	1.968,0	769,3	954,5
Totales ..	6.612,3	5.949,9	7.273,2	12.822,3	522,8	387,1	451,1	836,0	14.076,7	9.109,8	7.560,9	8.164,8

FUENTE: Secretaría de Hacienda de la Nación.



García Belsunce: Apoyo al Plan.

tario de la reunión de las cinco horas, por haberse registrado en ella una opinión en disidencia: la del secretario de Hacienda, partidario de mantener el mismo precio sostén, pero *abandonando* simultáneamente la cotización del peso hasta hacerlo alcanzar una nueva paridad de 150 por dólar, con lo que presuntamente se harían compensatorias las exportaciones.

Allegados al secretario de Hacienda explicaron luego la posición que éste sostuvo en el debate sobre precios de cereales: García Tudero dijo que así como se han extendido al sector agropecuario algunos tributos y se le han quitado otras posibilidades de desgravar ganancias, deben establecerse condiciones que hagan posible que el sector siga obteniendo altos beneficios, de forma que aumente su producción y gane más si cabe, sobre la base de una expansión de rendimientos. En esas condiciones consideró que una rebaja del precio sostén podría resultar desalentadora.

Algunos de estos conceptos quedaron reflejados en la breve exposición que ese mismo jueves, por la noche, pronunció el mismo García Tudero como invitado de honor en una comida de la Asociación de Dirigentes de Empresa. Y fue en esa misma oportunidad cuando el secretario de Hacienda creyó conveniente dar a conocer los resultados de una investigación personal que demostraría una reactivación industrial, sobre la base de los datos consolidados de trece empresas (el cuadro se da por separado) y tomando en consideración los dos primeros trimestres del año en curso y del anterior. Ese cálculo llevaba a demostrar que, mientras el costo de vida había subido en ese lapso en un 31,04 por ciento, las ventas aumentaron en mayor proporción (47,9 por ciento) y, con ellas, las ganancias. Un alegato parecido había lanzado una semana atrás el ministro de Obras y Servicios Públicos.

Un economista liberal comentaba luego esta novedosa difusión de datos económicos: "El gobierno ha comenzado a manejar cifras para demostrar que estamos viviendo un *boom* económico; pero no dice que pasamos por un pico de repunte dentro de la tendencia cíclica de la economía que no alcanza a controlar; las dificultades se acentuarán desde aquí hasta fines de 1965. Más que un *boom* lo que estamos presenciando es un *boomerang*." ♦

Ganadería

El boom de los correntinos

Un centenar de veces al año, de junio a diciembre, en otros tantos centros ganaderos del país, los cabañeros seleccionan sus mejores animales, los acicalan casi tan prolijamente como a una *star* de cine y los exhiben en bulliciosas ferias, donde otros ganaderos puján por comprarlos para mejorar sus planteles. Sin embargo, solamente la tradicional Exposición de Palermo es conocida por el gran público, aunque las otras noventa y nueve libren una sorda lucha por ocupar el lugar más próximo en ventas y en popularidad.

Tradicionalmente, tomando en cuenta el volumen total de las ventas realizadas, en el "ranking" aparecía después de la muestra de Palermo, la de Concordia. Pero el año pasado el certamen entrerriano no solamente perdió el segundo puesto, sino que, inclusive, fue desplazado del tercero; las posiciones de este peculiar "ranking" quedaron así: 1º: Buenos Aires; 2º: Bahía Blanca, y 3º: Mercedes (Corrientes). El hecho sorpresivo fue el rápido ascenso de la muestra mercedina.

Esa tabla parece seguir sujeta a modificaciones, y los ganaderos vaticinan que, al final de la presente temporada, podría ser desplazada Bahía Blanca del segundo puesto. Si hubiese apuestas, tal vez favorecerían a Mercedes, que hace apenas unos días, en su 56ª edición, llegó a batir todos los records anteriores de las exposiciones del interior: superó los 100 millones de pesos de ventas, de los cuales 73 millones correspondieron a vacunos y el resto a lanares.

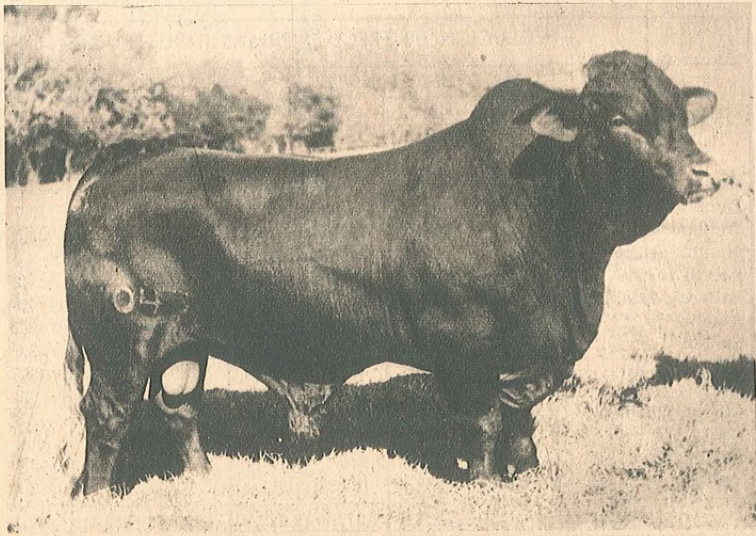
Es difícil anticipar los resultados de la futura muestra de Bahía Blanca, zona en la que una buena comercializa-

ción de la cosecha triguera a precios retributivos, parece haber proporcionado una capacidad adquisitiva que debería reflejarse en las ventas. Sin aguardar ese resultado, los eufóricos ganaderos correntinos prefieren complacerse con la explicación del proceso que culminó en un espectacular *boom*:

La zona de influencia que abarca el norte de Entre Ríos y el sur de Corrientes, es esencialmente ganadera; Bahía Blanca, en cambio, es el pivote de un área que se reparten ganaderos y agricultores. Además, la zona de la Mesopotamia es de cría, etapa de la producción que se nutre de la compra de reproductores, a diferencia de otras, incluso más ricas, pero que se dedican a la invernada. Mercedes reivindicará este año a la ganadería mesopotámica en el "ranking" nacional, que solamente introducirá una novedad: el desplazamiento del centro de ventas hacia el Norte, siguiendo un movimiento de extensión similar iniciado por los establecimientos productores, al calor de la valorización de los campos y de la hacienda.

Detrás de las altas cifras de Mercedes existe una historia doméstica, que alude a una particular discriminación racial: todo comenzó cuando fueron introducidos en la Mesopotamia, dominada por las tradicionales razas inglesas, los primeros ejemplares de Santa Gertrudis y de Bradford, que son cruce de cebú con Shorthorn y con Hereford, respectivamente. Las razas dividieron a las cabañas, y alguna exposición, como la de Curuzú-Cuatiá, puso a las intrusas en el "index". La Sociedad Rural de Mercedes aceptó las posibilidades de los Santa Gertrudis, especialmente, que se adaptan a las particulares condiciones del suelo y del clima de la zona, y se convirtió en el principal centro de irradiación y de ventas de los nuevos reproductores.

No obstante, en la reciente muestra continuaron siendo importantes, también, las ventas de los tradicionales Hereford y Polled Hereford. ♦



No hay discriminación para los Sta. Gertrudis en la muestra de Mercedes.

Nuevas fórmulas para atraer capitales

El viernes pasado por la mañana, el ex ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz tomaba un avión con rumbo a Salta, donde iba a permanecer sólo un día para regresar a Buenos Aires y, casi de inmediato, subir a otro avión que lo llevaría a Nueva York. El intenso ajeteo tenía por objeto poder llegar a participar, desde el primer momento, de las deliberaciones que en USA celebraría la Comisión Ejecutiva del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), de cuya sección argentina él es presidente. Además, en esta oportunidad, la participación argentina será particularmente activa y trascendente, porque tres importantes ponencias para facilitar el aporte de inversiones de capital viajaron también en el portafolios de Martínez de Hoz.

Las ponencias están destinadas a establecer un sistema interamericano de garantía de inversiones; a evitar la doble tributación internacional que pesa sobre la mayoría de los capitales colocados en el exterior por los países inversionistas; y a promover la refinanciación de las deudas en moneda extranjera de las empresas privadas. La trascendencia de los tres proyectos se acentúa a la luz de una posibilidad: que el influente consejo del CICYP promueva su aprobación final por los gobiernos de América, Europa y Japón, directamente interesados en un acuerdo de este tipo.

Según explicó Martínez de Hoz a PRIMERA PLANA el jueves 24 por la noche, mientras preparaba su equipaje, los proyectos fueron elaborados de manera de salvar los conocidos obstáculos políticos que habitualmente se oponen, hasta frenarlas, a este tipo de iniciativas. Los empresarios recuerdan que hace menos de dos años un proyecto de garantía de inversiones en el que estaban de acuerdo el Ministerio de Economía y la Secretaría de Guerra, no pudo ponerse en práctica en la Argentina porque ciertos sectores objetaron sus modalidades bilaterales e insistieron en encontrarlo violatorio de las normas constitucionales.

Esa experiencia y las similares recogidas en otros países condujeron a concebir la fórmula que ahora se propone: garantizar las inversiones del exterior mediante un sistema multilateral de máxima flexibilidad, cuya aceptación —operación por operación— quedaría reservada en definitiva al gobierno del país receptor de la inversión. Por otra parte, el proyecto está encaminado, como todo convenio de garantías, a proteger las inversiones de la mayor gama posible de riesgos, excluidos los comerciales y, eventualmente, los catastróficos, de forma de conjurar los problemas de origen político que crean riesgos para la inversión.

A juicio de Martínez de Hoz, el hecho de que un mismo país resulte a la vez que receptor de inversiones ga-

rantizadas, garante de inversiones propias en terceros países, podría ser decisivo para neutralizar oposiciones y volcar la opinión favorable de los gobiernos hacia este sistema. Mucho más si, como se sugerirá, el Banco Interamericano de Desarrollo tomara a su cargo la administración del fondo multilateral.

Otro de los proyectos del paquete que lleva la reducida delegación argentina (además del titular, participan el presidente de la Bolsa de Comercio de Mendoza, Alfredo Gabrielli, y el de la Cámara Argentina de Comercio, Eduardo L. García) se refiere a una posible refinanciación de deudas privadas, originadas en el reequipamiento industrial. Actualmente, los industriales de este país afrontan una dura disyuntiva y tienen que optar por sacrificar capital de giro (*work capital*) para poder cumplir con vencimientos

en el exterior. El proyecto tiende a convertir esas deudas a corto plazo en obligaciones a largo plazo, fundamentalmente para prescindir del seguro de cambio, cuyo costo es del orden del 20 por ciento de interés anual.

Si la moción fuera aceptada, las empresas argentinas podrían proporcionarse capital operativo, y tendrían un nuevo estímulo para superar el estancamiento. Se habría abatido a un serio enemigo: el servicio financiero alto, soportado por operaciones de volumen proporcionalmente reducido.

También está prevista la instrumentación: un Comité integrado por cuatro o cinco entidades bancarias, que funcionaría en cada uno de los países latinoamericanos, europeos o USA, que dictaría las normas, contando con el apoyo del comité bancario del país en el que estuviera instalada la empresa deudora. ♦

Su Nuevo RAMBLER



YALE S. A.

Cualquier dificultad relacionada con la financiación de su nuevo RAMBLER, solúcela conversando con nosotros.

Verá con cuanta "facilidad" nos ponemos de acuerdo, pues disponemos de la **TOTAL**

SOLUCION DE SU PROBLEMA DE FINANCIACION

Y después, llévese un automóvil realmente completo. El único que ¡de verdad! le da más por su dinero.

AGUIRRE MASTRO

y Cia. S. A.

Avda. del Libertador 1736
T. E. 83-7808 y 8049

La batalla de la celulosa y el papel

Entre las industrias básicas que el Plan Nacional de Desarrollo se propone impulsar figura el sector del papel y la celulosa, cuya producción local no cubre todavía más que unas dos terceras partes de la demanda nacional. Esa brecha de unos 50 millones de dólares que en la actualidad se gastan en la importación, está en vías de cerrarse sobre la base de los proyectos que tienen en marcha diversas empresas y los que, sin duda, se agregarán. Pero por ahora, el cuadro de la industria, con sus expectativas, es el que se describe en el siguiente informe.

A pesar de que la producción de pasta de origen celulósico representa la primera etapa de un proceso de elaboración, que puede integrarse con la producción de papel o no, en la Argentina la estructura de esta industria está íntimamente vinculada a la fabricación de papel. Esta situación orientó la instalación de plantas celulósicas, como complemento de las fábricas de papel que se desarrollan en primer término.

En sus comienzos, la industria papelera encará sus actividades con prescindencia absoluta de la producción de pastas, dependiendo en su totalidad del elemento celulósico importado. Pocos establecimientos habían previsto esta etapa de elaboración, y una sola firma, Celulosa Argentina S.A., producía el 90 por ciento de sus propias necesidades.

Hasta 1953, la producción de pastas permaneció en niveles muy constantes, que oscilaban en las 40.000 toneladas, correspondientes, en su mayor parte, a Celulosa. A partir de ese año se notó un aumento de la producción, que alcanzó en 1961 a 90.000 toneladas.

La falta de coordinación existente entre las plantas de papel y cartón y la elaboración de pastas se debió, básicamente, al sistema cambiario vigente hasta 1955 que, por una parte, permitía la importación de pastas a un tipo de cambio preferencial, y, por la

otra, prohibía la introducción del producto terminado. A partir de 1958, el nuevo nivel que alcanzaron todos los precios por la modificación del tipo de cambio hizo que los establecimientos papeleros que dependían exclusivamente de las pastas importadas se vieran en condiciones sumamente desventajosas frente a aquellos que poseían sus propias plantas de pasta celulósica. Así se creó la necesidad, para muchas firmas, de instalar industrias de pastas celulósicas en la Argentina.

De acuerdo al Informe Conjunto CGE-CFI, en la actualidad funcionan 27 plantas con una capacidad de producción de 221.000 toneladas. Esas plantas pertenecen a 20 firmas, que en su totalidad poseen fábricas de papel.

La empresa Celulosa Argentina posee un total de siete fábricas de pastas, distribuidas en diferentes lugares del país: una planta en Puerto Piray, Misiones, con una capacidad de 30.000 toneladas; dos en Capitán Bermúdez, Santa Fe, de 26.000 y 12.000 toneladas cada una; tres en Zárate, de 26.000, 24.000 y 7.000 toneladas; y una fábrica en Tucumán, de 3.000 toneladas.

En 1961, el Poder Ejecutivo dictó un decreto que facilitaba la instalación de nuevas plantas industriales no desarrolladas en el país y, entre ellas, las de transformación de maderas y productos forestales. Esa política se completó en 1962 con un plan de promoción de la industria celulósica.

A este plan se han acogido varias empresas, y los proyectos aprobados por las autoridades incluyen a Celulosa Argentina para una planta de 21.000 toneladas (terminada y en producción); Celulosa Jujuy, una fábrica de 4.500 tns. (terminada); Ledesma y Famat, una línea para producir 30.000 tns. (en ejecución); La Papelera Argentina S.A., una planta de 15.000 tns. (en ejecución); Papelera San Isidro, una planta de 1.500 tns. (en ejecución), y CEP, que está montando una línea de producción de 15.000 toneladas. Entre las propuestas formuladas figuran el proyecto Delta Industrial, de 42.000 toneladas, en el que participaría también La Papelera Argentina; Papelint, de 45.000 tns.; Papelera Pedotti, de 30.000 tns., y Celulosa Bell Ville, de 22.000 toneladas.

Un crédito de la CFI

Uno de los proyectos, el de La Papelera Argentina, dio lugar en las últi-

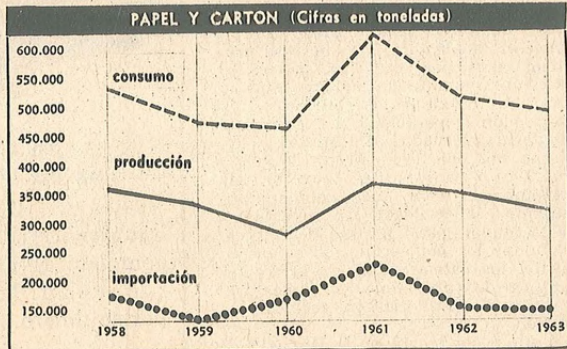
CAPACIDAD INSTALADA DE PRODUCCION DE PASTAS PARA PAPEL

Empresas	Capacidad instalada (Tons.)
Celulosa Argentina	128.000
Adamas	6.000
Celulosa Río Segundo	6.000
Papelera Argentina	12.000
Papelera Río Paraná	3.600
Azucarera Bella Vista	3.000
Ingenio Leales	6.000
Cía. Papel. del Norte de Santa Fe	6.000
Ind. Celulósicas Reg.	7.000
Las Palmas del Chaco Austral	4.000
FADECYP	3.000
Fibroquímica Argentina	4.000
Papelera Marcheggiani	4.000
Papelera San Isidro	1.500
Papelera Teitelman	3.000
Scholnik	4.500
Celulosa Bell Ville	6.000
Celulosa Coronel Suárez	4.500
Celulosa Carhué	4.500
Celulosa del Sud	4.500

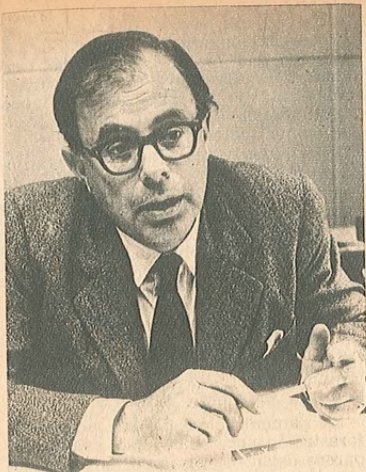
timas semanas a un importante anuncio: el otorgamiento de un préstamo de dos millones y medio de dólares concedido por la Corporación Financiera Internacional, entidad filial del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, con sede en Washington. El proyecto comprende:

Remodelación de una máquina continua productora de cartulinas y cartones; instalación de una fábrica de celulosa semiquímica de madera para 15.000 toneladas anuales de celulosa virgen, e instalación de una moderna máquina para producir 30.000 toneladas de papel kraft común y extensible, destinado a la confección de bolsas industriales para el envasamiento de cemento portland, azúcar, cal y extracto de quebracho. Estas obras forman parte de un conjunto más amplio de trabajos en el que la empresa invirtió, en los tres últimos años, 1.670 millones de pesos.

Según el presidente de La Papelera Argentina S.A., ingeniero Oscar Sassoli, estas realizaciones han sido facilitadas por la confianza nacional e internacional que acompaña a la sociedad, probada primero en la suscripción de acciones realizada en Buenos Aires a



Miembros de La Papelera y de la CFI firman el acuerdo. Una franja muy ancha entre producción y consumo.



Catedrático empresario E. Paul.

finés de 1963, en la cual se cubrió totalmente una emisión de 600 millones de pesos, y luego en el otorgamiento por parte de la Corporación Financiera Internacional, de un préstamo de 2.500.000 dólares. El hecho de que la CFI tenga por norma aplazar el comienzo de las amortizaciones hasta que el proyecto financiado entre en su fase lucrativa, permitirá a la empresa un oportuno desahogo financiero hasta el año 1967.

El préstamo de la CFI duplica el promedio de las inversiones realizadas habitualmente por esa entidad, que tiene por norma aportar capitales solamente a empresas "que cuenten con una sólida estructura de capital y una administración competente y experta". Porque esas condiciones se reunían en este caso, el préstamo fue concedido sin imposición de avales o garantías de ningún tipo y con la sola opción a favor de la CFI, de suscribir en un futuro acciones de La Papelera Argentina por el importe otorgado.

El consumo interno

El consumo aparente de los principales tipos de papel y cartón en la Argentina arrojó durante el quinquenio 1958/62 un promedio anual de 522.000 toneladas. De este volumen se importaron 176.800 y se produjeron en el país 345.200. Para la producción de estas 345.200 toneladas se utilizaron 363.600 de pastas celulósicas cuyo origen fue: 83.000 toneladas de fabricación nacional, 113.800 de importación y otras 166.800 toneladas como producto de procesar recortes de papel. Es así como la Argentina tiene dos tipos de importaciones: papel por un lado y pasta celulósica por el otro.

De la cantidad de productos terminados que se importaron, el que más pesa en la balanza comercial es el papel de diario, que alcanzó un promedio entre los años 1958/62 de 159.700 toneladas. Otro rubro que tiene importancia es el papel para obra y es-

critura con raya de agua y con declaración de destino, del que se importaron 10.200 toneladas.

Las pastas celulósicas que importa la Argentina están constituidas por un 35 por ciento de pastas Kraft sin blanquear, otro 35 por ciento de pastas al sulfito blanqueadas, un 12 por ciento de pastas mecánicas y el resto por pastas de sulfito crudo y Kraft blanqueado. La pasta Kraft cruda (fibra larga) se utiliza básicamente para la fabricación de bolsas multiplego gruesas para el embolsado de cemento, cal, azúcar y otras industrias como la química. Otro sector de importancia es la fabricación de cajas de cartón corrugado. Las pastas de sulfito blanqueadas se utilizan en su mayor parte para la fabricación de papel denominado

"frutero", que se destina al empaque individual de frutas frescas.

Los objetivos a alcanzar

En estas circunstancias, los especialistas consultados por PRIMERA PLANA entienden coincidentemente que la solución del problema del abastecimiento interno gira en torno de actividades precisas, como: impulsar con medidas de aliento los sectores respectivos de producción, continuar promoviendo la forestación de coníferas de fibras largas, utilizar al máximo los recursos de fibras cortas, instalar una fábrica que produzca unas 100.000 toneladas de papel para diarios, incrementar la producción de papeles Kraft y de embalaje fuerte, coordinar los

INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

S.A.I.C. y F.

Sarmiento 1230 - Buenos Aires - Capital integrado: m\$N. 2.565.966.000.-



respalda su inversión
al mayor
interés
posible y con
**MAXIMA
SEGURIDAD**

Aportes desde
m\$N **20.000.-**

Interés vigente
16 %
anual

Plazos fijos desde
12
meses

Liquidación trimestral de intereses

Solicite informes en los
Concesionarios
Jeep-Rambler o Renault

o en

PERMANENTE S.A.
Belgrano 680 - Buenos Aires
T. E. 34-6768 ó 34-7527

PARA MAYORES
INFORMES
RECORTE Y ENVIE
ESTE CUPON



SRES. PERMANENTE S.A. COM. Y FIN.
BELGRANO 680 - CAPITAL

PP 21

Sírvanse remitirme mayor información, sin ningún compromiso de mi parte.

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

LOCALIDAD _____



Los costos y las vidas

Por Julio Gotthel *

Una de las paradojas de nuestra estructura socio-económica es la absurda distribución del capital humano en las diversas actividades. En algunas, como la burocracia estatal, abunda innecesariamente el personal, mientras en otras la poca gente empleada obliga a prestar los servicios con riesgo para su salud y su vida y las de la comunidad.

Haće unas semanas recibí una carta de un lector que me señalaba cuánta verdad había en afirmar que "es imposible aceptar que deba exponerse la vida humana para crear mercaderías". Señalaba, además, que en las carreteras de nuestro país se arriesgan la salud y la vida de los conductores de camiones y de ómnibus porque se los obliga a horarios de trabajo arcaicamente irracionales, exponiéndose así, de paso, la vida de todos los que transitan. Movidó por una denuncia fundada y seria, recordé la enorme cantidad de accidentes en que son parte camiones y ómnibus. A través del Sindicato Conductores de Camiones y Afines de Rosario obtuve copias de un informe sobre "La fatiga en los conductores de automotores interurbanos", del médico sanitarista David Sevelever, y de un ensayo "Acercá de la necesidad de una regulación particular para la relación laboral de los conductores de camiones", del abogado León Schujmán. De ambas obras y de informaciones testimoniales individuales he extraído estos datos:

Hay camioneros que empiezan su jornada a la seis de una mañana. Van al lugar de carga. Terminan la operación a mediodía, almuerzan en sus casas a las dos y están en la carretera a las cuatro de la tarde. Llegan a destino (por ejemplo, Buenos Aires) a las 3 ó 4 de la madrugada siguiente. Duermen un rato en su cabina (incómodos, con frío o calor, ruidos, insectos, olores) hasta la hora de la descarga, que realizan en seguida. Vuelven sin descanso con el mismo camión a su lugar de origen, llegando, por ejemplo, a las cinco de la tarde; llevan el vehículo a lavar, engrasar, etc., terminando así una jornada de 36 horas corridas. En muchos casos, estos viajes los realiza un solo conductor. Si son dos, deben muchas veces ayudar en la carga y descarga de varias toneladas. Repiten es-

tas jornadas unas diez veces por mes. Estos ejemplos suponen distancias como las que median entre Rosario y Buenos Aires; imaginemos lo que sucede entre Jujuy y Buenos Aires o entre Río Gallegos y Buenos Aires. Pensemos en las vidas familiares desarticuladas.

La razón de este disparate es, simplemente, disminuir gastos. Así, el transporte por carretera ha contribuido a hundir a los ferrocarriles con una dura competencia. Aun empresas del Estado realizan su transporte en estas condiciones, a pesar de mantener a la vez una costosísima burocracia. (Este deseo por evitar costos no sólo no repara en matar una gran cantidad de gente por año, sino que no contempla el valor económico de las vidas perdidas y los bienes destruidos.)

Los conductores de camiones no reposan adecuadamente. Los días de descanso no les bastan para reponerse; aparte de que quedan en la incertidumbre de ser llamados para un nuevo viaje. Trabajan en condiciones deficientes, sin reflejos rápidos, con una excitación nerviosa que aumenta desmedidamente las probabilidades de accidente y un agotamiento general neuro-muscular y psíquico. Agréguese al cansancio la monotonía del manejo, y se obtendrá un cuadro ideal para la somnolencia. En síntesis: conducir camiones en carretera es un trabajo insalubre y, además, peligroso si se practica bajo cansancio.

Las normas legales vigentes no son aplicadas en muchos casos. Los conventos colectivos de trabajo no cubren a todas las empresas transportistas, y en la mayoría de los casos no son cumplidos por las que están comprendidas, debido a falta de vigilancia y al deseo de muchos conductores de aumentar sus ingresos con horas extras. Las pocas empresas que cumplen están en situación de desventaja competitiva. Un decreto del año 1940, que regula estos temas, no funciona por anacrónicas razones de nuestro federalismo. Sólo una norma dictada por el Congreso Nacional podría, tal vez, sobreponerse.

Soluciones: Descanso al final de jornadas de no más de 12 horas en dormitorios adecuados; programación de los viajes; control policial de las jornadas. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

planes de fabricación de los papeles para impresión con los requerimientos para emplear mejor la capacidad instalada y tender a perfeccionar la calidad actual de los papeles reduciendo la proporción de recortes que se utilizan como materia prima.

El profesor de la materia optativa *Celulosa y Papel*, que se dicta en la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires, Edmundo Paul (43 años, casado, cuatro hijos, ingeniero civil), entiende que el problema deriva de la falta de una política coherente sobre forestación y reforestación, tareas que "se encuentran libradas al entusiasmo de algunas empresas particulares". Paul tiene otro título habilitante para pcinar con autoridad en la materia: es también directivo (presidente) de una empresa papelería, Witcel S.A.

La armonización de los planes de forestación por zonas y por especies le parece de la mayor importancia, siempre que se haga con un criterio tendiente a buscar los tipos de árboles que producen fibras largas, pues se corre el peligro de que la Argentina quede marginada si avanza el progreso de integración del mercado latinoamericano. Chile y Brasil se encuentran ahora en condiciones más ventajosas, y si se derribaran las barreras aduaneras sus empresas ganarían de inmediato el mercado interno argentino.

Por otra parte, insiste Paul, está el problema de la distorsión de los precios: el único producto de esta línea que conserva en el mercado interno su cotización mundial es el papel de diario. Los otros tienen un precio en desaciuerdo con la escala internacional, lo que veda toda posibilidad de sustitución. Los precios internos están elevados por los altos costos de la energía, los transportes, los productos químicos y los impuestos.

Respecto de los papeles especiales, Paul estima que es imposible lograr una integración con plantas de pastas por la variedad de materias primas que se utilizan. Pero sostiene que es factible que se llegue a utilizar un volumen mayor de pasta mecánica nacional si se standardizan los papeles de obra por su tamaño y por el gramaje, palabra clave que representa la relación de peso por metro cuadrado.

Preparativos para el salto

Que la meta del autoabastecimiento de papel es un propósito más que una quimera lo está demostrando en estos días la ebullición que se advierte en las empresas del ramo, que se preparan para afrontar nuevas y mayores tareas. Un ejemplo de preparación se hizo público en estos días: la empresa Papelería Pedotti, mediante la concertación de sendos convenios con Papelería Río Paraná S. A. y Papelint SAIC, logró completar un plan para la fabricación de 81.000 toneladas de pastas celulósicas y 110.000 toneladas de papel.

El primer paso de este operativo se concretó con la firma Papelería Río Paraná S. A., que transfirió su activo y pasivo a Papelería Fedotti, la que pasó a ejercer la titularidad de todas las operaciones. La empresa que cedió sus derechos debió enfrentar una disyuntiva definitiva: tratar de quebrar su

Efectos de la inflación

Por Enrique R. Aftalión *



estructura económica buscando prolongar su vigencia en el mercado mediante planes de expansión o mantener sus esquemas productivos, no innovando en la materia, lo que le hubiese significado perder la oportunidad de evolución, resignándose a vegetar en el futuro en un campo altamente competitivo.

Los directivos optaron por la expansión, y la firma se abocó al montaje de una planta piloto para elaborar pasta semiquímica con una capacidad de 5 toneladas diarias. Pero los acontecimientos de orden político y económico que vivió la Argentina en gran parte de 1962 y el primer semestre de 1963, dificultaron los planes financieros obligando a recapacitar sobre las posibilidades de llegar a concretar por sus propios medios una planta de producción de pastas celulósicas en escala industrial. En ese momento se iniciaron las conversaciones con los directivos de Papelera Pedotti hasta llegar al acuerdo.

Los contactos con los ejecutivos de Papelcint se remontan al año 1961, cuando ambas firmas iniciaron estudios para expandir sus respectivas plantas. Separadamente presentaron ante el gobierno nacional proyectos de instalación de nuevas líneas de producción para celulosa, papeles y cartulinas. Según el decreto 2255/62, se acordaba a Papelcint autorización para producir 45.000 toneladas anuales de pasta y 36.000 toneladas de papel del mismo tipo. Por el decreto 2256/62 se facultaba a Papelera Pedotti a instalar una planta para producir 36.000 toneladas de pasta, también Kraft, y 39.000 toneladas de papel. La combinación de ambos proyectos permitió estimar que la producción prevista de celulosa y papel alcanzaría las 75.000 toneladas.

"Esta coordinación de cifras —dice un informe de Papelera Pedotti— suponía también una identidad de miras, de esfuerzos y de posterior ejecutoria. Fue planeada así en atención a que un cuidadoso estudio de mercado convenció a los ejecutivos de ambas partes de que ésa era la dimensión óptima que debía tener un complejo papelerero integrado verticalmente." El plan trazado requería un esfuerzo financiero de magnitud que ninguna de las dos empresas, consideradas individualmente, se hallaba en condiciones de afrontar. Es así como surgió la conveniencia, aun manteniendo la individualidad jurídica, de que ambas firmas coordinaran sus esfuerzos en la ejecución de los respectivos planes de expansión.

Ante este planteamiento, Papelcint canalizó sus requerimientos ante el Banco Interamericano de Desarrollo, en tanto que Papelera Pedotti presentó su proyecto a consideración de las autoridades del Eximbank. En ninguna de las gestiones se ocultó la situación entre ambas empresas.

Pero los acontecimientos suscitados en la Argentina en 1962 y 1963 obligaron a los directivos de Papelcint a descartar transitoriamente la ejecución de su proyecto, y surgió la evidencia de que por sí sola esa firma no podía afrontar las responsabilidades emergentes del cumplimiento del proyecto.

Frente a esta situación, ambas empresas acordaron integrar en forma efectiva los respectivos patrimonios. Papelera Pedotti asumió la titularidad. ♦

Mao Tse-tung, el inquietante líder de la China comunista, ha "convencido" a sus súbditos "para que inicien su diaria jornada de labor haciendo flexiones gimnásticas en las plazas públicas. Nuestras amas de casa también comienzan el día con un difícil ejercicio: compaginar sus magras disponibilidades de numerario con los precios, constantemente en alza, de los ingredientes de la "canasta familiar". Vivimos tiempos de inflación, de una inflación que, lenta e inexorablemente, sin pausas, solapadamente, nos va acosando cada día más. En los hogares argentinos no hace falta que nadie explique y defina el fenómeno inflacionista: desde el escolar (que recibe cada vez menos caramelos por sus monedas) hasta el jefe de familia (que se ve obligado a acumular empleos y changas para satisfacer los requerimientos de la "patrona"), todos tienen una directa vivencia al respecto. Trastorna todos los cálculos, todas las previsiones. Deja sin defensa al pequeño ahorrista (¿para qué juntar pesos, si valen cada vez menos?). De aquí que las gentes estén sencillamente hartas de inflación y se pregunten: ¿hasta cuándo se seguiremos así?, ¿qué hacen los que saben (economistas y juristas) y los que pueden (políticos y gobernantes)?

Algunos economistas nos suministran un concepto de la inflación: consiste en un desproporcionado aumento del circulante, en un desequilibrio entre los instrumentos de pago y la cantidad de bienes y servicios disponibles. Pero, es claro, definir no es curar. De ahí que, hecho el diagnóstico, cada economista suele dar su receta acerca de lo que hay que hacer para combatir el mal. Por aquí también reaparece la idea de planificación, de intervencionismo, pues, con variantes de grado, muchos piensan que no es posible salir del pozo sin una adecuada conducción de los resortes superiores de la economía por parte del Estado.

Los juristas también tienen sus quebraderos de cabeza con motivo de la inflación. Es justicia, con todo, señalar que no está en su esfera de competencia solucionarla, sino solamente idear los artefactos jurídicos adecuados para instrumentar la planeación económica que ha de conducirnos a la opulencia.

Hecha la precedente salvedad veamos, a modo de ejemplo, algunos de los problemas técnicos que se plantean a los juristas:

Contratos. El contrato es la gran

víctima de la inestabilidad de la moneda. El caso de las locaciones, cuyas prestaciones se van escalonando en el tiempo, es de los más llamativos. De aquí que se tienda, hoy, a reconocer validez a las llamadas "cláusulas de garantía", enclavadas a mantener una justa equivalencia en el intercambio de prestaciones.

Usura. Frente a algunas tasas de interés que otrora parecían descomunales (18 ó 24 por ciento anuales), se suele hablar de usura. Pero, a poco que se coteje esos guarismos con las curvas anuales de la depreciación del peso frente al dólar, o del aumento del costo de la vida, se advierte que los "beneficiarios" de esas primas ni siquiera han conseguido mantener el valor real de su patrimonio. Más que réditos, han cobrado una compensación o seguro por devaluación, generalmente insuficiente. Cercenar por ley esos intereses alegando usura sería, pues, basarse en un fundamento falso. Y no se olvide que, como decía un político francés, el Estado es un "honête homme": debe conducirse rectamente. En un solo supuesto se justifica el castigo penal de la usura: cuando media aprovechamiento doloso del estado de apremio económico de alguien, cosa que no se da en el caso de los usuales préstamos comerciales y empresarios, generalmente asentados en la noción de riesgo compartido.

Impuesto a las ganancias eventuales. Quien compró un inmueble hace diez años en cien mil pesos y lo vende, hoy, en un millón, debe abonar un por ciento sobre la diferencia, en concepto de tributo sobre la "ganancia". ¿Es esto correcto? Evidentemente, no. En la mayoría de los casos, no hay tal ganancia, sino desvalorización del signo monetario. De ahí que cuando la tasa del tributo alcanzaba al 20 por ciento, la evasión era generalizada y resultaba difícil reprobable, en términos éticos. La reducción de la tasa al 5 por ciento ha terminado prácticamente con la evasión, incrementando, incluso, el producto del tributo. Pero queda en pie la falsedad del concepto en que se funda. Si resultan indispensables los ingresos derivados de esta fuente, por lo menos no se hable de impuesto a ganancias, sino, derechamente, de gravamen al capital, con motivo de una transferencia de bienes. Pero no se olvide que los impuestos inicuos son los que más incitan a la evasión. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

De desocupados a empresarios

Desde hace años, empresarios europeos agrupados en una joven entidad se han empeñado en dar una nueva dimensión a sus actividades: la solidaridad social, que ejercen a través de fórmulas que cambian y tienden a perfeccionarse. Ese esfuerzo ha ido abriéndose paso en otros rincones del mundo y germinó también en Latinoamérica; por eso, no serán pocos los argentinos que dentro de algunos días viajarán a México, donde la UNIAPAC (Unión Internacional de Empresarios Cristianos) realizará su VI Congreso Internacional.

Entre ellos se contará Hernando Campos Menéndez, un ingeniero industrial de 44 años, casado, padre de



Coll Benegas Campos Menéndez

ocho hijos, profesor universitario, y director de varias empresas (Atanor, Industrias Rab, Canal 12, de Córdoba, Duranor), a quien una inquietud social lo llevó a ingresar en 1952 a UNIAPAC para alcanzar nueve años después su vicepresidencia. Ese cargo lo obligó a viajar por varios países, latinoamericanos en su mayoría, y a observar distintas experiencias, que desembocaron en estas conclusiones:

"Uno de los más graves problemas de América latina es su estructura urbana, cuyo desarrollo ha superado al de la industrialización. Este desequilibrio, agregado al éxodo rural, ha creado los cinturones de miseria de las grandes ciudades, que adquieren proporciones muy elevadas en la mayoría de las poblaciones urbanas de nuestro continente. Surge así el problema del marginado social, individuo que debe ser integrado en la vida ciudadana."

La UNIAPAC está trabajando activamente en un proceso de integración social que incluye, en su etapa inicial, dos ciudades latinoamericanas: Río de Janeiro y Bogotá. El instrumento elegido no es la entidad de tipo asistencial, o la sociedad de beneficencia, sino la empresa comercial integrada y conducida por los mismos marginados, con la inyección inicial de capitales y la vigilancia técnica de organizaciones centrales, sin fines de lucro, que responden a la inspiración de la UNIAPAC. En Bogotá funcionan dos de estas empresas, una dedicada a la reco-

lección de residuos y otra que agrupa a zapateros remendones. La experiencia brasileña, por ahora se reduce a una sociedad que vende calzado para chicos, pero las proyecciones sociales que está adquiriendo su gestión es el orgullo de Néstor Parente, uno de los principales banqueros del Brasil, que impulsó la iniciativa. El éxito de la acción integracionista de UNIAPAC no hay que acreditarlo, exclusivamente, al poder de la solidaridad, aunque ella suministre la energía motriz; también hay que reconocer una importante dosis de habilidad administrativa, de conocimiento de las modernas técnicas de dirección de empresa, que permite aprovechar al máximo los recursos humanos y materiales disponibles.

El brazo latinoamericano de la UNAPAC se llama CECAL (Comité Europeo para la Cooperación con América Latina), y su originalidad mayor consiste en que no ha sido creado por latinoamericanos, sino por empresarios y banqueros europeos esgrimiendo un argumento demoleedor: Europa no logrará convencer a los africanos y a los asiáticos de la superioridad de una sociedad libre, si la América latina, que tiene básicamente sus mismas condiciones religiosas, culturales e intelectuales, orilla la órbita del comunismo. Para dialogar con el CECAL, Colombia, México, Brasil, Chile y Argentina constituyeron organismos de enlace; en nuestro país responde al nombre de COARSE (Comité Argentino de Cooperación con la CECAL), y su presidente es el ex ministro de Economía, doctor Carlos Coll Benegas. A su vez, los interlocutores latinoamericanos nombraron un representante común, el CLAD (Comité Latinoamericano de Desarrollo), entidad coordinadora que tiene su sede en Montevideo.

Ahora, la UNIAPAC se presta a realizar su VI Congreso Internacional en México, bajo el lema "Hacia la solidaridad internacional". Cada nuevo encuentro —el anterior se realizó en San Pablo, Brasil— permite poner a prueba la fidelidad de los empresarios cristianos que están distribuidos en más de 20 países de Europa, las Américas y hasta África, a la dimensión suplementaria que la UNIAPAC asigna al dirigente: el deber de participar en el desarrollo de los procesos internacionales. ♦

Empresas

Algo distinto cada año y medio

"En 1908, nuestra producción alcanzaba a 40.000 pesos anuales. En lo que va del año hemos podido prever que a fines de diciembre oscilará alrededor de los cuatrocientos millones de pesos." Con esta categórica frase sintetiza toda una vertiginosa evolución el actual gerente de fábrica de Piazza Hermanos, (empresa fundamental en la industria argentina del bronce), Julio A. J. Piazza, nieto del fundador, de 49 años, casado, con 4 hijos que estudian y que por esta razón todavía no trabajan en la empresa.

En los albores de 1888 había arribado a la Argentina don Juan Piazza, ciudadano de la Alta Italia, y al poco tiempo fundaba una fábrica de faroles para autos en el año Parque de los Patricios, en la muy española calle de Manuel García al 100, con una visión de porvenir sin límites. Entonces, su capital inicial era de \$60.000, y ocupaba 3.500 metros cuadrados cubiertos de superficie. "Hoy, son 9.000 los metros cuadrados cubiertos", apunta metódicamente el actual gerente comercial de la fábrica, doctor Orestes A. P. Nieves, de 46 años, casado, con tres hijos que también estudian.

Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial y hasta 1925 ("o casi hasta la fecha de la Revolución del 30"), en Piazza se fabricaron toda suerte de artículos de bronce, casi siempre en competencia directa con mercadería importada (cubiertos, calentadores tipo Primus, paragolpes, artículos de santería, etc.). En la actualidad, la producción ya se limita a una línea definida de productos, integrada por las más diversas y completas líneas de ar-



Orestes Nieves y Julio Piazza

tefactos sanitarios. Piazza evoca que la marca de fábrica Diógenes, que también se utiliza actualmente, se originó en los viejos faroles a carburo de nombre similar, que parpadeaban melancólicos a los costados de los ancianos mateos. "Hoy se venden como artículos preciosos en las casas de antigüedades, y de ellos, por rara paradoja, no queda ninguno en la empresa."

Mientras el gerente comercial de la fábrica reparte órdenes de trabajo, el señor Piazza explica que la fábrica trata, por todos los medios, de que sus diseños —originales de fábrica— se encuentren a la par de los más avanzados del mundo. Y en una espontánea explosión de entusiasmo informa que es frecuente, en edificios en construcción, oír preguntar a los compradores si los artefactos sanitarios son de Piazza Hermanos.

"Nuestra evolución es constante: lo que ofrece hoy la empresa es totalmente distinto de lo que brindaba un año y medio atrás." Un ejemplo de esta superación reiterada es el nuevo Duchador móvil, que ha sido perfectamente caracterizado por su insólita forma de teléfono.

"A la fecha, la demanda ha saturado la capacidad productiva, y el volumen de facturación está triplicando el obtenido en los meses similares del año pasado", expresa el señor Nieves. Esto prueba la sensibilidad del cliente a los diseños originales, renovados. ♦

Los problemas del proyecto Concorde

La industria electrónica británica tardará mucho en olvidar la actitud del gobierno respecto de ella y acerca de la firma del acuerdo con Francia para la construcción del avión de transporte supersónico Concorde. Al menos, esto fue lo que dio claramente a entender en sus declaraciones el señor C. A. Bell, presidente de la sección aeronáutica de la asociación de las industrias electrónicas de Inglaterra.

El Concorde es un proyecto compartido de Francia y Gran Bretaña para financiar conjuntamente un avión de transporte a grandes distancias, que pueda competir exitosamente con los de fabricación norteamericana. En consecuencia, las órdenes de fabricación de partes debieron distribuirse entre contratistas de los dos países, y, como era previsible, fueron muchos los excluidos que se consideraron totalmente damnificados.

El señor Bell, que hizo declaraciones en el curso de una conferencia de prensa en Farnborough, atribuyó a "la ignorancia, la apatía o la hostilidad" el hecho de que los británicos hayan aceptado dejar a la compañía francesa Sud Aviation la responsabilidad principal de los sistemas de comunicación y de navegación.

"El gobierno —se extendió— ha colocado a nuestra propia industria en una situación extremadamente desventajosa y ha privado, al mismo tiempo, al programa Concorde de aquellos que poseen la más grande experiencia en estos dominios."

En cuanto a la industria francesa, ella tiene de este modo "una magnífica ocasión de adquirir una suma inmensa de conocimientos y de experiencia que en los años próximos incrementarán su capacidad competitiva en otros programas que el del Concorde".

Ciertas firmas británicas esperan, sin embargo, obtener algunos encargos cuando la Sud Aviation encare la elección de los equipos definitivos. El gobierno británico parece, por otra parte, haberse mostrado más comprensivo en los últimos meses.

Presiones considerables han sido hechas por la industria electrónica norteamericana sobre la Sud Aviation, y el señor Bell manifestó la esperanza de que Londres insistirá en el hecho de que el avión Concorde era una empresa europea y que no es necesario recurrir a equipos norteamericanos si los europeos son utilizables.

El avión ha sido encargado también por algunas empresas de aviación norteamericanas, además de las francesas e inglesas. "Esta no es una razón —dijo Bell— para hacerles el gusto a los norteamericanos. Muchos de esos encargos han sido colocados para forzar a la administración de Washington a impulsar la realización de un aparato norteamericano, y ellos podrían revocarlos en cualquier momento." ♦

La política antitrust

Por Henry Hazlitt *



Durante tres cuartos de siglo, la gran mayoría de abogados, políticos y economistas han alabado nuestras leyes antitrust, y en los últimos años estas leyes, y especialmente los procedimientos federales inspirados en ellas, han aumentado sensiblemente en número. Sus ambigüedades, vaguedades, contradicciones y posible aplicación parecen más claras, y comentaristas responsables han comenzado a interrogar sobre su sabiduría y probables efectos.

El informe de agosto del Morgan Guaranty Trust Co., de Nueva York, pregunta francamente si el revotaje de leyes antitrust y en particular las recientes decisiones de la Corte Suprema van a promover realmente la libre empresa y la competición en los Estados Unidos. "En un año trascendental —declara—, desde el 17 de junio de 1963 hasta el 22 de junio de 1964, la Corte Suprema de los Estados Unidos reescribió el reglamento que rige las fusiones y adquisiciones en el mundo de los negocios norteamericanos. Falló seis decisiones clave... que o bien invalidaron o echaron una sombra de ilegalidad sobre fusiones que habían sido aprobadas previamente por cortes menores y, en algunos casos, por agencias federales."

Tras analizar estas seis decisiones clave y los cinco principios legales antitrust bajo los cuales se inspiraron, el banco concluye: "Los sí y no de la legislación antitrust son, en gran parte, lo que la Corte Suprema dice que son. La libertad que la Corte tiene para interpretar y aplicar las leyes antitrust es inmensa. Las implicancias de la Sherman Act, por ejemplo, se han caracterizado por tener la magnitud y la generalidad de la misma Constitución. En síntesis, esto significa que la ley puede ser aplicada o interpretada en forma diferente de como una exposición razonada de la Corte, en un caso dado, lo exigiría."

Como resultado, cualquier decisión "de proceder a una fusión implica un azar, un riesgo frente a una eventual intervención oficial. Sopesando las posibilidades, los dueños o directores de una empresa difícilmente dejarán de reconocer esta implicancia inherente a la historia reciente de la lucha contra los trusts: que, en realidad, las fusiones que, desde el punto de vista empresarial, van a fortalecer su compañía

en la competición y agrandar su base de operaciones son aquellas que más probablemente enfrentará el Departamento de Justicia y condenarán las cortes. En consecuencia, es probable que se realicen menos fusiones cada vez."

Sylvester Petro, profesor de derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York, trató el problema en un artículo en el número de julio de la revista Freeman (publicado en Irvington, N. Y.), y mostró que si la política antitrust actual hubiera sido aplicada en los últimos 75 años, firmas como General Motors, Chrysler, U. S. Steel y General Electric posiblemente no habrían existido hoy.

Lo que le llamó la atención fue el contraste entre la forma en que el gobierno federal trata a los empresarios para aplicar la legislación antitrust y la forma en que trata a otros grupos que hacen lo mismo: "Mientras que envía a algunos a la cárcel por ponerse de acuerdo en fijar precios, considera que la fijación de precios a lo largo de la nación es laudable si lo hacen los sindicatos; impone penas a los granjeros por apartarse de los esquemas de fijación de precios conocidos como nuestra política agrícola; fuerza a uniformar precios en las líneas aéreas y otros sectores de la industria del transporte; y finalmente, como hemos visto, impide a los negocios individuales variar sus precios a voluntad." Debería haber agregado: conspira contra el aumento internacional de precios al fijar expresamente cuotas para la exportación del café.

No es necesario señalar que si las leyes antitrust y las decisiones que determinan fueran aplicadas estrictamente a los sindicatos, éstos no funcionarían. Las negociaciones colectivas mismas tendrían que considerarse ilegales como una restricción al comercio. Ellas incluyen una fijación de precios "colectiva".

El profesor Petro cree en la aplicación pareja de las mismas leyes para todos. Pero más que aplicar las leyes antitrust a los sindicatos —él lo considera impropio e indeseable—, sugiere que nuestras leyes antitrust tienen que ser seriamente reexaminadas para ver si no son, en la práctica, una amenaza al crecimiento vigoroso del sistema de libre empresa. ♦

* De Newsweek. Copyright by PRIMERA PLANA

Tokio no deparó cambios ni sorpresas

Para unos pocos observadores, las reuniones simultáneas de gobernadores del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, recientemente realizadas en Tokio, iban a tener importancia decisiva. Para otros, en cambio, no serían sino un hito más en la historia de ajustes monetarios que caracterizan las relaciones financieras internacionales y, en particular, a estas dos instituciones. Durante meses, unos y otros debatieron el tema. Finalmente, triunfaron los últimos. Como señaló *The Economist*, "éste no fue un encuentro en que se haya visto gran acción o se hayan tomado importantes decisiones".

El semanario británico fue más lejos y recordó que este resultado fue "lamentablemente claro hace seis meses. La reunión —escribió— sirvió para hacer evidentes algunas desviaciones en actitudes intelectuales. De pronto, según parece ahora, aquellos que se oponen a un progresivo robustecimiento de un mecanismo de crédito internacional están en minoría, aunque su oposición podría todavía ser decisiva". Sin embargo, aunque no hubo resultados espectaculares, ambas reuniones fueron importantes para los países de menor desarrollo, sobre todo en lo referente a la marcha futura de las dos instituciones. Dos fueron los temas que esos países atendieron especialmente:

- **El aspecto de la liquidez.** En esta materia, USA sostuvo que el Fondo Monetario Internacional sigue siendo idóneo, y que el aumento del 25 por ciento de las cuotas es suficiente para mejorar la liquidez. Gran Bretaña dio su respaldo a esta posición y ambos aceptaron sin mayor entusiasmo que se analizaran las nuevas fórmulas que condicionaren menos a las reservas, la magnitud de la liquidez internacional. Francia, en cambio, se mostró inclinada a auspiciar francamente un mecanismo de ese tipo, aunque manteniendo siempre la primacía del oro como patrón del sistema monetario internacional.

- **Flexibilidad ante la política del FMI.** De Francia, los observadores esperaban una posición más agresiva, en especial frente a los Estados Unidos, ya que el gobierno de París suele construir su estrategia —aun la económica— con miras tanto materiales como políticas. En 1961, los franceses inspiraron la formación del Grupo de Diez, como un contrapeso europeo para el Fondo Monetario con base en Washington. Por eso, algunos técnicos sostienen que, en el último tiempo, el cambio más significativo se ha dado en el Fondo mismo. Paradójicamente, éste se ha visto fortalecido por la presencia de los Diez, y es en estas circunstancias cuando ahora siente más que antes sus responsabilidades hacia esa masa de países no industrializados que, en Ginebra, formaron un bloque temible. Los directivos del FMI hacen todo lo po-



Schweitzer: El FMI es idóneo.

sible por evitar la formación de otro bloque parecido (que podría contar hasta con 92 países). Se atribuye al dinamismo y a la habilidad de Pierre-Paul Schweitzer, presidente del FMI, que las cosas hayan salido tan bien dentro de lo que podía esperarse.

Argentina y el bloque latinoamericano, con otros países en proceso de desarrollo, actuaron unidos, siguiendo los lineamientos de la Carta de Alta Gracia. Todos ellos se manifestaron por un aumento de la cuota, a la vez que expresaron la preocupación de que el Grupo de los Diez pudiera constituir, en el futuro, un foro separado. La delegación argentina expresó que sería conveniente que cualquier estudio futuro contase con la participación activa de todos los países, ya que la liquidez y la flexibilidad de los mecanismos afectan directamente a los países en vías de desarrollo. El mismo Schweitzer se mostró partidario de esta tesis.

En lo que respecta al Banco Mundial, las discusiones fueron menos espinosas. La unanimidad se consiguió con más facilidad. George Woods, presidente del Banco, recogió entusiastas pruebas de reconocimiento por los esfuerzos realizados.

- Los países latinoamericanos se mostraron de acuerdo en ampliar el finan-



Woods: El BIRF amplía su manga.

ciamiento de rubros como agricultura, educación y salud pública, totalmente desatendidos hasta el momento en las operaciones del Banco.

- También aprobaron con entusiasmo el financiamiento integrado de planes a través de consorcios financieros o por acción concertada de las distintas entidades como, por ejemplo, la Corporación Internacional de Fomento, e hicieron moción para que los fondos que se aumentaban a raíz de la decisión de esta asamblea estuviesen destinados a financiar proyectos en condiciones más favorables para América latina. La tendencia general, hasta el momento, había favorecido a los países asiáticos, sin que la similitud de problemas que afronta Latinoamérica hubiera sido considerada.

Hubo un punto en el que ricos y pobres no pudieron ponerse de acuerdo: la creación de un organismo de arbitraje. Los latinoamericanos reaccionaron en contra, en forma unánime, y los observadores no dejaron de notar que, desde la conferencia de Ginebra, América latina está obrando con una unidad sin precedentes en la Zona. En cambio, hubo disposición para discutir otro tipo de proyecto, de conciliación y arbitraje voluntarios, para arreglar asuntos relacionados con las inversiones privadas.

Los argumentos contra el posible organismo de arbitraje se basaron en que su creación significaría un trato discriminatorio en favor de las inversiones extranjeras a expensas de las nacionales. Si bien la discusión quiso mantenerse en un terreno técnico-económico, no escapó del matiz político que este tipo de decisiones suscita en los países subdesarrollados.

A todos los presentes les pareció natural que estos acuerdos sobre el Banco Mundial fuesen unánimes, admirados como estaban al comprobar cómo la acción del organismo financiero había contribuido a enriquecer a Japón. La carretera de Kobe a Tokio está financiada con 205 millones del Banco, y lo mismo pasa con una parte del ferrocarril a Tokaido (que alcanzará una velocidad de casi 200 kilómetros por hora). Hace veinte años, esa era una nación en ruinas, y todos los delegados, especialmente los de las naciones pobres, lo tuvieron muy en cuenta.

El Banco Mundial (juntamente con la Asociación Internacional de Desarrollo y la Corporación Internacional de Fomento) desembolsó, en 1963, 1.100 millones de dólares, y el ritmo de créditos, desde entonces, ha crecido. Ahora, por primera vez en muchos años, el Banco lanzará grandes capitales a los mercados mundiales.

Las naciones pobres (Jamaica, Senegal, por ejemplo) sugirieron que el Banco está muy "atado a los anglosajones", y sus posiciones fueron las únicas que dieron que pensar sobre un enfrentamiento Norte-Sur. Sin embargo, no se llegó a él, y no cabe duda de que debe atribuirse a que el Banco está operando con equidad y que muchos países del mundo subdesarrollado reciben su ayuda. Después de todo, el año pasado el Banco prestó unos 300 millones a Asia y el Medio Oriente; casi lo mismo a Latinoamérica; aproximadamente 100 millones a África... y nada más que unos 120 millones a Europa. ♦

CONCURSO DE VENTAS: Viajaron a Mar del Plata para presidir el acto de entrega de premios del concurso de ventas efectuado por la Fábrica Argentina de Alpargatas, los señores F. G. Hughes, gerente de ventas, y E. Holmes Brown, jefe general de ventas, respectivamente, de esa firma. Esta vez la zona de vendedores que ganó el concurso comprende el sur de Buenos Aires, cuyo jefe de promoción es el señor Eugenio Pérez. ♦

tante olímpico argentino Juan Dyrzka y el secretario del COA, Alberto Petrolini. ♦

PREMIO BUNGE Y BORN: Quedó constituido el jurado para el Premio Bunge y Born 1965, que será destinado a Medicina. Este premio, que ha de ser otorgado por segunda vez, es de carácter permanente y tiene el propósito de estimular las investigaciones científicas y recompensar la abnegada labor del hombre de ciencia. Consiste en un diploma de honor, una medalla de oro y un millón de pesos. El jurado tendrá a su cargo la selección final de los candidatos para obtener la distinción, que será entregada en una ceremonia especial el 1º de julio próximo. Lo componen, entre otras distinguidas personalidades científicas, los decanos de las facultades de Medicina nacionales y privadas y un representante del ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. El presidente del jurado será el doctor Bernardo Abel Houssay, titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y como vicepresidente actuará el doctor Pedro A. Maissa, de la Academia Nacional de Medicina. ♦

UN MILLON AL COMITE OLIMPICO: El gerente de publicidad y promociones de Pepsi-Cola, Angel Goicoechea, entregó hace pocos días al presidente del Comité Olímpico Argentino, José Oriani, un cheque por valor de medio millón de pesos. Esa firma comercial contribuye al envío de la delegación argentina a los juegos olímpicos de Tokio con el doble de esa cifra, pues anteriormente otro cheque por igual cantidad había sido remitido a la institución deportiva. El dinero entregado es producto, en gran parte, de la campaña iniciada por Pepsi-Cola el 12 de diciembre de 1963 bajo el lema "Ayude a competir al equipo argentino en Tokio". En esta oportunidad, durante el acto de entrega del cheque estuvieron presentes también el represen-



Un millón para ir a Tokio.



300.000 pesos bien destinados.

DONACION A UNA UNIVERSIDAD: El presidente de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina, teniente general Pedro F. Castiñeiras, entregó hace pocos días un cheque por valor de trescientos mil pesos a la Universidad Tecnológica Nacional de San Nicolás. Recibió la donación de SOMISA, el representante de la entidad docente, Antonio Bonelli, y presenció el acto el vicepresidente de la empresa siderúrgica, general Miguel A. Pérez Tort. ♦

NUEVOS CLIENTES: La empresa Yuste Publicidad S.A.C. F.I.N. acaba de hacerse cargo del asesoramiento publicitario integral de las siguientes firmas comerciales: S. A. Industrial y Agrícola Pascual Toso; S. A. Viñedos y Bodegas Orfila Ltda.; Peuser S.A.C.I.; Packard Ralph Mengel S.A., para la línea Sheaffer's, y la Boyle Midway de Kolynos S.A.C.I.

Por otra parte, Yuste Publicidad continúa complementando su red de agencias correspondientes en el interior del país. Ahora concretó un convenio de representación con Olympia Publicidad, en la ciudad bonaerense de Bahía Blanca. ♦

INFORME DE GANANCIAS: La empresa Dow Chemical Company declaró recientemente que sus ventas ascienden a 526,9 millones de dólares y su entrada neta a 48,9 millones de dólares, en el semestre finalizado el 30 de junio último. El neto alcanza a 1,65 dólares por cada acción ordinaria en circulación. Tanto las ventas como las ganancias marcan un nuevo record de Dow. En el mismo período, en 1963, las ventas totalizaron 470,2 millones de dólares y las ganancias netas 42,4 millones de dólares, o sea: 1,43 dólares por acción ordinaria. También se declararon nuevos records trimestrales en ventas y en ganancias. Al evaluar el semestre, el tesorero de Dow, R. B. Bennett, señaló que varios factores habían influido para que se mejoraran las ganancias. Enumeró reiteradas reducciones en el costo de operación de la compañía y la constante demanda de algunos productos. ♦

• Ferrocarriles

Señor Director: El gobierno acaba de dar gran publicidad a la última estadística sobre cargas ferrocarrileras. Primeros meses de 1963: 15.800.000 toneladas. En idéntico lapso de 1962: 18.900.000 toneladas. Aumento: Veinte por ciento.

Pero no se ilustra adecuadamente a la opinión pública al no decir que para lograr dicho crecimiento se apeló a una dilatada rebaja de las tarifas que osciló entre el veinticinco y el treinta por ciento. Y que los reclamos de todo orden que hace semanalmente el zar de la Unión Ferroviaria, señor Scipione (y a los que hay que acceder por motivos electorales, según la filosofía política ucerrepeísta), han elevado los costos en forma impresionante.

Total: hubiera sido mejor quedar como antes.

Tulio Tegrál
Florencio Varela (Bs. As.)

• Ferrocarriles (II)

Señor Director: Suele escucharse con frecuencia de labios del actual secretario de Transportes, que esa rama estatal promoverá por todos los medios la fabricación en el país de la totalidad de los elementos que requiera el transporte nacional.

Locomotoras, barcos, rieles, vagones, etc., podrían salir y saldrán a raudales de las fábricas argentinas, haciendo realidad el desiderátum de los peninsulares: "tutto in casa."

Lamentablemente, los hechos no se compaginan con el bosque de palabras del aludido secretario de Estado. Justamente en estos días, una de las ramas de un conglomerado industrial, sita en San Justo, ha parado temporalmente por no poder actualizar los salarios de sus obreros, en razón de que EFEA no le cancela deudas por decenas de millones de pesos.

Nuevamente, el radicalismo del Pueblo se luce más por sus declamaciones que por sus obras.

Erasmó Betrán
Morón (Bs. As.)

• Arquitectura

Señor Director: Un artículo reciente de PRIMERA PLANA (Nº 96), sumado a otros comentarios, nos indica que nuestra participación en la exposición "14 casas blancas" no pudo limitarse a la exhibición objetiva de nuestra obra, sino que debe ahora prolongarse en una definición teórica, que resumimos a continuación:

1º) Con respecto a nuestra obra, en relación con los principales puntos en discusión, nuestra posición es la siguiente: a) Sentimos simpatía por la arquitectura "colonial", pero lo cierto es que sentimos igual simpatía por docenas otras manifestaciones creadoras:

los rascacielos de Chicago, los objetos de buen diseño, las plazas de Italia, las cúpulas geodésicas, los objetos espaciales, las estaciones inglesas del ferrocarril argentino. A todo esto, no sentimos necesidad de hacer prevalecer ninguna de estas influencias ni de verificar contactos, así como tampoco vemos la de negar los que espontáneamente se manifiestan en nuestra obra. No compartimos, frente a todo lo que expresa la arquitectura de algunas de las "14 casas", el interés por sobrevalorar este aspecto de relativa importancia. b) Nuestra casa, en particular, es una obra profesional, no una tesis, es decir no una solución generalizable. No cuesta menos de un millón (cosa que preocupó a PRIMERA PLANA), simplemente porque el cliente pudo disponer de más de un millón. Problema particularizado, pero oportunidad clave para una propuesta de buena arquitectura. Hemos servido a un cliente especial, con los medios que mejores nos parecieron para sus particulares condiciones. Es cierto que el público ansía ver soluciones para sus problemas candentes (aunque no son los únicos importantes), pero es sano por nuestra parte tratar permanentemente de efectuar propuestas de calidad en cualquier terreno. Llegar a poner nuestras manos sobre aquellos problemas candentes, con los medios adecuados, es nuestra responsabilidad, pero también es cierto que esa es otra cuestión.

2º) Coincidimos con PRIMERA PLANA en lo de "discrepancias... a veces artificiales". El estrato más creador de nuestra profesión (sólo parcialmente incluido en esta muestra), enervado por la obligada inactividad profesional y por una en definitiva loable tensión especulativa, suele a veces volcarse en

Desocupados

Señor director: Ha tomado cuerpo la versión de que en breve visitarían a nuestro país expertos de la UN interesados en estudiar de cerca el método que está usando el radicalismo del Pueblo para extirpar la desocupación que sobrevino al derrocamiento de Frondizi.

Por lo que se sabe, la lectura del Boletín Oficial, con la secuela de nombramientos y contrataciones que vienen apareciendo cotidianamente desde el 12 de octubre, ha convencido a los conductores del organismo internacional de que el actual gobierno argentino está ensayando un método inédito para abolir el paro forzoso, o sea el de injertar a todos los ciudadanos sin trabajo en el presupuesto de la Nación.

En esa forma se disiparía el equívoco que siembran los sempiternos opositores que, intencionadamente, ven en este recurso un modo de satisfacer las exigencias del comité.

Erasmó Rozas Iotti
Capital

polémicas ardientes y sobrevaloradas.

En nuestro ambiente son gimnasias cotidiana. Pero nos pareció innecesario superponerlas a un mensaje al público mucho más puro y de más vasto alcance como era la exposición, en sus buenos ejemplos. La errada intención de convertir en tesis a un conjunto de edificios que no lo eran tendió, paradójicamente, a esquematizar, a debilitar el mensaje. Aun ya clausurada la muestra, habrá resultado más vital su presencia si por un momento logran quietarse las teorías para dejar que con todo vigor hablen las formas, polemícen entre sí, encuentren sus verdaderos parentescos y, en definitiva y por sí mismas, enseñen.

Arquitectos Jorge Di Boscio
y Víctor Saúl Pelli
Capital

• Arbitraje

Señor Director: Con gran sorpresa leí que en declaraciones formuladas por el presidente Illia, afirma que "no hay conflicto con Gran Bretaña" y que aceptaría el arbitraje de ese país para solucionar el litigio limitrofe con Chile. Resulta inexplicable esa actitud si tenemos en cuenta que no podemos nombrar "juez" de un problema como el de Río Encuentro a un país que desde 1833 está avasallando nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas, de las que se apoderaron en vandálicos asaltos, justamente hoy, cuando el pueblo argentino mediante actos heroicos como el de Fitzgerald, quiere demostrar a los ingleses que América dejó de ser tierra de conquista y que sabremos defender lo que legítimamente nos pertenece por todos los medios, incluso los extremos, si la mentalidad imperialista del gobierno inglés nos obliga a ello. Si al margen de esto efectuamos una mirada a nuestra historia, resultará fácil comprobar que bajo el arbitraje inglés nuestro país perdió hermosas tierras, porque jamás se registra un fallo a favor del pueblo argentino. ¿Cómo podemos entonces confiar en el juicio imparcial de tal árbitro? Creo, sinceramente, que bajo el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei se solucionará el problema con Chile sin dejar de respetar los tratados existentes y —sobre todo— sin darles la oportunidad a los ingleses de fomentar el odio entre dos naciones americanas, que son hermanas por ubicación geográfica y por tener una historia común. Es el momento ya de que pueblo y gobierno argentinos tomen actitudes energicas para recuperar nuestro patrimonio, y para ello —en lugar de reconocerle facultades como árbitro— debemos romper relaciones con Gran Bretaña hasta tanto ella no nos devuelva lo que legítimamente nos pertenece, y así por tercera vez se podrán evitar unas nuevas invasiones inglesas.

Mario Ricardo Espeche
San Miguel de Tucumán

• Arbitraje (II)

Señor Director: Felicito al lector Víctor Soldat (Nº 96), compobiano

mio, por su magnífica carta. Además, quiero expresar que con cierto asombro me he enterado por algunos periódicos de la intención del gobierno nacional de someter al arbitraje de S. M. Británica el diferendo chileno-argentino, y conste que pongo en primer lugar a los nombrados, dado que nosotros nunca les planteamos cuestiones de límites.

Sin desconocer la eminente investidura del monarca inglés, creo que desde el punto de vista psicológico no sería lo más acertado, después de que nuestro distinguido compatriota Miguel Fitzgerald se permitió "clavar una pica en Flandes", perdón, en las Malvinas, cuyo escozor aún debe existir en el flanco del león británico.

Yo me pregunto: ¿Para qué existe la OEA? Y en caso de que el citado cuerpo internacional, por razones de carácter legislativo, tuviera dificultades en emitir un fallo definitivo, propongo a la opinión pública que dicho fallo se libere al arbitrio de S. S. Paulo VI, como un nuevo Tratado de Tor-desillas.

Adolfo Tyrrell
La Paz (E. Ríos)

• Veteranos

Señor Director: Tengo a la vista el número 16 de PRIMERA PLANA, en cuya portada aparece un retrato del general de Gaulle. Con referencia al artículo que le dedicaban en aquella oportunidad, ¿no le parece que sería el momento de hacer otro, modificando los conceptos que tenían sobre él? *La critique est facile, mais l'art est difficile*, decimos en Francia. Como ciudadano francés, veterano de la guerra del 14, tomado prisionero en mi escuela a los 16 años, herido y deportado, le agradecería en mi nombre y en el de la colonia francesa residente en este país que tomase en consideración esta sugerencia.

Paul L. Pachy
Capital

• Indices

Señor Director: Por principio soy enemigo de dedicarme a escribir cartas a las redacciones de las publicaciones que resultan de mi interés, pero debo confesar que la autopropaganda que realiza la revista de su digna dirección en lo relativo al ofrecimiento de tomos encuadrados de la misma, me obliga a variar mi norma de costumbre.

Lo que lamento es no poder referirme al tema en la forma elogiosa en que podría hacerlo si el mismo versara sobre el contenido de la revista, que no ofrece desperdicio y que, como expresa vuestra propaganda, resulta indispensable no sólo como información actual, sino como futuro testimonio de nuestro tiempo.

Pero, lamentablemente, el simple hecho de encuadrar en forma correlativa los números de una publicación no basta para convertir a la misma en fuente de información y consulta, ya que sin ayuda de un índice, por somero que fuera, esa función primordial queda desvirtuada. La revista *Qué* de los primeros tiempos ofrece

Martínez Estrada

Señor Director: A causa de una laudatoria entrevista de Tomás E. Martínez, contesta, desde Bahía Blanca, el lector Santiago Yole Nogal, acusando al periodista de contribuir con sus pavadas a la injusticia que sufre Martínez Estrada.

Esto le servirá al simpático e inteligente T. E. Martínez para aprender qué calidad espiritual tiene su elogio. Pues nadie sino él está detrás de la carta de ese botánico correspondal, como lo revela el clásico estilo del maestro: resentimiento, envenenamiento, inagotable vanidad y megalomanía delirante. No le bastaba con que Martínez lo nombrara "el ma-

yor pensador argentino" (?); evidentemente quería que se lo calificase como "el mayor pensador del planeta". ¿Quién lo ha perseguido realmente a este escritor? Recibió todos los premios municipales y nacionales, tuvo cátedras hasta jubilarse y escribió todo lo que se le dio la real gana. Eso sí, no publicaba en *La Prensa* lo mismo que en *Propósitos*, porque tan alocado no es. En fin, este hombre que se queja en arrebatado tono bíblico del país, y que amenaza con exiliarse de nuevo, ganó bastante dinero con sus cátedras y premios como para tener dos casas, y hasta un campo, disfrutando, además, de dos jubilaciones.

Juan Carlos Benedetti
Capital

un buen ejemplo de lo que debe ser una publicación del tipo de la que me ocupa, y pongo a su disposición el único tomo de la misma que llegó a publicarse.

Gerardo José Otero
Capital

• Films

Señor Director: No concibo cómo los comentaristas de cine —incluso el de PRIMERA PLANA en el N° 96— han podido elogiar la película *Fuera de la ley del matrimonio*, al punto de considerarla expresión "estéticamente válida" del cine realista. Aparte del tema en sí, de suyo interesante, y de la tesis divorcista y antidivorcista, que ha costado ya ríos de tinta, importa aquí destacar si el tratamiento fílmico de los distintos incisos del proyecto legal que sirvió de base ha sido en verdad feliz. La negativa se impone en todo sentido. Pobreza argumental y mediocridad narrativa cunden en todos los episodios, sin contar los recursos efectistas de fácil explotación comercial. Entre otras, basta señalar algunas de las fallas de esta realización: a) la demorada muestra de sadismo contra la incauta mujer confinada en cueros en la azotea del edificio medieval, relega al caso del marido condenado a cadena perpetua a un mero pretexto para exponerla, a la vista y paciencia del espectador; b) los rostros de los amantes separados de sus respectivos cónyuges, enfocados tenazmente por la cámara mientras desarrollan un insubstantial parlamento, despiertan del tedio a la desesperación a la fastidiada platea; c) ¿quién no advierte el convencionalismo de la extorsión a la esposa víctima de su consorte? ¿Acaso los medios legales para defenderse de un delincuente se enervan, aunque se trate del propio marido, porque no existe ley de divorcio absoluto?; d) por último, la irrespetuosa payasada, que ni siquiera las virtudes histriónicas de Ugo Tognazzi, con ser muchas, consiguen redimir. En suma, un solemne plomo que se ha pretendido hacer pasar por oro de ley.

Oscar Sturla
Capital

• Impuestos

Señor Director: "Menú Oficial: Hoy, Gallina de los Huevos de Oro". Con esta simbólica y sugestiva expresión, *El Economista* en su última edición exterioriza la sensación de estupor y de desaliento que ha producido en los medios industriales y agropecuarios el reciente proyecto de reformas impositivas que, de concretarse en ley, llevarán la exacción fiscal a límites hasta ahora desconocidos. Y todo para mantener lozana una burocracia hipertrofiada que terminará por cegar las fuentes de nuestra ya menguada riqueza y sumir al país en la ruina.

Sería mejor que antes de suscribir proyectos de tan funestos alcances, el Presidente escuchara a los dirigentes de la actividad privada, que le darán el pulso real del país.

Dionisio Andino
Lomas de Zamora (Bs. As.)

• Retorno (I)

Señor Director: Leyendo en un matutino de la Capital Federal con fecha 27 de agosto último la declaración de Alberto Iturbe a su llegada de Madrid, donde mantuvo conversaciones con el mandatario depuesto, veo que en una parte de su declaración expresa que el retorno de Perón a nuestro país y por consiguiente a la vida política es necesario para lograr la pacificación nacional. Muchos argentinos se preguntarán, como yo, si el señor Iturbe y todos aquellos que alientan ese prolongado retorno no se dan cuenta de que la tranquilidad, la paz, la convivencia, terminan cuando empiezan las olas de rumores.

Si el señor Iturbe, cuando menciona la pacificación, alude a los actos terroristas y demás que se registran últimamente, bien sabido es por todos que esos actos son dirigidos por quienes alientan ese retorno.

Por otra parte, esos rumores son dignos de ser tomados en cuenta en los medios más ingenuos o pretendidamente interesados, pues es absurdo pensar que si los rumores se confirman, o sea, que vuelva al país, va a pertenecer a engranaje político alguno.

Jorge R. Gutiérrez
Mar del Plata (Bs. As.)

• Retorno (II)

Señor Director: Se está haciendo una verdadera guerra de nervios con esto de un posible retorno de Perón. Personalmente, no creo que el acudado residente en la villa del oso y el madroño abandone sus comodidades y sus negocios para tentar una aventura que podría terminar a lo Mussolini. Para volver, en estos momentos, se necesitan agallas, y ya sabemos que "el hombre" no es precisamente un hombre de agallas. Por otra parte, ¿a qué venir si en este país ya no queda nada que robar?

José Antonio Ginzó
Capital

• Gramáticos

Señor Director: He leído varias veces la palabra "secuaz" o "secuaces", refiriéndose a seguidores de determinada corriente política o partidos. Es fuerza reconocer que entre nosotros ese término sabe peyorativamente, casi con sentido de "cómplice", pese a la Academia de la Lengua, cuyo diccionario dice:

"SECUAZ: (latín sequax, sequacis) que sigue el partido, el bando, el sistema, la doctrina u opinión de otro." Creo que es útil esta aclaración, ya que existen muchas personas que de primera intención interpretarán esa palabra como casi despectiva, si no insultante, sin serlo formalmente.

No está de más pacificar los ánimos, corrigiendo el entendimiento, aunque más no sea gramaticalmente.

José G. Ferraro
Capital

• Presupuesto

Señor Director: Los diarios acaban de publicar una auspiciosa información oficial. Me refiero a la de que durante agosto último el déficit de las empresas estatales ha disminuido en 169 millones de pesos.

Esto indica, a todas luces, que los comentarios alarmistas sobre el desequilibrio presupuestal, además de ser en gran parte inciertos, son intencionados. Evidentemente, ha sido inexacta la información de que el déficit ferroviario controlado por el ingeniero Fleitas crece por minutos y que la reincorporación de 30.000 ferroviarios, anteriormente indemnizados, hubiera aumentado las erogaciones, lo mismo que podría haber ocurrido con los ramales y talleres reabiertos y que el gobierno anterior cerró, invocando pérdidas inexistentes.

Debemos congratularnos de la eficaz conducción económica del finado doctor Blanco y de quienes siguen su ejemplo luminoso.

Ramón Meijide
Capital

• Socialistas

Señor Director: En una reciente edición de *La Vanguardia*, al comentar el resultado de las elecciones chilenas, el socialista Ghioldi se congratula de la derrota del socialista Allende. Y al

Derechos

Señor Director: En la página 20 del N° 96 se publica un comentario sobre ciertas dificultades surgidas en torno del estreno de *Divinas palabras*.

La empresa del teatro San Martín había obtenido la concesión para el estreno de esta obra, que no llevó a efecto a causa de no haber podido reunir el elenco que se proponía. Finalmente desistió, y la empresa *Lococo* se dispuso a realizar dicho estreno en el teatro Coliseo. Creía la empresa de este teatro que para ello bastaba la transferencia de derechos de la empresa del San Martín. La asesoría legal de esta última observó, atinadamente, que no existía ninguna cláusula en el contrato que autorizase explícitamente tal transferencia, en vista de lo cual se dirigió a mí, como delegado de la Sociedad General de Autores de España en la Argentina, para que avalase la misma. Como no estaba en mis manos hacerlo sin la autorización del señor del Valle-Inclán (h.), aconsejé que gestionasen dicho permiso del heredero del autor. Este telegrafió prohibiendo el estreno de la obra, mientras la empresa del San Martín no declarase formalmente que no iba a hacer uso de sus derechos. Así lo hizo dicha empresa, llegando finalmente la autorización del señor del Valle-Inclán (h.) para el estreno de *Divinas palabras* en el Coliseo. Esto es todo. No ha habido, pues, intervención alguna, ni directa ni remota, del presidente de la Sociedad General de Autores de España, don Joaquín Calvo Sotelo, cuya alta función rectora está muy por encima y al margen de estas negociaciones que se llavan siempre entre el autor o sus herederos y las empresas, o bien directamente a través de la delegación de la Sociedad General de Autores de España, que, en estos casos, actúa como intermediaria o vehículo oficioso.

José Ignacio Ramos
Capital

mismo tiempo, el anticlerical don Américo se felicita del triunfo de la democracia cristiana, partido que, como es notorio, recibió caluroso apoyo de la Iglesia católica trasandina.

No discutimos el derecho del líder socialista democrático a fundamentar y a cultivar las opiniones que deseé, aunque en este caso, para darle cimiento, haya tenido que usar una dialéctica retorcida como, por ejemplo, postular que a Allende lo apoyaban, de consuno, Moscú y... Wall Street.

Pero, sin lugar a dudas, constituye un índice de inmadurez política el exhibir una fachada ideológica que, en los hechos, oculta algo distinto.

Con ponerle el rótulo adecuado a su pequeño partido, y confesar lisa y llanamente lo que se es (una variante intelectualizada del conservadorismo), el profesor se ahorraría el piruetismo conceptual y el trabajo de transitar por tan complicados meandros argumentales.

Amílcar Narciso Vázquez
San Martín (Bs. As.)

• Libros

Señor Director: Desearía me informara dónde puedo conseguir el material que publica la Editorial Seix Barral, de Barcelona.

Héctor Gutiérrez
Sastre (Santa Fe)

N. de la D.: En cualquier librería de Buenos Aires o, más directamente, en la empresa que distribuye ese material: *Iber-Amer Argentina S.A.C.I., Bolívar 260, Capital Federal.* ♦

• Actitudes

Señor Director: Soy un simple laico católico, comprometido como muchos en la ardua tarea de asumir el mundo para Cristo.

No pertenezco a "capilla" ni "tendencia" alguna, por lo que creo mantener una posición de serena equidistancia ante los sucesos que generan mis hermanos de fe.

Siendo así, me ha dolido profundamente la actitud de monseñor Miguel de Andrea, al asociar su ministerio y su palabra al acto conmemorativo del 9° aniversario de la Revolución Libertadora del que, con generosidad digna de mejor causa, nos informó la prensa local.

Es cierto que hubo alusiones al perdón, un tanto desvaídas por sibilinas distinciones escolásticas, pero la reunión, por su contenido real, fue más un aquelarre del odio y de la reacción que una asamblea atenta a exhortaciones sacras.

Es increíble que un hombre de Iglesia, de esta Iglesia asumente y fraternamente de nuestro tiempo, no haya columbrado todavía que es torpe y peligroso prestarse a la pública confusión del Cristo que echó a puntapiés a los mercaderes sacrilegos del templo con las enconadas adhesiones de la Unión Industrial y del señor Jules Dubois, y es contradictorio —por lo menos— hablar de auténtica justicia social ante una asamblea que concluye arrojando históricamente monedas a un auténtico social-cristiano.

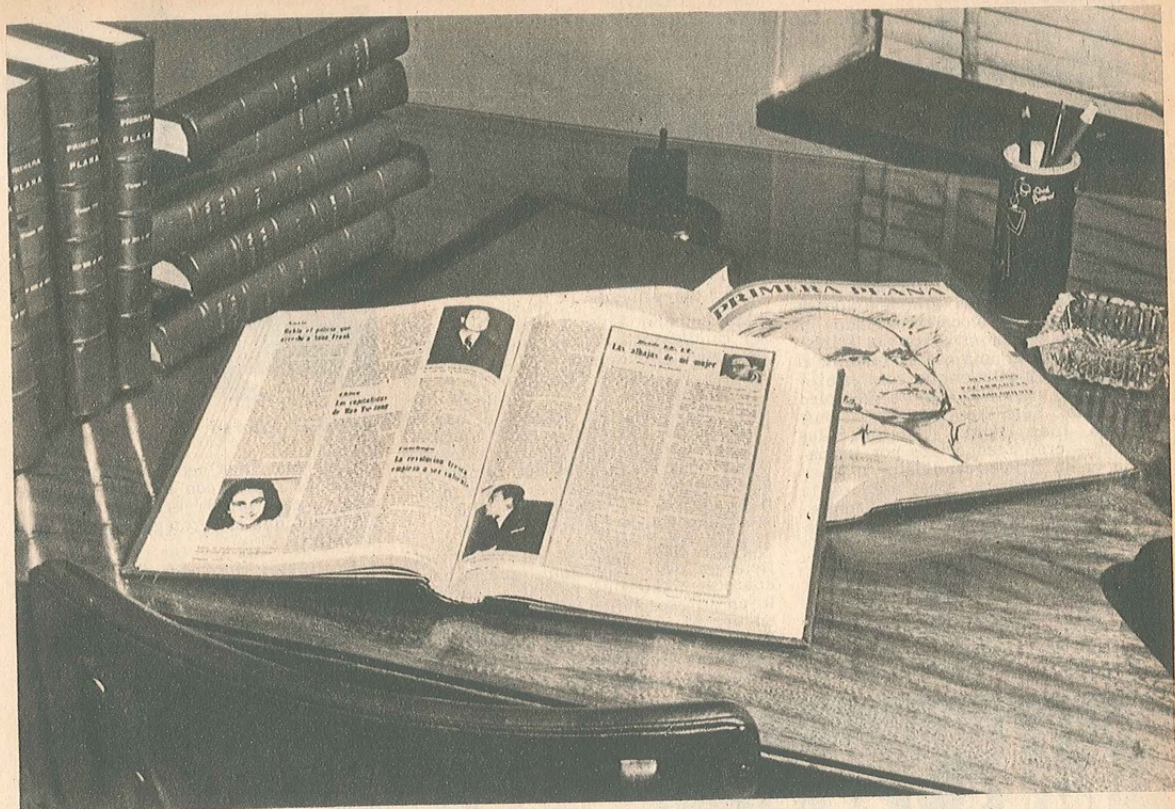
Quien esto escribe no es peronista ni marxista ni nacionalista, sino solamente un argentino y un cristiano harto de esta Patria yerma y desolada, ansioso de luz y prudencia, cansado de odio y de condenas en bloque, y hambriento de distinción en los juicios y caridad en la conducta política.

Emmanuel Hicunc
Capital

• Recepciones

Señor Director: Había una vez unos dirigentes sindicales de la CGT que obligaron al pueblo peronista a votar por Frondizi-Frigrigo; hoy, otra vez, aquellos mismos dirigentes nos piden que corramos a recibir al general de Gaulle; no entiendo, y perdonen, cómo podemos ir nosotros a recibir al presidente francés, cuando es éste admirado sin retaceos por el ingeniero Alsogaray, y recordando que tal gobierno encarna a la perfección su ideal de democracia fuerte y economía social de mercado.

Alfredo Bellanger
Capital



INDISPENSABLE

La colección de PRIMERA PLANA (excelente encuadernación en cuero) es ya indispensable en su hogar o en su oficina: es un archivo sistemático, sintético, de todo lo que a usted le interesa en la marcha de la actualidad. Un archivo que, año tras año, le resultará más útil, más valioso y más indispensable.

YA ESTAN EN VENTA LOS SIETE PRIMEROS TOMOS DE LA COLECCION ENCUADERNADA DE PRIMERA PLANA. PUEDE ADQUIRIRLOS EN CONJUNTO O SEPARADAMENTE (\$ 500 CADA UNO) EN EDITORIAL DANOTI SRL, PERU 367, PISO 12, CAPITAL, PERSONALMENTE O POR CORREO, ENVIANDO CHEQUE O GIRO A LA ORDEN.

**APARECIO
EL SEPTIMO
TOMO**

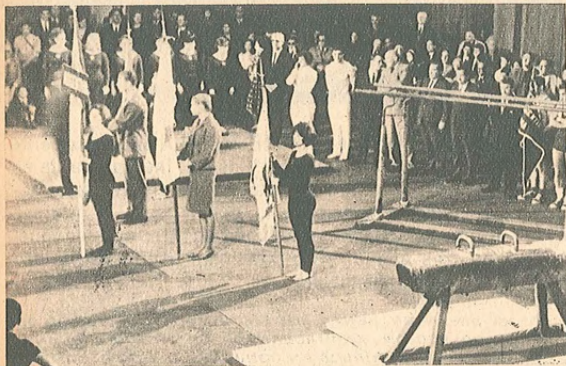
PRIMERA PLANA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Las chances argentinas en los Juegos de Tokio

La semana pasada, luego de que un Canal de televisión iniciara con un simulacro de desfile olímpico su serie de programas dedicados a la participación argentina en los Juegos de Tokio, los responsables de la información deportiva de todos los grandes diarios del país parecían poco contagiados de entusiasmo y, por el contrario, coincidían en augurar una escasa fortuna al plantel de 112 atletas que, en definitiva, dispuso enviar el Comité Olímpico Argentino. Sólo tres nombres —Luis Nicolao, Juan Dyrzka y Jorge Salas Chávez— eran reconocidos por la mayoría como firmes candidatos a traer de regreso a Buenos Aires algunas de las medallas olímpicas que se confieren a los tres mejores clasificados en cada especialidad.

Hasta el presente, el deporte argentino recogió trece triunfos olímpicos en los ocho juegos que se disputaron desde 1924. En ese año venció el equipo de polo; en 1928, el nadador Alberto Zorrilla y los boxeadores Arturo Rodríguez Jurado y Víctor Avendaño; en



Abanderados ad hoc para Canal 7: Nicolao y S. Peper.

1932, los boxeadores Carmelo Robledo y Santiago A. Lovell y el maratonista Juan Carlos Zabala; en 1936, el equipo de polo y el boxeador Oscar Casanovas; en 1948, el maratonista Delfo Cabrera y los boxeadores Pascual Pérez y Rafael Iglesias; y en 1952, el doble par de remo integrado por Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerrero.

En las dos últimas versiones de los Juegos (1956 en Melbourne, y 1962 en Roma), los argentinos no conquistaron ningún triunfo, pero cuatro deportistas obtuvieron medallas por segundos o terceros puestos: el pesista Humberto Selvetti, el jinete Luis F. Riera, el yachtmán Jorge Salas Chávez y el boxeador Abel Laudonia. Una de las más atendibles razones para explicar la progresiva declinación de los argentinos, es la que atribuye el fenómeno a otra causa opuesta: la pronta recuperación de las grandes potencias

del hemisferio Norte, luego de los años de la posguerra.

Lo cierto es que en octubre, en Tokio, Argentina no tiene abundantes ni muy sólidas cartas de triunfo. Y en esto coinciden las opiniones que PRIMERA PLANA recogió y cotejó en los últimos días entre observadores autorizados: los jefes de Deportes de los diarios *La Prensa* (José María Lebrón), *La Nación* (Alberto Laya), *Clarín* (Orloff), interino de *La Razón* (Carlos P. Juárez), *Crónica* (José María Bonafina) y *El Mundo* y *El Siglo* (Norberto Felipe Gutiérrez). Sus opiniones sobre las chances olímpicas que pueden tener los argentinos no discreparon mayormente.

- El nadador Luis A. Nicolao parece ser candidato a obtener alguna medalla, pero difícilmente el triunfo, porque en los Juegos Olímpicos no se incluye la especialidad en la que él descolló hasta llegar a obtener el record mundial, los 100 metros estilo mariposa; sus posibilidades quedan entonces encauzadas hacia otras dos competencias en las que también es figura mundial, aunque no recordman: 100 metros libre y 200 metros mariposa.

- Jorge Salas Chávez, el yachtmán, tiene un título habilitante que lo hace aparecer como muy probable candidato en su especialidad. Fue el primero en cruzar la meta en los Juegos de Roma, pero su principal oponente, el ahora rey Constantino de Grecia, denunció un supuesto mal cruce de Salas

Chávez y consiguó que se lo distanciara en su favor; los observadores opinan que en esa decisión pesaron los títulos nobiliarios.

- En atletismo, Juan Dyrzka es un valor de jerarquía mundial en su especialidad, los 400 metros con vallas.

- En remo, tal vez A. Dimiddi podría reeditar la actuación de Capozzo y Guerrero, pero esta vez en una competencia individual, el un par, remos cortos. Su reciente triunfo en la más importante competencia mundial, realizada en Gran Bretaña, lo respalda.

- En boxeo existen buenas posibilidades, y los antecedentes de los argentinos en otros Juegos (siete triunfos absolutos) autorizan a pensar en medallas, especialmente en los casos de cuatro representantes: Luis Romo, Héctor Pace, José Chirino y José Aguilar.

Para algunos observadores, en boxeo la delegación debería regresar con varios títulos. José María Lebrón, jefe de deportes de *La Prensa* que estuvo en los Juegos de Roma, sostiene que en aquella oportunidad, la Argentina presentó el mejor equipo, pero sólo obtuvo la medalla del tercer puesto de Abel Laudonia, porque los jurados votaron con criterio político. Un ejemplo hipotético, pero no demasiado: un juez búlgaro anota en su tarjeta como vencedor a un boxeador yugoslavo,



Selvetti: Fuerza que no asombra.

aunque éste haya hecho poco más que parar los golpes con su cara; en este caso se emplean argumentos rebuscados, como que el "protegido" tiene más iniciativa.

- En fútbol, los argentinos pueden aspirar al triunfo, pero pueden también no figurar en un puesto destacado; las experiencias de los equipos profesionales en los certámenes de los últimos años dan prueba de la irregularidad que acusan los seleccionados representativos del fútbol argentino. Los delegados, por otra parte, deben estar preparados para posibles acusaciones de profesionalismo: el arquero Cejas está jugando en la primera división profesional de Racing y el centro medio Mori lo hace en la de Independiente. Ante una situación parecida, los italianos prefirieron retirar su seleccionado, adelantándose a una posible sanción.

El jefe interino de deportes de *La Razón*, Carlos F. Juárez, explicaba a cronistas de PRIMERA PLANA la importancia del número en la selección: Argentina selecciona sus representantes entre centenares de aficionados, pero USA y la URSS lo hacen en algunos deportes sobre cientos de miles. Por otra parte, el ámbito que en otros países provee atletas —la Universidad—, en la Argentina no atiende a la cultura física.

En estas condiciones, una pregunta surge: ¿vale la pena que la Argentina enviara a Tokio un plantel tan numeroso con tan limitadas posibilidades de triunfo? Las respuestas recogidas coinciden sólo parcialmente y llegan a discrepar en dos casos extremos: Juárez sostiene que "aunque no tengamos un plantel ideal, la Argentina debe concurrir siempre, no sólo a las Olimpiadas sino a todas las competencias". Mientras que Laya practica la ironía para opinar en sentido contrario: "¿Usted cree seriamente que un sprinter puede superar su marca en los 100 metros con sólo ver pasar a su lado como un flecha inalcanzable al campeón olímpico? Los que sostienen que aunque se pierda lo mismo hay que competir para poder aprender, no tienen los pies en la tierra."

No menos drástico es Orloff: "No es posible enviar o reclamar insistentemente dinero al gobierno y a las ins-

tuciones civiles para enviar una delegación absurdamente numerosa. ¿De qué sirve? Es preferible enviar a un par de buenos directores técnicos a estudiar y a aprender, en vez de tantos atletas y dirigentes." Las otras tres opiniones recogidas observan diferentes matices:

• **Lebrón:** Deportivamente, entiendo que hay que ir a las olimpiadas, pero si no se tiene un buen plantel, rotundamente no.

• **Gutiérrez:** Esta delegación no aparece en grado competitivo para tener una actuación brillante, pero servirá de estímulo para atletas como Dyrzka y Nicolao. La Argentina debe hacerse presente aunque sea con una pequeña delegación de cinco atletas.

• **Bonafina:** Creo que siempre hay que enviar representación a todas las competencias internacionales, pero entiendo que sólo deben ir los que pueden competir razonablemente. Si es uno, que vaya aunque sea solo. Pero convendría que se revisaran bien las marcas y los antecedentes de cada deportista y no se eximiera a nadie de las pruebas de clasificación.

En general, las declaraciones parecen apuntar a la necesidad de un método selectivo más serio y riguroso que el que se practica. Algunos episodios han dado lugar a muestras de disconformidad. Tales, por ejemplo, los casos de Humberto Selveti, Osvaldo Suárez e Ingeborg Pfuller.

Humberto Selveti había sido subcampeón olímpico, pero en los últimos años abandonó la práctica de las pesas para dedicarse al teatro y a la televisión (aparece habitualmente en los programas de José Marrone), y sólo en vísperas de los Juegos volvió al entrenamiento para obtener una designación sin acreditar méritos actualizados. Osvaldo Suárez era una magnífica esperanza en los Juegos anteriores, pero sus marcas actuales parecen impedirle toda posibilidad de triunfo en la maratón olímpica, a la que concurre sin haber rendido pruebas de suficiencia en la distancia que se correrá. A la recordwoman sudamericana en lanzamiento de jabalina, Ingeborg Pfuller, en cambio, no se le dio ninguna facilidad para las pruebas de clasificación y, al no poder darles cumplimiento, quedó fuera del plantel. ♦



Maratonistas Suárez y D. Cabrera.

Protagonistas

El que volvió a creer

Por Alberto Laya *



Hace nueve meses, Alfonso Senatore pesaba 74 kilos. Ahora pesa 84. Entonces —41 años de edad— quería volver a boxear porque tenía un solo calzoncillo y debía un año de alquiler. No hubo modo de convencerlo de que había otros caminos para salir de una encrucijada que todas las noches lo convertía en un desvelado que no hallaba respuesta a un monólogo obsesionante que lo acercaba cada vez más a su destrucción. Le tenía miedo a la vida y a sus acreedores. Era un acosado. El 27 de agosto a las 22 llegó al borde de la indiferencia. "Estaba agobiado. Sentado en la cocina, donde siempre estoy solo. No me gusta la soledad. Me sonreía. Me agarró una especie de abulia linda. Entonces pensé: «Parece que me estoy yendo a la piletta». No tenía fuerza ni voluntad. Si morir es esto, que venga. La gente no me va a cobrar más. Si hubiese muerto, mis hijas (Graciela Rosa, de 17 años, y María Fernanda, de 16) no iban a cobrar el seguro. La hornalla no la apagué yo. Se apagó sola. Estaba tragando gas. Me daba cuenta, pero no tenía ganas de levantarme."

Faltaba muy poco para que aquel monólogo encontrara una respuesta definitiva, cuando sonó el teléfono. Era la doctora Iris Ilona Lieber, hipnóloga y dietóloga que controlaba la alimentación de Senatore. "No sé cómo me levanté. Atendí el teléfono, y cuando la doctora me preguntó qué tal estaba, yo, que soy un tipo auténtico, contesté: «Me estaba dejando morir». Me habló suavemente, me recordó muchas cosas. Y aquí estoy." Quizá todo pueda parecer el capítulo desgarrador de una novela barata o la letra lacrimosa de un tango triste. Pero Alfonso Senatore estuvo a punto de pasar a ser su autor y editor irresponsable, porque "me había narcotizado y perdido el sentido de la normalidad. La vida era una estafa. La amistad, una burla. Había vuelto a ser absorbido por el pulpo del desnivel económico, o sea que toda vez que podía tapan un agujero se me destapaban dos".

El 30 de agosto, Alfonso Senatore, monaguillo durante muchos años de la basílica de Santa Rosa, volvió al redil. En la tradicional procesión llevó la bandera pontificia. "Otra vez comencé a creer. Muchas ve-

ces pensé que el que no tenía iba a la iglesia para pedir, y el que tenía, para seguir pidiendo. Yo consideraba que a la iglesia se debía ir para agradecer toda la felicidad espiritual y económica que uno pudiese tener. Y yo no tenía lo uno ni lo otro." Alfonso Senatore quería volver a boxear "para ganarme un peso. Intentaba únicamente recuperar una herramienta perdida. Ahora ya abandoné la idea. No volveré. Aunque no baraje un peso, como soy un individuo espiritual, tengo la visión de que todo se me va a arreglar. El mundo hace su camino. El mundo esta norteamericanizado. El problema económico de cada ser humano es de cada ser humano".

Alfonso Senatore dirige el departamento físico del Club 17 de Agosto (Nazca y Albarillos), una entidad privada que se llamó 17 de Octubre y que fue comprada en 6.000.000 de pesos por sus anteriores autoridades. Allí gana 15.000 pesos mensuales. Arreglando camisas —"sigo siendo uno de los mejores cuelleros del país"—, 9.000 pesos mensuales. "Para vivir necesitaría 45.000." Piensa hacer un gimnasio en su casa para enseñar boxeo académico y esgrima. "He conseguido algo mucho mejor que el trabajo: grandes amigos. El doctor Galeano, que me ayudó tanto, es más que mi hermano. Con él hice un trato: «Yo soy hijo tuyo y vos sos hijo mío». Los hijos... Es el único renglón espiritual en el que no hay trampa."

Este hombre, que no volverá a boxear y que cree que hay que suprimir todo lo que atente contra la vida —"Si se destierra el boxeo hay que desterrar todos los deportes que sean capaces de matar"—, ha vuelto a encontrarse consigo mismo, que es, al fin, una manera de reencontrarse con los demás. Debe todavía cinco meses de alquiler —un total de 10.000 pesos—, y los acreedores siguen siendo, por ahora, sus únicos perseguidores implacables. Volverá a restablecer su equilibrio. "El espiritual ya lo tengo. Me falta el otro. Sólo me volvería a casar si encontrara una vieja de 90 años con 50.000.000 de pesos." El boxeo lo perdió, pero lo ha recuperado la vida. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

La noche triste de Independiente

La semana pasada, el honor futbolístico de los argentinos se jugó en tres oportunidades: en los dos partidos que Independiente disputó con el Internazionale, en Milán y en Madrid, y en el que ganó en Buenos Aires el seleccionado de la Asociación del Fútbol Argentino al de Chile. Por primera vez, el seleccionado despertó menos expectativa que un club, y el estadio de River, en la noche del jueves, se vio casi deshabitado. El arco de la pasión futbolística se tendió nitidamente entre el miércoles y el sábado. La primera de esas fechas sorprendió al secretario de redacción de PRIMERA PLANA, Tomás Eloy Martínez, en Italia. Como las bandadas de argentinos que se habían trasladado desde muchos rincones de Europa hasta Milán, Martínez abordó un avión en Roma y fue a presenciar el partido. Luego, cablegrafió desde allí sus impresiones de la jornada:

Estaba oscureciendo en Milán el miércoles pasado y ya no quedaba casi nadie en la Plaza del Duomo; sólo algunos rezagados. Mezclados con ellos, quince turistas argentinos, incluidos tres mujeres y un diplomático, bordearon el sendero hasta la catedral e intentaron subir los 200 escalones de piedra que llevan a la cúpula, en lugar del ascensor que no funciona, para colocar una bandera con los colores de Independiente. Otro estandarte parecido era desplegado en ese instante en la platea del estadio de San Siro, al oeste de la ciudad, por un grupo de 2.000 argentinos que habían llegado de Buenos Aires y de España, Suiza, Francia y otros lugares de Europa.

La bandera de Independiente no pudo enarbolarse en el Duomo porque la policía municipal dispersó a los quince fanáticos antes de que pudieran tomar la catedral por asalto. Tampoco hubieran podido hacerlo después de la medianoche, porque para entonces los habían abandonado las fuerzas.

Media hora antes de que el juego comenzara, el árbitro ya estaba siendo acusado de parcialidad por los argentinos, convencidos de haberle descubierto un parentesco político con el tesorero del Inter. "Lo cierto es que el

árbitro no fue justo", se quejaban después, amargamente, los jugadores de ánimo más sereno.

Pero eso no excluye que Independiente haya sido avasallado. "Fueron los nervios", explicó Giúdice. Posiblemente más nervios, casi todos los nervios de la Tierra, se consumían a miles de kilómetros de la cancha; dentro, 2.000 argentinos mordiéndose las uñas, arrancándose el pelo y gritando como si hubieran contenido todo su aliento de años para ese instante, trataron de infundir ánimo al equipo. Por momentos parecieron triplicar a los cincuenta mil milaneses que celebraron con megáfonos a transistores los dos goles obtenidos por el Inter.

Sin embargo, más que el triunfo del Inter, los tifosi parecían celebrar el triunfo del honor italiano; era algo que se observaba en la platea o en las tribunas. El club lombardo es, ante todo, una importante empresa de negocios en el norte italiano, y su presidente, el comendador Angelo Moratti, un petrolero habituado a describirse como personaje mítico. La gente de la ciudad no parecía preocupada por otra cosa que por su vida diaria, sus comidas en familia, sus paseos.

Cuando el árbitro expulsó al zagueiro Ferreiro, a los treinta minutos del segundo tiempo, un italiano ubicado en la tribuna, al lado del cronista de PRIMERA PLANA, le preguntó: "¿Es cierto que la Argentina es buen sitio para exportar calefones?"

En dos reuniones que mantuvieron con la prensa, los ejecutivos de Independiente se mostraron estupefactos ante ese acopio de frialdad milanesa. Fuera del secretario del Inter, nadie esperó a los argentinos en el aeropuerto de Linate. Hasta el mediodía del martes, ni Moratti ni su alter ego Costa se habían puesto en contacto con Independiente. El Duomo de Milán está lleno de agujas, y los argentinos comenzaron a sentirse lastimados por ellas.

De todos modos, el equipo de Independiente fue preservado de la discordia. Giúdice cargó a sus hombres en un ómnibus y los trasladó a la Villa D'Este, frente al lago de Cuomo, entre espléndidos jardines y estatuas renacentistas. Allí, Prospitti, sentado ante una estatua de Benvenuto Cellini, dijo a PRIMERA PLANA: "En este lugar vivieron los duques D'Este. Ahora nosotros dormimos en sus mismas camas. No podremos sentirnos tranquilos hasta pagar todo esto." El encierro, la apretada soledad, parecían dar fuer-

zas suficientes para la victoria.

El martes por la tarde, Giúdice depositó a sus hombres en un ómnibus de cincuenta plazas y los llevó a San Siro, a cincuenta kilómetros de Milán. Pocos aficionados italianos los esperaban en la puerta seis de esa enorme mole de forma espiral. Pero hicieron como si los conocieran de toda la vida, diciéndoles "Forza, Mura" o "Santoro, resta a Milano". Un chico de diez años o menos tocó la magra barba de Maldonado diciendo: "A ver si me da suerte." Otro hizo que los dos arqueros de Independiente estamparan las firmas en una pelota de fútbol.

Pero era un microclima, un calor pestizo: durante más de una semana toda la prensa milanesa, incluidos *Il Giorno* y *Corriere della Sera*, se pasó instruyendo a los tifosi sobre cómo comportarse con los argentinos. Además, invitaba a estrechar filas para aplaudir a su propio campeón: "Si los argentinos ganaron en Buenos Aires —escribió el *Corriere*— es porque los partidarios de River, de Racing, de Boca, los alentaron, se pusieron de parte de Independiente. Para ganar el segundo partido, los milaneses deben imitarlos."

El propio Helenio Herrera, cuando arrimó su malhumor en la terraza Martini, hacia el final de una reunión de prensa en la que no había ningún jugador del Inter, dijo: "San Siro es la piedra de toque para el orgullo italiano. Ustedes charlen todo lo que quieran, pero ya verán cómo nuestro público es un terremoto en el campo de juego." Aunque H.H. tiene fama de adivino desafortunado, esta vez preparó un éxito que terminó por arrancar a los milaneses de su apatía.

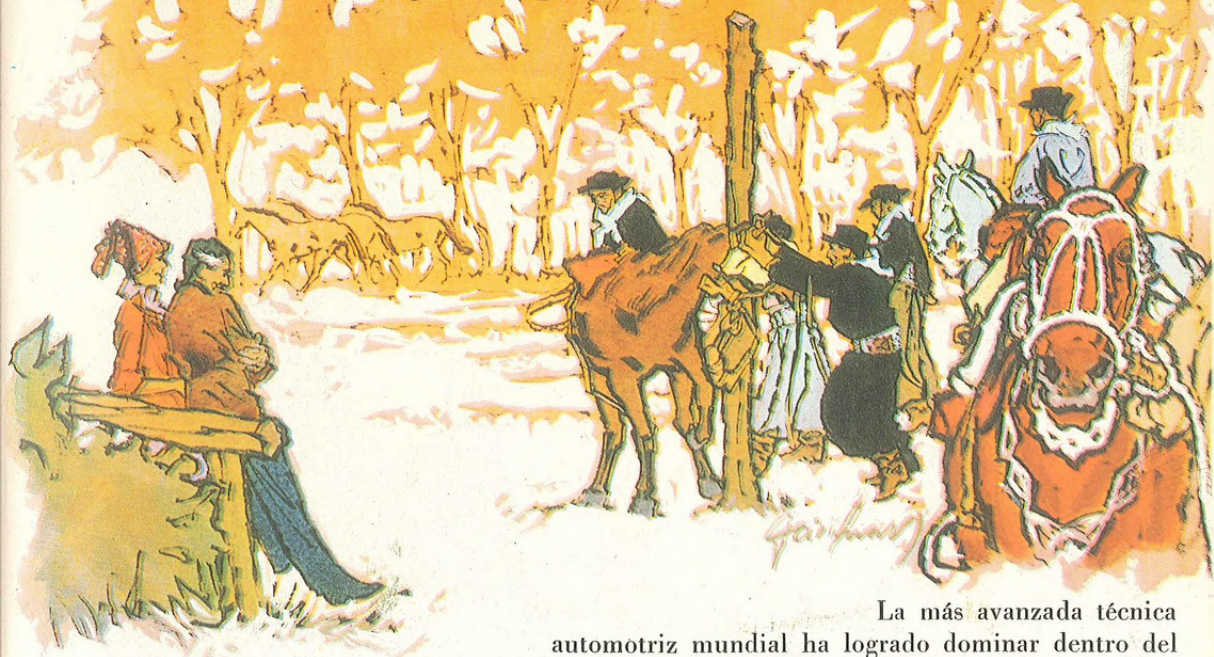
El primer gol los sacó de sus camas; al concluir el partido, un millar de automóviles estaba fuera del estadio quemando su bocinas, festejando el triunfo. A las 23 salió una caravana de San Siro y se llegó a la plaza del Duomo para cubrir la estatua de Víctor Manuel con la bandera azul y negra del Inter, mientras los argentinos lloraban y cerraban los puños.

El jueves, Giúdice, su gente y los hinchas emprendieron el camino a Madrid. Antes de subir al avión, Maldonado se apretó la barba y señalando con una mano hacia la ciudad que abandonaban exclamó: "No hay nada más difícil que jugar al fútbol en un sitio en que todo el mundo parece de hielo. Ahora que vamos a una tierra donde la gente hierve, podremos ser campeones con más gusto." ♦

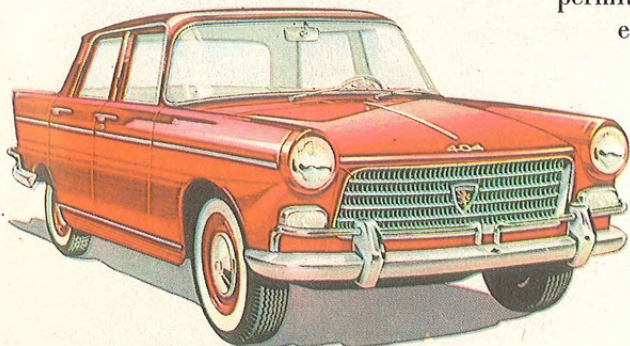


Fairhurst: "La Doma", de la serie "Juegos y Trabajos Criollos"

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404** la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza. Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA





*No se planchan ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

GAMISAS *Lavi-Listo*

CONFECCIONADAS
EN TELA CON **ACROCEL** prodigiosa fibra poliester

ACROCEL no es un tratamiento, ni un apresto.
ACROCEL es una maravillosa fibra poliester.
Las excepcionales cualidades de la
Camisa LAVI-LISTO, nacen con la fibra misma!

Respáldese en la seguridad de un gran nombre,
respáldese en **SUDAMTEX**